

Salmos

1

¹ BIENAVENTURADO el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; ² Antes en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. ³ Y será como el árbol plantado junto á arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará. ⁴ No así los malos: sino como el tamo que arrebató el viento. ⁵ Por tanto no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos. ⁶ Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá.

2

¹ ¿POR qué se amotinán las gentes, y los pueblos piensan vanidad? ² Estarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová, y contra su unguido, *diciendo*: ³ Rompamos sus coyundas, y echemos de nosotros sus cuerdas. ⁴ El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos. ⁵ Entonces hablará á ellos en su furor, y turbarálos con su ira. ⁶ Yo empero he puesto mi rey sobre Sión, monte de mi santidad. ⁷ Yo publicaré el decreto: Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. ⁸ Pídeme, y te daré por heredad las gentes, y por posesión tuya los términos de la tierra. ⁹ Quebrantarlos has con vara de hierro: como

vaso de alfarero los desmenuzarás. ¹⁰ Y ahora, reyes, entended: admitid corrección, jueces de la tierra. ¹¹ Servid á Jehová con temor, y alegraos con temblor. ¹² Besad al Hijo, porque no se enoje, y perezcaís en el camino, cuando se encendiere un poco su furor. Bienaventurados todos los que en él confían.

3

¹ Salmo de David, cuando huía de delante de Absalom su hijo. ¡OH Jehová, cuánto se han multiplicado mis enemigos! muchos se levantan contra mí. ² Muchos dicen de mi vida: No hay para él salud en Dios. (Selah.) ³ Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí: mi gloria, y el que ensalza mi cabeza. ⁴ Con mi voz clamé á Jehová, y él me respondió desde el monte de su santidad. (Selah.) ⁵ Yo me acosté, y dormí, y desperté; porque Jehová me sostuvo. ⁶ No temeré de diez millares de pueblos, que pusieren cerco contra mí. ⁷ Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío: porque tú heriste á todos mis enemigos en la quijada; los dientes de los malos quebrantaste. ⁸ De Jehová es la salud: sobre tu pueblo será tu bendición. (Selah.)

4

¹ Al Músico principal: sobre Neginoth: Salmo de David. RESPÓNDEME cuando clamo, oh Dios de mi justicia: *estando* en angustia, tú me hiciste ensanchar: ten misericordia de mí, y oye mi oración. ² Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira? (Selah.) ³ Sabed pues, que Jehová hizo

apartar al pío para sí: Jehová oirá cuando yo á él clamare. ⁴Temblad, y no pequéis: conversad en vuestro corazón sobre vuestra cama, y desistid. (Selah.) ⁵Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en Jehová. ⁶Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro. ⁷Tú diste alegría en mi corazón, más que *tienen ellos* en el tiempo que se multiplicó su grano y su mosto. ⁸En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me harás estar confiado.

5

¹Al Músico principal: sobre Nehiloth: Salmo de David. ESCUCHA, oh Jehová, mis palabras; considera la meditación mía. ²Está atento á la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque á ti oraré. ³Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana *me* presentaré á ti, y esperaré. ⁴Porque tú no eres un Dios que ame la maldad: el malo no habitará junto á ti. ⁵No estarán los insensatos delante de tus ojos: aborreces á todos los que obran iniquidad. ⁶Destruirás á los que hablan mentira: al hombre de sangres y de engaño abominará Jehová. ⁷Y yo en la multitud de tu misericordia entraré en tu casa: adoraré hacia el templo de tu santidad en tu temor. ⁸Guíame, Jehová, en tu justicia á causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino. ⁹Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas son pravedades; sepulcro abierto su garganta: con su lengua lisonjearán. ¹⁰Desbarátalos, oh Dios; caigan de sus consejos: por la multitud de sus rebeliones échalos, porque se rebelaron contra

ti. ¹¹ Y alegrarse han todos los que en ti confían; para siempre darán voces de júbilo, porque tú los defiendes: y en ti se regocijarán los que aman tu nombre. ¹² Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; lo cercarás de benevolencia como *con* un escudo.

6

¹ Al Músico principal: en Neginoth sobre Seminit: Salmo de David. JEHOVÁ, no me reprendas en tu furor, ni me castigues con tu ira. ² Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque yo estoy debilitado: sáname, oh Jehová, porque mis huesos están conmovidos. ³ Mi alma asimismo está muy conturbada: y tú, Jehová, ¿hasta cuándo? ⁴ Vuelve, oh Jehová, libra mi alma; sálvame por tu misericordia. ⁵ Porque en la muerte no hay memoria de ti: ¿quién te loará en el sepulcro? ⁶ Heme consumido á fuerza de gemir: todas las noches inundo mi lecho, riego mi estrado con mis lágrimas. ⁷ Mis ojos están carcomidos de descontento; hanse envejecido á causa de todos mis angustiadores. ⁸ Apartaos de mí, todos los obradores de iniquidad; porque Jehová ha oído la voz de mi lloro. ⁹ Jehová ha oído mi ruego; ha recibido Jehová mi oración. ¹⁰ Se avergonzarán, y turbaránse mucho todos mis enemigos; volveránse y serán avergonzados subitáneamente.

7

¹ Sigaión de David, que cantó á Jehová sobre las palabras de Cus, hijo de Benjamín. JEHOVÁ Dios mío, en ti he confiado: sálvame de todos los que

me persiguen, y líbrame; ² No sea que arrebate mi alma, cual león que despedaza, sin que haya quien libre. ³ Jehová Dios mío, si yo he hecho esto, si hay en mis manos iniquidad; ⁴ Si dí mal pago al pacífico conmigo, (hasta he libertado al que sin causa era mi enemigo;) ⁵ Persiga el enemigo mi alma, y alcáncela; y pise en tierra mi vida, y mi honra ponga en el polvo. (Selah.) ⁶ Levántate, oh Jehová, con tu furor; álzate á causa de las iras de mis angustiadores, y despierta en favor mío el juicio *que* mandaste. ⁷ Y te rodeará concurso de pueblo; por cuyo amor vuélvete luego *á levantar* en alto. ⁸ Jehová juzgará los pueblos: júzgame, oh Jehová, conforme á mi justicia y conforme á mi integridad. ⁹ Consúmase ahora la malicia de los inicuos, y establece al justo; pues el Dios justo prueba los corazones y los riñones. ¹⁰ Mi escudo está en Dios, que salva á los rectos de corazón. ¹¹ Dios es el que juzga al justo: y Dios está airado todos los días *contra el impío*. ¹² Si no se convirtiere, él afilará su espada: armado tiene ya su arco, y lo ha preparado. ¹³ Asimismo ha aparejado para él armas de muerte; ha labrado sus saetas para los que persiguen. ¹⁴ He aquí ha tenido parto de iniquidad: concibió trabajo, y parió mentira. ¹⁵ Pozo ha cavado, y ahondádolo; y en la fosa que hizo caerá. ¹⁶ Su trabajo se tornará sobre su cabeza, y su agravio descenderá sobre su mollera. ¹⁷ Alabaré yo á Jehová conforme á su justicia, y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

8

¹ Al Músico principal: sobre Gittith: Salmo de David. OH Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra, que has puesto tu gloria sobre los cielos! ² De la boca de los chiquitos y de los que maman, fundaste la fortaleza, á causa de tus enemigos, para hacer cesar al enemigo, y al que se venga. ³ Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste: ⁴ *Digo*: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, que lo visites? ⁵ Pues le has hecho poco menor que los ángeles, y coronástelo de gloria y de lustre. ⁶ Hicístelo enseñorear de las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies: ⁷ Ovejas, y bueyes, todo ello; y asimismo las bestias del campo; ⁸ Las aves de los cielos, y los peces de la mar; todo cuanto pasa por los senderos de la mar. ⁹ Oh Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

9

¹ Al Músico principal: sobre Muth-labben: Salmo de David. TE alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas. ² Alegraréme y regocijaréme en ti: cantaré á tu nombre, oh Altísimo; ³ Por haber sido mis enemigos vueltos atrás: caerán y perecerán delante de ti. ⁴ Porque has hecho mi juicio y mi causa: sentástete en silla juzgando justicia. ⁵ Reprendiste gentes, destruiste al malo, raíste el nombre de ellos para siempre jamás. ⁶ Oh enemigo, acabados son para siempre los asolamientos; y las ciudades que derribaste,

su memoria pereció con ellas. ⁷ Mas Jehová permanecerá para siempre: dispuesto ha su trono para juicio. ⁸ Y él juzgará el mundo con justicia; y juzgará los pueblos con rectitud. ⁹ Y será Jehová refugio al pobre, refugio para el tiempo de angustia. ¹⁰ Y en ti confiarán los que conocen tu nombre; por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste á los que te buscaron. ¹¹ Cantad á Jehová, que habita en Sión: noticiad en los pueblos sus obras. ¹² Porque demandando la sangre se acordó de ellos: no se olvidó del clamor de los pobres. ¹³ Ten misericordia de mí, Jehová: mira mi aflicción *que padezco* de los que me aborrecen, tú que me levantas de las puertas de la muerte; ¹⁴ Porque cuente yo todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sión, y me goce en tu salud. ¹⁵ Hundiéronse las gentes en la fosa que hicieron; en la red que escondieron fué tomado su pie. ¹⁶ Jehová fué conocido *en* el juicio que hizo; en la obra de sus manos fué enlazado el malo. (Higaion. Selah.) ¹⁷ Los malos serán trasladados al infierno, todas las gentes que se olvidan de Dios. ¹⁸ Porque no para siempre será olvidado el pobre; ni la esperanza de los pobres perecerá perpetuamente. ¹⁹ Levántate, oh Jehová; no se fortalezca el hombre; sean juzgadas las gentes delante de ti. ²⁰ Pon, oh Jehová, temor en ellos: conozcan las gentes que son no más que hombres. (Selah.)

10

¹ ¿POR qué estás lejos, oh Jehová, y te escondes en el tiempo de la tribulación? ² Con arrogancia

el malo persigue al pobre: serán cogidos en los artificios que han ideado. ³ Por cuanto se alaba el malo del deseo de su alma, y bendice al codicioso, *á quien* Jehová aborrece. ⁴ El malo, por la altivez de su rostro, no busca *á Dios*: no hay Dios *en* todos sus pensamientos. ⁵ Sus caminos son viciosos en todo tiempo: tus juicios *los tiene* muy lejos de su vista: echa bocanadas en *orden á* todos sus enemigos. ⁶ Dice en su corazón: No seré movido en ningún tiempo, ni jamás *me alcanzará* el infortunio. ⁷ Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude: debajo de su lengua, vejación y maldad. ⁸ Está en las guaridas de las aldeas: en los escondrijos mata al inocente: sus ojos están acechando al pobre. ⁹ Acecha en oculto, como el león desde su cama: acecha para arrebatar al pobre: arrebata al pobre trayéndolo á su red. ¹⁰ Encógese, agáchase, y caen en sus fuerzas muchos desdichados. ¹¹ Dice en su corazón: Dios está olvidado, ha encubierto su rostro; nunca lo verá. ¹² Levántate, oh Jehová Dios, alza tu mano, no te olvides de los pobres. ¹³ ¿Por qué irrita el malo á Dios? En su corazón ha dicho que no *lo* inquirirás. ¹⁴ Tú *lo* tienes visto: porque tú miras el trabajo, y la vejación, para vengarle por tu mano: á ti se acoge el pobre, tú eres el amparo del huérfano. ¹⁵ Quebranta el brazo del malo: del maligno buscarás su maldad, hasta que ninguna halles. ¹⁶ Jehová, Rey eterno y perpetuo; de su tierra fueron destruídas las gentes. ¹⁷ El deseo de los humildes oíste, oh Jehová: tú dispones su corazón, y haces atento tu oído; ¹⁸ Para juzgar al huérfano y al pobre, á fin de que no vuelva más á

hacer violencia el hombre de la tierra.

11

¹ Al Músico principal: Salmo de David. EN Jehová he confiado; ¿cómo decís á mi alma: Escapa al monte *cual* ave? ² Porque he aquí, los malos flecharon el arco, apercibieron sus saetas sobre la cuerda, para asaetear en oculto á los rectos de corazón. ³ Si fueren destruídos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo? ⁴ Jehová en el templo de su santidad: la silla de Jehová está en el cielo: sus ojos ven, sus párpados examinan á los hijos de los hombres. ⁵ Jehová prueba al justo; empero al malo y al que ama la violencia, su alma aborrece. ⁶ Sobre los malos lloverá lazos; fuego y azufre, con vientos de torbellinos, será la porción del cáliz de ellos. ⁷ Porque el justo Jehová ama la justicia: al recto mirará su rostro.

12

¹ Al Músico principal: sobre Semínith: Salmo de David. SALVA, oh Jehová, porque se acabaron los misericordiosos: porque se han acabado los fieles de entre los hijos de los hombres. ² Mentira habla cada uno con su prójimo; con labios lisonjeros, con corazón doble hablan. ³ Destruirá Jehová todos los labios lisonjeros, la lengua que habla grandezas; ⁴ Que dijeron: Por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios están con nosotros: ¿quién nos es señor? ⁵ Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice Jehová: pondrélos en salvo del que contra ellos se engríe. ⁶ Las palabras de

Jehová, palabras limpias; plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces. ⁷ Tú, Jehová, los guardarás; guárdalos para siempre de aquesta generación. ⁸ Cercando andan los malos, mientras son exaltados los más viles de los hijos de los hombres.

13

¹ Al Músico principal: Salmo de David. ¿HASTA cuándo, Jehová? ¿me olvidarás para siempre? ¿hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? ² ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con ansiedad en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí? ³ Mira, óyeme, Jehová Dios mío: alumbra mis ojos, porque no duerma *en* muerte; ⁴ Porque no diga mi enemigo, Vencilo: mis enemigos se alegrarán, si yo resbalare. ⁵ Mas yo en tu misericordia he confiado: alegraráse mi corazón en tu salud. ⁶ Cantaré á Jehová, porque me ha hecho bien.

14

¹ Al Músico principal: Salmo de David. DIJO el necio en su corazón: No hay Dios. Corrompiéronse, hicieron obras abominables; no hay quien haga bien. ² Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, por ver si había algún entendido, que buscara á Dios. ³ Todos declinaron, juntamente se han corrompido: no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno. ⁴ ¿No tendrán conocimiento todos los que obran iniquidad, que devoran á mi pueblo *como* si pan comiesen, y á Jehová no invocaron? ⁵ Allí temblaron de espanto;

porque Dios está con la nación de los justos. ⁶ El consejo del pobre habéis escarnecido, por cuanto Jehová es su esperanza. ⁷ ¡Quién diese de Sión la salud de Israel! En tornando Jehová la cautividad de su pueblo, se gozará Jacob, y alegraráse Israel.

15

¹ Salmo de David. JEHOVÁ, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿quién residirá en el monte de tu santidad? ² El que anda en integridad, y obra justicia, y habla verdad en su corazón. ³ El que no detrae con su lengua, ni hace mal á su prójimo, ni contra su prójimo acoge oprobio alguno. ⁴ Aquel á cuyos ojos es menospreciado el vil; mas honra á los que temen á Jehová: y habiendo jurado en daño suyo, no por eso muda. ⁵ Quien su dinero no dió á usura, ni contra el inocente tomó cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará para siempre.

16

¹ Michtham de David. GUÁRDAME, oh Dios, porque en ti he confiado. ² Dijiste, *oh alma mía*, á Jehová: Tú eres el Señor: mi bien á ti no *aprovecha*; ³ *Sino* á los santos que están en la tierra, y á los íntegros: toda mi afición en ellos. ⁴ Multiplicaránse los dolores de aquellos que sirven diligentes á otro *dios*: no ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni en mis labios tomaré sus nombres. ⁵ Jehová es la porción de mi parte y de mi copa; tú sustentarás mi suerte. ⁶ Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado. ⁷ Bendeciré á Jehová que me aconseja: aun en las noches me enseñan mis riñones. ⁸ A

Jehová he puesto siempre delante de mí: porque está á mi diestra no seré conmovido. ⁹ Alegróse por tanto mi corazón, y se gozó mi gloria: también mi carne reposará segura. ¹⁰ Porque no dejarás mi alma en el sepulcro; ni permitirás que tu santo vea corrupción. ¹¹ Me mostrarás la senda de la vida: hartura de alegrías hay con tu rostro; deleites en tu diestra para siempre.

17

¹ Oración de David. OYE, oh Jehová, justicia; está atento á mi clamor; escucha mi oración hecha sin labios de engaño. ² De delante de tu rostro salga mi juicio; vean tus ojos la rectitud. ³ Tú has probado mi corazón, hasme visitado de noche; me has apurado, y nada inicuo hallaste: heme propuesto que mi boca no ha de propasarse. ⁴ Para las obras humanas, por la palabra de tus labios yo me he guardado de las vías del destructor. ⁵ Sustenta mis pasos en tus caminos, porque mis pies no resbalen. ⁶ Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios: inclina á mí tu oído, escucha mi palabra. ⁷ Muestra tus estupendas misericordias, tú que salvas á los que en ti confían de los que se levantan contra tu diestra. ⁸ Guárdame como lo negro de la niña del ojo, escóndeme con la sombra de tus alas, ⁹ De delante de los malos que me oprimen, de mis enemigos que me cercan por la vida. ¹⁰ Cerrados están con su grosura; con su boca hablan soberbiamente. ¹¹ Nuestros pasos nos han cercado ahora: puestos tienen sus ojos para echarnos por tierra. ¹² Parecen al león que desea hacer presa, y al leoncillo que está

escondido. ¹³ Levántate, oh Jehová; prevén su encuentro, póstrale: libra mi alma del malo con tu espada; ¹⁴ De los hombres con tu mano, oh Jehová, de los hombres de mundo, cuya parte es en *esta* vida, y cuyo vientre hinches de tu tesoro: hartan *sus* hijos, y dejan el resto á sus chiquitos. ¹⁵ Yo en justicia veré tu rostro: seré saciado cuando despertare á tu semejanza.

18

¹ Al Músico principal: Salmo de David, siervo de Jehová, el cual profirió á Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Entonces dijo: AMARTE he, oh Jehová, fortaleza mía. ² Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fuerte mío, en él confiaré; escudo mío, y el cuerno de mi salud, mi refugio. ³ Invocaré á Jehová, digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos. ⁴ Cercáronme dolores de muerte, y torrentes de perversidad me atemorizaron. ⁵ Dolores del sepulcro me rodearon, previniéronme lazos de muerte. ⁶ En mi angustia invoqué á Jehová, y clamé á mi Dios: él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, á sus oídos. ⁷ Y la tierra fué conmovida y tembló; y moviéronse los fundamentos de los montes, y se estremecieron, porque se indignó él. ⁸ Humo subió de su nariz, y de su boca consumidor fuego; carbones fueron por él encendidos. ⁹ Y bajó los cielos, y descendió; y oscuridad debajo de sus pies. ¹⁰ Y cabalgó sobre un querubín, y voló: voló sobre las alas del viento. ¹¹ Puso tinieblas por escondedero suyo, su

padellón en derredor de sí; oscuridad de aguas, nubes de los cielos. ¹² Por el resplandor delante de él, sus nubes pasaron; granizo y carbones ardientes. ¹³ Y tronó en los cielos Jehová, y el Altísimo dió su voz; granizo y carbones de fuego. ¹⁴ Y envió sus saetas, y desbaratólos; y echó relámpagos, y los destruyó. ¹⁵ Y aparecieron las honduras de las aguas, y descubriéronse los cimientos del mundo, á tu reprehensión, oh Jehová, por el soplo del viento de tu nariz. ¹⁶ Envió desde lo alto; tomóme, sacóme de las muchas aguas. ¹⁷ Libróme de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían, aunque eran ellos más fuertes que yo. ¹⁸ Asaltáronme en el día de mi quebranto: mas Jehová fué mi apoyo. ¹⁹ Y sacóme á anchura: libróme, porque se agradó de mí. ²⁰ Hame pagado Jehová conforme á mi justicia: conforme á la limpieza de mis manos me ha vuelto. ²¹ Porque yo he guardado los caminos de Jehová, y no me aparté impiamente de mi Dios. ²² Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí, y no eché de mí sus estatutos. ²³ Y fuí íntegro para con él, y cauteléme de mi maldad. ²⁴ Pagóme pues Jehová conforme á mi justicia; conforme á la limpieza de mis manos delante de sus ojos. ²⁵ Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, y recto para con el hombre íntegro. ²⁶ Limpio te mostrarás para con el limpio, y severo serás para con el perverso. ²⁷ Y tú salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos altivos. ²⁸ Tú pues alumbrarás mi lámpara: Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas. ²⁹ Porque contigo desharé ejércitos; y con mi Dios asaltaré muros. ³⁰ Dios, perfecto

su camino: es acendrada la palabra de Jehová: escudo es á todos los que en él esperan. ³¹ Porque ¿qué Dios hay fuera de Jehová? ¿y qué fuerte fuera de nuestro Dios? ³² Dios es el que me ciñe de fuerza, é hizo perfecto mi camino; ³³ Quien pone mis pies como *pies* de ciervas, é hízome estar sobre mis alturas; ³⁴ Quien enseña mis manos para la batalla, y será quebrado con mis brazos el arco de acero. ³⁵ Dísteme asimismo el escudo de tu salud: y tu diestra me sustentó, y tu benignidad me ha acrecentado. ³⁶ Ensanchaste mis pasos debajo de mí, y no titubearon mis rodillas. ³⁷ Perseguido he mis enemigos, y alcancélos, y no volví hasta acabarlos. ³⁸ Helos herido, y no podrán levantarse: cayeron debajo de mis pies. ³⁹ Pues me ceñiste de fortaleza para la pelea; has agobiado mis enemigos debajo de mí. ⁴⁰ Y dísteme la cerviz de mis enemigos, y destruí á los que me aborrecían. ⁴¹ Clamaron, y no hubo quien salvase: *aun* á Jehová, mas no los oyó. ⁴² Y molílos como polvo delante del viento; esparcílos como lodo de las calles. ⁴³ Librásteme de contiendas de pueblo: pusísteme por cabecera de gentes: pueblo que yo no conocía, me sirvió. ⁴⁴ Así que hubo oído, me obedeció; los hijos de extraños me mintieron; ⁴⁵ Los extraños flaquearon, y tuvieron miedo desde sus encerramientos. ⁴⁶ Viva Jehová, y sea bendita mi roca; y ensalzado sea el Dios de mi salud: ⁴⁷ El Dios que me da las venganzas, y sujetó pueblos á mí. ⁴⁸ Mi libertador de mis enemigos: hicísteme también superior de mis adversarios; librásteme de varón violento. ⁴⁹ Por tanto yo te

confesaré entre las gentes, oh Jehová, y cantaré á tu nombre. ⁵⁰ El cual engrandece las saludes de su rey, y hace misericordia á su ungido, á David y á su simiente, para siempre.

19

¹ Al Músico principal: Salmo de David. LOS cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia la obra de sus manos. ² El un día emite palabra al *otro* día, y la *una* noche á la *otra* noche declara sabiduría. ³ No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz. ⁴ Por toda la tierra salió su hilo, y al cabo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol. ⁵ Y él, como un novio que sale de su tálamo, alégrese cual gigante para correr el camino. ⁶ Del un cabo de los cielos es su salida, y su giro hasta la extremidad de ellos: y no hay quien se esconda de su calor. ⁷ La ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma: el testimonio de Jehová, fiel, que hace sabio al pequeño. ⁸ Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón: el precepto de Jehová, puro, que alumbraba los ojos. ⁹ El temor de Jehová, limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos. ¹⁰ Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal. ¹¹ Tu siervo es además amonestado con ellos: en guardarlos hay grande galardón. ¹² Los errores, ¿quién los entenderá? Líbrame de los que *me* son ocultos. ¹³ Detén asimismo á tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí: entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión. ¹⁴ Sean

gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

20

¹ Al Músico principal: Salmo de David. OIGATE Jehová en el día de conflicto; defiéndate el nombre del Dios de Jacob. ² Envíete ayuda desde el santuario, y desde Sión te sostenga. ³ Haga memoria de todos tus presentes, y reduzca á ceniza tu holocausto. (Selah.) ⁴ Déte conforme á tu corazón, y cumpla todo tu consejo. ⁵ Nosotros nos alegraremos por tu salud, y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios: cumpla Jehová todas tus peticiones. ⁶ Ahora echo de ver que Jehová guarda á su ungido: oirálo desde los cielos de su santidad, con la fuerza de la salvación de su diestra. ⁷ Estos *confían* en carros, y aquéllos en caballos: mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria. ⁸ Ellos arrodillaron, y cayeron; mas nosotros nos levantamos, y nos enhestamos. ⁹ Salva, Jehová: que el Rey nos oiga el día que lo invocáremos.

21

¹ Al Músico principal: Salmo de David. ALEGRARÁSE el rey en tu fortaleza, oh Jehová; y en tu salud se gozará mucho. ² El deseo de su corazón le diste, y no le negaste lo que sus labios pronunciaron. (Selah.) ³ Pues le has salido al encuentro con bendiciones de bien: corona de oro fino has puesto sobre su cabeza. ⁴ Vida te demandó, y dístele largura de días por siglos y siglos. ⁵ Grande es su gloria en tu salud: honra y majestad has

puesto sobre él. ⁶ Porque lo has bendecido para siempre; llenástelo de alegría con tu rostro. ⁷ Por cuanto el rey confía en Jehová, y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido. ⁸ Alcanzará tu mano á todos tus enemigos; tu diestra alcanzará á los que te aborrecen. ⁹ Ponerlos has como horno de fuego en el tiempo de tu ira: Jehová los deshará en su furor, y fuego los consumirá. ¹⁰ Su fruto destruirás de la tierra, y su simiente de entre los hijos de los hombres. ¹¹ Porque trazaron el mal contra ti: fraguaron maquinaciones, *mas* no prevalecerán. ¹² Pues tú los pondrás en fuga, *cuando* aparejares en tus cuerdas *las saetas* contra sus rostros. ¹³ Ensálzate, oh Jehová, con tu fortaleza: cantaremos y alabaremos tu poderío.

22

¹ Al Músico principal, sobre Ajeleth-sahar: Salmo de David. DIOS mío, Dios mío, ¿por qué me has dejado? ¿*por qué* estás lejos de mi salud, y de las palabras de mi clamor? ² Dios mío, clamor de día, y no oyes; y de noche, y no hay para mí silencio. ³ Tú empero eres santo, tú que habitas *entre* las alabanzas de Israel. ⁴ En ti esperaron nuestros padres: esperaron, y tú los libraste. ⁵ Clamaron á ti, y fueron librados: esperaron en ti, y no se avergonzaron. ⁶ Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y desecho del pueblo. ⁷ Todos los que me ven, escarnecen de mí; estiran los labios, menean la cabeza, *diciendo*: ⁸ Remítese á Jehová, líbrelo; sálvele, puesto que en él se complacía. ⁹ Empero tú eres el que me sacó del vientre, el que me haces esperar *desde*

que estaba á los pechos de mi madre. ¹⁰ Sobre ti fuí echado desde la matriz: desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. ¹¹ No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; porque no hay quien ayude. ¹² Hanme rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. ¹³ Abrieron sobre mí su boca, *como* león rapante y rugiente. ¹⁴ Heme escurrido como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron: mi corazón fué como cera, desliéndose en medio de mis entrañas. ¹⁵ Secóse como un tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó á mi paladar; y me has puesto en el polvo de la muerte. ¹⁶ Porque perros me han rodeado, hame cercado cuadrilla de malignos: horadaron mis manos y mis pies. ¹⁷ Contar puedo todos mis huesos; ellos miran, considéranme. ¹⁸ Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. ¹⁹ Mas tú, Jehová, no te alejes; fortaleza mía, apresúrate para mi ayuda. ²⁰ Libra de la espada mi alma; del poder del perro mi única. ²¹ Sálvame de la boca del león, y óyeme *librándome* de los cuernos de los unicornios. ²² Anunciaré tu nombre á mis hermanos: en medio de la congregación te alabaré. ²³ Los que teméis á Jehová, alabadle; glorificadle, simiente toda de Jacob; y temed de él, vosotros, simiente toda de Israel. ²⁴ Porque no menospreció ni abominó la aflicción del pobre, ni de él escondió su rostro; sino que cuando clamó á él, oyóle. ²⁵ De ti será mi alabanza en la grande congregación; mis votos pagaré delante de los que le temen. ²⁶ Comerán los pobres, y serán saciados: alabarán á Jehová los que le buscan: vivirá vuestro corazón para

siempre. ²⁷ Acordarse han, y volveránse á Jehová todos los términos de la tierra; y se humillarán delante de ti todas las familias de las gentes. ²⁸ Porque de Jehová es el reino; y él se enseñoreará de las gentes. ²⁹ Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra: postraránse delante de él todos los que descienden al polvo, si bien ninguno puede conservar la vida á su propia alma. ³⁰ La posteridad le servirá; será ella contada por una generación de Jehová. ³¹ Vendrán, y anunciarán al pueblo que naciere, su justicia que él hizo.

23

¹ Salmo de David. JEHOVÁ es mi pastor; nada me faltará. ² En lugares de delicados pastos me hará yacer: junto á aguas de reposo me pastoreará. ³ Confortará mi alma; guiará me por sendas de justicia por amor de su nombre. ⁴ Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: tu vara y tu cayado me infundirán aliento. ⁵ Aderezarás mesa delante de mí, en presencia de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con aceite: mi copa está rebosando. ⁶ Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Jehová moraré por largos días.

24

¹ Salmo de David. DE Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan. ² Porque él la fundó sobre los mares, y afirmóla sobre los ríos. ³ ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿y quién estará en el lugar de su santidad? ⁴ El limpio

de manos, y puro de corazón: el que no ha elevado su alma á la vanidad, ni jurado con engaño. ⁵ El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salud. ⁶ Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh *Dios de Jacob*. (Selah.) ⁷ Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ⁸ ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla. ⁹ Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¹⁰ ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, él es el Rey de la gloria. (Selah.)

25

¹ Salmo de David. A TI, oh Jehová, levantaré mi alma. ² Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, no se alegren de mí mis enemigos. ³ Ciertamente ninguno de cuantos en ti esperan será confundido: serán avergonzados los que se rebelan sin causa. ⁴ Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas. ⁵ Encamíname en tu verdad, y enséñame; porque tú eres el Dios de mi salud: en ti he esperado todo el día. ⁶ Acuérdate, oh Jehová, de tus conmisericordias y de tus misericordias, que son perpetuas. ⁷ De los pecados de mi mocedad, y de mis rebeliones, no te acuerdes; conforme á tu misericordia acuérdate de mí, por tu bondad, oh Jehová. ⁸ Bueno y recto es Jehová: por tanto él enseñará á los pecadores el camino. ⁹ Encaminará á los humildes por el juicio, y enseñará á los mansos su carrera. ¹⁰ Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, para los que

guardan su pacto y sus testimonios. ¹¹ Por amor de tu nombre, oh Jehová, perdonarás también mi pecado; porque es grande. ¹² ¿Quién es el hombre que teme á Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger. ¹³ Su alma reposará en el bien, y su simiente heredará la tierra. ¹⁴ El secreto de Jehová es para los que le temen; y á ellos hará conocer su alianza. ¹⁵ Mis ojos están siempre hacia Jehová; porque él sacará mis pies de la red. ¹⁶ Mírame, y ten misericordia de mí; porque estoy solo y afligido. ¹⁷ Las angustias de mi corazón se han aumentado: sácame de mis congojas. ¹⁸ Mira mi aflicción y mi trabajo: y perdona todos mis pecados. ¹⁹ Mira mis enemigos, que se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen. ²⁰ Guarda mi alma, y líbrame: no sea yo avergonzado, porque en ti confié. ²¹ Integridad y rectitud me guarden; porque en ti he esperado. ²² Redime, oh Dios, á Israel de todas sus angustias.

26

¹ Salmo de David. JÚZGAME, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado: confiado he asimismo en Jehová, no vacilaré. ² Pruébame, oh Jehová, y sondéame: examina mis riñones y mi corazón. ³ Porque tu misericordia está delante de mis ojos, y en tu verdad ando. ⁴ No me he sentado con hombres de falsedad; ni entré con los *que andan* encubiertamente. ⁵ Aborrecí la reunión de los malignos, y con los impíos nunca me senté. ⁶ Lavaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de tu altar, oh Jehová: ⁷ Para exclamar

con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas. ⁸ Jehová, la habitación de tu casa he amado, y el lugar del tabernáculo de tu gloria. ⁹ No juntes con los pecadores mi alma, ni con los hombres de sangres mi vida: ¹⁰ En cuyas manos está el mal, y su diestra está llena de sobornos. ¹¹ Yo empero andaré en mi integridad: redímeme, y ten misericordia de mí. ¹² Mi pie ha estado en rectitud: en las congregaciones bendeciré á Jehová.

27

¹ Salmo de David. JEHOVÁ es mi luz y mi salvación: ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida: ¿de quién he de atemorizarme? ² Cuando se allegaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. ³ Aunque se asiente campo contra mí, no temerá mi corazón: aunque contra mí se levante guerra, yo en esto confío. ⁴ Una cosa he demandado á Jehová, ésta buscaré: que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo. ⁵ Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; ocultaráme en lo reservado de su pabellón; pondráme en alto sobre una roca. ⁶ Y luego ensalzará mi cabeza sobre mis enemigos en derredor de mí: y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo: cantaré y salmearé á Jehová. ⁷ Oye, oh Jehová, mi voz *con que á ti* clamo; y ten misericordia de mí, respóndeme. ⁸ Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová.

⁹ No escondas tu rostro de mí, no apartes con ira á tu siervo: mi ayuda has sido; no me dejes y no me desampares, Dios de mi salud. ¹⁰ Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Jehová con todo me recogerá. ¹¹ Enséñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud, á causa de mis enemigos. ¹² No me entregues á la voluntad de mis enemigos; porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad. ¹³ *Hubiera yo desmayado*, si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes. ¹⁴ Aguarda á Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón: sí, espera á Jehová.

28

¹ Salmo de David. A TI clamaré, oh Jehová, fortaleza mía: no te desentiendas de mí; porque no sea yo, dejándome tú, semejante á los que descienden al sepulcro. ² Oye la voz de mis ruegos cuando clamo á ti, cuando alzo mis manos hacia el templo de tu santidad. ³ No me arrebatas á una con los malos, y con los que hacen iniquidad: los cuales hablan paz con sus prójimos, y la maldad está en su corazón. ⁴ Dales conforme á su obra, y conforme á la malicia de sus hechos: dales conforme á la obra de sus manos, dales su paga. ⁵ Porque no atendieron á las obras de Jehová, ni al hecho de sus manos, derribarálos, y no los edificará. ⁶ Bendito Jehová, que oyó la voz de mis ruegos. ⁷ Jehová es mi fortaleza y mi escudo: en él esperó mi corazón, y fuí ayudado; por lo que se gozó mi corazón, y con mi canción le alabaré. ⁸ Jehová es su fuerza, y la fortaleza de las saludes

de su ungido. ⁹ Salva á tu pueblo, y bendice á tu heredad; y pastoréalos y ensálzalos para siempre.

29

¹ Salmo de David. DAD á Jehová, oh hijos de fuertes, dad á Jehová la gloria y la fortaleza. ² Dad á Jehová la gloria debida á su nombre: humillaos á Jehová en el glorioso santuario. ³ Voz de Jehová sobre las aguas: hizo tronar el Dios de gloria: Jehová sobre las muchas aguas. ⁴ Voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria. ⁵ Voz de Jehová que quebranta los cedros; y quebrantó Jehová los cedros del Líbano. ⁶ E hízolos saltar como becerros; al Líbano y al Sirión como hijos de unicornios. ⁷ Voz de Jehová que derrama llamas de fuego. ⁸ Voz de Jehová que hará temblar el desierto; hará temblar Jehová el desierto de Cades. ⁹ Voz de Jehová que hará estar de parto á las ciervas, y desnudará las breñas: y en su templo todos los suyos *le* dicen gloria. ¹⁰ Jehová preside en el diluvio, y asentóse Jehová por rey para siempre. ¹¹ Jehová dará fortaleza á su pueblo: Jehová bendecirá á su pueblo en paz.

30

¹ Salmo cantado en la dedicación de la Casa: *Salmo* de David. GLORIFICARTE he, oh Jehová; porque me has ensalzado, y no hiciste á mis enemigos alegrarse de mí. ² Jehová Dios mío, á ti clamé, y me sanaste. ³ Oh Jehová, hiciste subir mi alma del sepulcro, dísteme vida, para que no descendiese á la sepultura. ⁴ Cantad á Jehová, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su

santidad. ⁵ Porque un momento será su furor; *mas* en su voluntad está *la* vida: por la tarde durará el lloro, y á la mañana *vendrá* la alegría. ⁶ Y dije yo en mi prosperidad: no seré jamás conmovido; ⁷ Porque tú, Jehová, por tu benevolencia has asentado mi monte con fortaleza. Escondiste tu rostro, fuí conturbado. ⁸ A ti, oh Jehová, clamaré; y al Señor suplicaré. ⁹ ¿Qué provecho hay en mi muerte, cuando yo descienda al hoyo? ¿Te alabará el polvo? ¿anunciará tu verdad? ¹⁰ Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí: Jehová, sé tú mi ayudador. ¹¹ Has tornado mi endecha en baile; desataste mi saco, y ceñísteme de alegría. ¹² Por tanto á ti cantaré, gloria *mía*, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.

31

¹ Al Músico principal: Salmo de David. EN ti, oh Jehová, he esperado; no sea yo confundido para siempre: líbrame en tu justicia. ² Inclina á mí tu oído, líbrame presto; séme por roca de fortaleza, por casa fuerte para salvarme. ³ Porque tú eres mi roca y mi castillo; y por tu nombre me guiarás, y me encaminarás. ⁴ Me sacarás de la red que han escondido para mí; porque tú eres mi fortaleza. ⁵ En tu mano encomiendo mi espíritu: tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad. ⁶ Aborrecí á los que esperan en vanidades ilusorias; *mas* yo en Jehová he esperado. ⁷ Me gozaré y alegraré en tu misericordia; porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias. ⁸ Y no me encerraste en mano del enemigo; hiciste estar mis

pies en anchura. ⁹ Ten misericordia de mí, oh Jehová, que estoy en angustia: hanse consumido de pesar mis ojos, mi alma, y mis entrañas. ¹⁰ Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar: hase enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido. ¹¹ De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos en gran manera, y horror á mis conocidos: los que me veían fuera, huían de mí. ¹² He sido olvidado de *su* corazón como un muerto: he venido á ser como un vaso perdido. ¹³ Porque he oído afrenta de muchos; miedo por todas partes, cuando consultaban juntos contra mí, é ideaban quitarme la vida. ¹⁴ Mas yo en ti confié, oh Jehová: yo dije: Dios mío eres tú. ¹⁵ En tu mano están mis tiempos: líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores. ¹⁶ Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo: sálvame por tu misericordia. ¹⁷ No sea yo confundido, oh Jehová, ya que te he invocado; sean corridos los impíos, estén mudos en el profundo. ¹⁸ Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo cosas duras, con soberbia y menosprecio. ¹⁹ ¡Cuán grande es tu bien, que has guardado para los que te temen, que has obrado para los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres! ²⁰ Los esconderás en el secreto de tu rostro de las arrogancias del hombre: los pondrás en un tabernáculo á cubierto de contención de lenguas. ²¹ Bendito Jehová, porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fuerte. ²² Y decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos: tú empero oíste

la voz de mis ruegos, cuando á ti clamaba. ²³ Amad á Jehová todos vosotros sus santos: á los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que obra con soberbia. ²⁴ Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome vuestro corazón aliento.

32

¹ Salmo de David: Masquil. BIENAVENTURADO aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y borrados sus pecados. ² Bienaventurado el hombre á quien no imputa Jehová la iniquidad, y en cuyo espíritu no hay superchería. ³ Mientras callé, envejeciéronse mis huesos en mi gemir todo el día. ⁴ Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; volvióse mi verdor en sequedades de estío. (Selah.) ⁵ Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones á Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. (Selah.) ⁶ Por esto orará á ti todo santo en el tiempo de poder hallarte: ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas á él. ⁷ Tú eres mi refugio; me guardarás de angustia; con cánticos de liberación me rodearás. (Selah.) ⁸ Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: sobre ti fijaré mis ojos. ⁹ No seáis como el caballo, ó como el mulo, sin entendimiento: con cabestro y con freno su boca ha de ser reprimida, para que no lleguen á ti. ¹⁰ Muchos dolores para el impío; mas el que espera en Jehová, lo cercará misericordia. ¹¹ Alegraos en Jehová, y gozaos, justos: y cantad todos vosotros los rectos de corazón.

33

¹ ALEGRAOS, justos, en Jehová: á los rectos es hermosa la alabanza. ² Celebrad á Jehová con arpa: cantadle con salterio y decacordio. ³ Cantadle canción nueva: hacedlo bien tañendo con júbilo. ⁴ Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra con verdad *hecha*. ⁵ El ama justicia y juicio: de la misericordia de Jehová está llena la tierra. ⁶ Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca. ⁷ El junta como en un montón las aguas de la mar: él pone en depósitos los abismos. ⁸ Tema á Jehová toda la tierra: teman de él todos los habitantes del mundo. ⁹ Porque él dijo, y fué hecho; él mandó, y existió. ¹⁰ Jehová hace nulo el consejo de las gentes, y frustra las maquinaciones de los pueblos. ¹¹ El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones. ¹² Bienaventurada la gente de que Jehová es su Dios; el pueblo á quien escogió por heredad para sí. ¹³ Desde los cielos miró Jehová; vió á todos los hijos de los hombres: ¹⁴ Desde la morada de su asiento miró sobre todos los moradores de la tierra. ¹⁵ El formó el corazón de todos ellos; él considera todas sus obras. ¹⁶ El rey no es salvo con la multitud del ejército: no escapa el valiente por la mucha fuerza. ¹⁷ Vanidad es el caballo para salvarse: por la grandeza de su fuerza no librará. ¹⁸ He aquí, el ojo de Jehová sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia; ¹⁹ Para librar sus almas de la muerte, y para darles vida en el hambre. ²⁰ Nuestra alma esperó á Jehová; nuestra

ayuda y nuestro escudo es él. ²¹ Por tanto en él se alegrará nuestro corazón, porque en su santo nombre hemos confiado. ²² Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros, como esperamos en ti.

34

¹ Salmo de David, cuando mudó su semblante delante de Abimelech, y él lo echó, y fuése. BENDECIRÉ á Jehová en todo tiempo; su alabanza será siempre en mi boca. ² En Jehová se gloriará mi alma: oiránlo los mansos, y se alegrarán. ³ Engrandeced á Jehová conmigo, y ensalcemos su nombre á una. ⁴ Busqué á Jehová, y él me oyó, y libróme de todos mis temores. ⁵ A él miraron y fueron alumbrados: y sus rostros no se avergonzaron. ⁶ Este pobre clamó, y oyóle Jehová, y librólo de todas sus angustias. ⁷ El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende. ⁸ Gustad, y ved que es bueno Jehová: dichoso el hombre que confiará en él. ⁹ Temed á Jehová, vosotros sus santos; porque no hay falta para los que le temen. ¹⁰ Los leoncillos necesitaron, y tuvieron hambre; pero los que buscan á Jehová, no tendrán falta de ningún bien. ¹¹ Venid, hijos, oidme; el temor de Jehová os enseñaré. ¹² ¿Quién es el hombre que desea vida, que codicia días para ver bien? ¹³ Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar engaño. ¹⁴ Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y síguela. ¹⁵ Los ojos de Jehová están sobre los justos, y *atentos* sus oídos al clamor de ellos. ¹⁶ La ira de Jehová contra los que mal hacen, para cortar de la tierra la memoria

de ellos. ¹⁷ Clamaron *los justos*, y Jehová oyó, y librólos de todas sus angustias. ¹⁸ Cercano está Jehová á los quebrantados de corazón; y salvará á los contritos de espíritu. ¹⁹ Muchos son los males del justo; mas de todos ellos lo libraré Jehová. ²⁰ El guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado. ²¹ Matará al malo la maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados. ²² Jehová redime el alma de sus siervos; y no serán asolados cuantos en él confían.

35

¹ Salmo de David. DISPUTA, oh Jehová, con los que contra mí contienden; pelea con los que me combaten. ² Echa mano al escudo y al pavés, y levántate en mi ayuda. ³ Y saca la lanza, cierra contra mis perseguidores; di á mi alma: Yo soy tu salud. ⁴ Avergüéncense y confúndanse los que buscan mi alma: vuelvan atrás, y sean avergonzados los que mi mal intentan. ⁵ Sean como el tamo delante del viento; y el ángel de Jehová *los* acose. ⁶ Sea su camino oscuridad y resbaladeros; y el ángel de Jehová los persiga. ⁷ Porque sin causa escondieron para mí su red en un hoyo; sin causa hicieron *hoyo* para mi alma. ⁸ Véngale el quebrantamiento que no sepa, y su red que escondió lo prenda: con quebrantamiento en ella caiga. ⁹ Y gócese mi alma en Jehová; y alégrese en su salud. ¹⁰ Todos mis huesos dirán: Jehová, ¿quién como tú, que libras al afligido del más fuerte que él, y al pobre y menesteroso del que le despoja? ¹¹ Levantáronse testigos falsos; demandáronme lo que no sabía; ¹² Volviéronme mal por bien, para

abatir á mi alma. ¹³ Mas yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de saco; afligí con ayuno mi alma, y mi oración se revolvía en mi seno. ¹⁴ Como por mi compañero, como por mi hermano andaba; como el que trae luto por madre, enlutado me humillaba. ¹⁵ Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron; juntáronse contra mí gentes despreciables, y yo no lo entendía: despedazábanme, y no cesaban; ¹⁶ Con los lisonjeros escarnecedores truhanes, crujiendo sobre mí sus dientes. ¹⁷ Señor, ¿hasta cuándo verás *esto*? Recobra mi alma de sus quebrantamientos, mi única de los leones. ¹⁸ Te confesaré en grande congregación; te alabaré entre numeroso pueblo. ¹⁹ No se alegren de mí mis enemigos injustos: ni los que me aborrecen sin causa hagan del ojo. ²⁰ Porque no hablan paz; y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas. ²¹ Y ensancharon sobre mí su boca; dijeron: ¡Ea, ea, nuestros ojos *lo* han visto! ²² Tú lo has visto, oh Jehová; no calles: Señor, de mí no te alejes. ²³ Muévete y despierta para mi juicio, para mi causa, Dios mío y Señor mío. ²⁴ Júzgame conforme á tu justicia, Jehová Dios mío; y no se alegren de mí. ²⁵ No digan en su corazón: ¡Ea, alma nuestra! No digan: ¡Hémoslo devorado! ²⁶ Avergüéncense, y sean confundidos á una los que de mi mal se alegran: vístanse de vergüenza y de confusión los que se engrandecen contra mí. ²⁷ Canten y alégrense los que están á favor de mi justa causa, y digan siempre: Sea ensalzado Jehová, que ama la paz de su siervo. ²⁸ Y mi lengua hablará de tu justicia, y de tu loor todo

el día.

36

¹ Al Músico principal: Salmo de David, siervo del Señor. LA iniquidad del impío me dice al corazón: No hay temor de Dios delante de sus ojos. ² Lisonjéase, por tanto, en sus propios ojos, hasta que su iniquidad sea hallada aborrecible. ³ Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; no quiso entender para bien hacer. ⁴ Iniquidad piensa sobre su cama; está en camino no bueno, el mal no aborrece. ⁵ Jehová, hasta los cielos es tu misericordia; tu verdad hasta las nubes. ⁶ Tu justicia como los montes de Dios, tus juicios abismo grande: oh Jehová, al hombre y al animal conservas. ⁷ ¡Cuán ilustre, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas. ⁸ Embriagarse han de la grosura de tu casa; y tú los abrevarás del torrente de tus delicias. ⁹ Porque contigo está el manantial de la vida: en tu luz veremos la luz. ¹⁰ Extiende tu misericordia á los que te conocen, y tu justicia á los rectos de corazón. ¹¹ No venga contra mí pie de soberbia; y mano de impíos no me mueva. ¹² Allí cayeron los obradores de iniquidad; fueron repujados, y no pudieron levantarse.

37

¹ Salmo de David. NO te impacientes á causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. ² Porque como hierba serán presto cortados, y decaerán como verdor de renuevo. ³ Espera en Jehová, y haz bien; vivirás en la tierra,

y en verdad serás alimentado. ⁴ Pon asimismo tu delicia en Jehová, y él te dará las peticiones de tu corazón. ⁵ Encomienda á Jehová tu camino, y espera en él; y él hará. ⁶ Y exhibirá tu justicia como la luz, y tus derechos como el medio día. ⁷ Calla á Jehová, y espera en él: no te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades. ⁸ Déjate de la ira, y depón el enojo: no te excites en manera alguna á hacer lo malo. ⁹ Porque los malignos serán talados, mas los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra. ¹⁰ Pues de aquí á poco no será el malo: y contemplarás sobre su lugar, y no parecerá. ¹¹ Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz. ¹² Maquina el impío contra el justo, y cruje sobre él sus dientes. ¹³ El Señor se reirá de él; porque ve que viene su día. ¹⁴ Los impíos desenvainaron espada, y entesaron su arco, para derribar al pobre y al menesteroso, para matar á los de recto proceder. ¹⁵ La espada de ellos entrará en su mismo corazón, y su arco será quebrado. ¹⁶ Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores. ¹⁷ Porque los brazos de los impíos serán quebrados: mas el que sostiene á los justos es Jehová. ¹⁸ Conoce Jehová los días de los perfectos: y la heredad de ellos será para siempre. ¹⁹ No serán avergonzados en el mal tiempo; y en los días de hambre serán hartos. ²⁰ Mas los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros serán consumidos: se disiparán como humo. ²¹ El impío toma prestado, y no paga; mas el justo tiene

misericordia, y da. ²² Porque los benditos de él heredarán la tierra; y los malditos de él serán talados. ²³ Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y aprueba su camino. ²⁴ Cuando cayere, no quedará postrado; porque Jehová sostiene su mano. ²⁵ Mozo fuí, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que mendigue pan. ²⁶ En todo tiempo tiene misericordia, y presta; y su simiente es para bendición. ²⁷ Apártate del mal, y haz el bien, y vivirás para siempre. ²⁸ Porque Jehová ama la rectitud, y no desampara sus santos: para siempre serán guardados; mas la simiente de los impíos será extirpada. ²⁹ Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella. ³⁰ La boca del justo hablará sabiduría; y su lengua proferirá juicio. ³¹ La ley de su Dios está en su corazón; por tanto sus pasos no vacilarán. ³² Acecha el impío al justo, y procura matarlo. ³³ Jehová no lo dejará en sus manos, ni lo condenará cuando le juzgaren. ³⁴ Espera en Jehová, y guarda su camino, y él te ensalzará para heredar la tierra: cuando serán talados los pecadores, lo verás. ³⁵ Vi yo al impío sumamente ensalzado, y que se extendía como un laurel verde. ³⁶ Empero pasóse, y he aquí no parece; y busquélo, y no fué hallado. ³⁷ Considera al íntegro, y mira al justo: que la postrimería de cada uno de ellos es paz. ³⁸ Mas los transgresores fueron todos á una destruídos: la postrimería de los impíos fué talada. ³⁹ Pero la salvación de los justos es de Jehová, y él es su fortaleza en el tiempo de angustia. ⁴⁰ Y Jehová los ayudará, y los librará: y libertarálos de los impíos,

y los salvará, por cuanto en él esperaron.

38

¹ Salmo de David, para recordar. JEHOVÁ, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira. ² Porque tus saetas descendieron á mí, y sobre mí ha caído tu mano. ³ No hay sanidad en mi carne á causa de tu ira; ni hay paz en mis huesos á causa de mi pecado. ⁴ Porque mis iniquidades han pasado mi cabeza: como carga pesada se han agravado sobre mí. ⁵ Pudriéronse, corrompiéronse mis llagas, á causa de mi locura. ⁶ Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera, ando enlutado todo el día. ⁷ Porque mis lomos están llenos de irritación, y no hay sanidad en mi carne. ⁸ Estoy debilitado y molido en gran manera; bramo á causa de la conmoción de mi corazón. ⁹ Señor, delante de ti están todos mis deseos; y mi suspiro no te es oculto. ¹⁰ Mi corazón está acongojado, hame dejado mi vigor; y aun la misma luz de mis ojos no está conmigo. ¹¹ Mis amigos y mis compañeros se quitaron de delante de mi plaga; y mis cercanos se pusieron lejos. ¹² Y los que buscaban mi alma armaron lazos; y los que procuraban mi mal hablaban iniquidades, y meditaban fraudes todo el día. ¹³ Mas yo, como si fuera sordo, no oía; y estaba como un mudo, que no abre su boca. ¹⁴ Fuí pues como un hombre que no oye, y que en su boca no tiene reprensiones. ¹⁵ Porque á ti, oh Jehová, esperé yo: tú responderás, Jehová Dios mío. ¹⁶ Porque dije: Que no se alegren de mí: cuando mi pie resbalaba, sobre mí se engrandecían. ¹⁷ Empero yo estoy á pique

de claudicar, y mi dolor está delante de mí continuamente. ¹⁸ Por tanto denunciaré mi maldad; congojaréme por mi pecado. ¹⁹ Porque mis enemigos están vivos y fuertes: y hanse aumentado los que me aborrecen sin causa: ²⁰ Y pagando mal por bien me son contrarios, por seguir yo lo bueno. ²¹ No me desampares, oh Jehová: Dios mío, no te alejes de mí. ²² Apresúrate á ayudarme, oh Señor, mi salud.

39

¹ Al Músico principal, á Jeduthún: Salmo de David. YO DIJE: Atenderé á mis caminos, para no pecar con mi lengua: guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío fuere contra mí. ² Enmudecí con silencio, calléme aun respecto de lo bueno: y excitóse mi dolor. ³ Enardecióse mi corazón dentro de mí; encendióse fuego en mi meditación, y así proferí con mi lengua: ⁴ Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuánto *tengo de ser* del mundo. ⁵ He aquí diste á mis días término corto, y mi edad es como nada delante de ti: ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. (Selah.) ⁶ Ciertamente en tinieblas anda el hombre; ciertamente en vano se inquieta: junta, y no sabe quién lo allegará. ⁷ Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza en ti está. ⁸ Líbrame de todas mis rebeliones; no me pongas por escarnio del insensato. ⁹ Enmudecí, no abrí mi boca; porque tú lo hiciste. ¹⁰ Quita de sobre mí tu plaga; de la guerra de tu mano soy consumido. ¹¹ Con castigos sobre el pecado corriges al hombre, y haces consumirse como de polilla su

grandeza: ciertamente vanidad es todo hombre. (Selah.) ¹² Oye mi oración, oh Jehová, y escucha mi clamor: no calles á mis lágrimas; porque peregrino soy para contigo, y advenedizo, como todos mis padres. ¹³ Déjame, y tomaré fuerzas, antes que vaya y perezca.

40

¹ Al Músico principal: Salmo de David. RESIGNADAMENTE esperé á Jehová, é inclinóse á mí, y oyó mi clamor. ² E hízome sacar de un lago de miseria, del lodo cenagoso; y puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. ³ Puso luego en mi boca canción nueva, alabanza á nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y esperarán en Jehová. ⁴ Bienaventurado el hombre que puso á Jehová por su confianza, y no mira á los soberbios, ni á los que declinan á la mentira. ⁵ Aumentado has tú, oh Jehová Dios mío, tus maravillas; y tus pensamientos para con nosotros, no te los podremos contar: si yo anunciare y hablare de ellos, no pueden ser enarrados. ⁶ Sacrificio y presente no te agrada; has abierto mis oídos; holocausto y expiación no has demandado. ⁷ Entonces dije: He aquí, vengo; en el envoltorio del libro está escrito de mí: ⁸ El hacer tu voluntad, Dios mío, hame agradado; y tu ley está en medio de mis entrañas. ⁹ Anunciado he justicia en grande congregación: he aquí no detuve mis labios, Jehová, tú *lo* sabes. ¹⁰ No encubrí tu justicia dentro de mi corazón: tu verdad y tu salvación he dicho: no oculté tu misericordia y tu verdad en grande concurso. ¹¹ Tú, Jehová, no apartes de mí tus misericordias: tu misericordia

y tu verdad me guarden siempre. ¹² Porque me han cercado males hasta no *haber* cuento: hanme comprendido mis maldades, y no puedo levantar la vista: hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me falta. ¹³ Quieras, oh Jehová, librarme; Jehová, apresúrate á socorrerme. ¹⁴ Sean avergonzados y confusos á una los que buscan mi vida para cortarla: vuelvan atrás y avergüéncense los que mi mal desean. ¹⁵ Sean asolados en pago de su afrenta los que me dicen: ¡Ea, ea! ¹⁶ Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salud: Jehová sea ensalzado. ¹⁷ Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará de mí: mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes.

41

¹ Al Músico principal: Salmo de David. BIEN-AVENTURADO el que piensa en el pobre: en el día malo lo libraré Jehová. ² Jehová lo guarde, y le dé vida: sea bienaventurado en la tierra, y no lo entregues á la voluntad de sus enemigos. ³ Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor: mullirás toda su cama en su enfermedad. ⁴ Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí; sana mi alma, porque contra ti he pecado. ⁵ Mis enemigos dicen mal de mí *preguntando*: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre? ⁶ Y si venía á verme, hablaba mentira: su corazón se amontonaba iniquidad; y salido fuera, hablábala. ⁷ Reunidos murmuraban contra mí todos los que me aborrecían: contra mí pensaban mal, *diciendo de mí*: ⁸ Cosa pestilencial de él se ha apoderado; y el que cayó en cama, no volverá á

levantarse. ⁹ Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar. ¹⁰ Mas tú, Jehová, ten misericordia de mí, y hazme levantar, y daréles el pago. ¹¹ En esto habré conocido que te he agradado, que mi enemigo no se holgará de mí. ¹² En cuanto á mí, en mi integridad me has sustentado, y me has hecho estar delante de ti para siempre. ¹³ Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, por siglos de siglos. Amén y Amén.

42

¹ Al Músico principal: Masquil á los hijos de Coré. COMO el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. ² Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¡cuándo vendré, y pareceré delante de Dios! ³ Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios? ⁴ Acordaréme de estas cosas, y derramaré sobre mí mi alma: cuando pasaré en el número, iré con ellos hasta la casa de Dios, con voz de alegría y de alabanza, haciendo fiesta la multitud. ⁵ ¿Por qué te abates, oh alma mía, y te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar por las saludes de su presencia. ⁶ Dios mío, mi alma está en mí abatida: acordaréme por tanto de ti desde tierra del Jordán, y de los Hermonitas, desde el monte de Mizhar. ⁷ Un abismo llama á otro á la voz de tus canales: todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí. ⁸ De día mandará Jehová su misericordia, y de noche su canción será conmigo, y oración al Dios de mi vida. ⁹ Diré á Dios: Roca

mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo? ¹⁰ Mientras se están quebrantando mis huesos, mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios? ¹¹ ¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar; *es él* salvamento delante de mí, y el Dios mío.

43

¹ JÚZGAME, oh Dios, y aboga mi causa: líbrame de gente impía, del hombre de engaño é iniquidad. ² Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo? ³ Envía tu luz y tu verdad: éstas me guiarán, me conducirán al monte de tu santidad, y á tus tabernáculos. ⁴ Y entraré al altar de Dios, al Dios alegría de mi gozo; y alabaréte con arpa, oh Dios, Dios mío. ⁵ ¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar; *es él* salvamento delante de mí, y el Dios mío.

44

¹ Al Músico principal: de los hijos de Coré: Masquil. OH Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado, la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos. ² Tú con tu mano echaste las gentes, y los plantaste á ellos; afligiste los pueblos, y los arrojaste. ³ Porque no se apoderaron de la tierra por su espada, ni su brazo los libró; sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, porque te complaciste en ellos. ⁴ Tú,

oh Dios, eres mi rey: manda saludes á Jacob. ⁵ Por medio de ti sacudiremos á nuestros enemigos: en tu nombre atropellaremos á nuestros adversarios. ⁶ Porque no confiaré en mi arco, ni mi espada me salvará. ⁷ Pues tú nos has guardado de nuestros enemigos, y has avergonzado á los que nos aborrecían. ⁸ En Dios nos gloriaremos todo tiempo, y para siempre loaremos tu nombre. (Selah.) ⁹ Empero *nos* has desechado, y nos has hecho avergonzar; y no sales en nuestros ejércitos. ¹⁰ Nos hiciste retroceder del enemigo, y saqueáronnos para sí los que nos aborrecían. ¹¹ Pusístenos como á ovejas para comida, y esparcístenos entre las gentes. ¹² Has vendido tu pueblo de balde, y no pujaste en sus precios. ¹³ Pusístenos por vergüenza á nuestros vecinos, por escarnio y por burla á los que nos rodean. ¹⁴ Pusístenos por proverbio entre las gentes, por movimiento de cabeza en los pueblos. ¹⁵ Cada día mi vergüenza está delante de mí, y cúbreme la confusión de mi rostro, ¹⁶ Por la voz del que *me* vitupera y deshonra, por razón del enemigo y del que se venga. ¹⁷ Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de ti; y no hemos faltado á tu pacto. ¹⁸ No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni tampoco se han apartado nuestros pasos de tus caminos. ¹⁹ Cuando nos quebrantaste en el lugar de los dragones, y nos cubriste con sombra de muerte, ²⁰ Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, ó alzado nuestras manos á dios ajeno, ²¹ ¿No demandaría Dios esto? porque él conoce los secretos del corazón. ²² Empero por tu causa nos matan cada día; somos tenidos como

ovejas para el matadero. ²³ Despierta; ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre. ²⁴ ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra? ²⁵ Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo: nuestro vientre está pegado con la tierra. ²⁶ Levántate para ayudarnos, y redímenos por tu misericordia.

45

¹ Al Músico principal: sobre Sosannim: para los hijos de Coré: Masquil: Canción de amores. REBOSA mi corazón palabra buena: refiero yo al Rey mis obras: mi lengua es pluma de escribiente muy ligero. ² Haste hermosado más que los hijos de los hombres; la gracia se derramó en tus labios: por tanto Dios te ha bendecido para siempre. ³ Cíñete tu espada sobre el muslo, oh valiente, con tu gloria y con tu majestad. ⁴ Y en tu gloria sé prosperado: cabalga sobre palabra de verdad, y de humildad, y de justicia; y tu diestra te enseñará cosas terribles. ⁵ Tus saetas agudas *con que* caerán pueblos debajo de ti, *penetrarán* en el corazón de los enemigos del Rey. ⁶ Tu trono, oh Dios, eterno y para siempre: vara de justicia la vara de tu reino. ⁷ Amaste la justicia y aborreciste la maldad: por tanto te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de gozo sobre tus compañeros. ⁸ Mirra, áloe, y casia *exhalan* todos tus vestidos: en estancias de marfil te han recreado. ⁹ Hijas de reyes entre tus ilustres: está la reina á tu diestra con oro de Ophir. ¹⁰ Oye, hija, y mira, é inclina tu oído; y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre; ¹¹ Y deseará el rey tu hermosura:

é inclínate á él, porque él es tu Señor. ¹² Y las hijas de Tiro *vendrán* con presente; implorarán tu favor los ricos del pueblo. ¹³ Toda ilustre es de dentro la hija del rey: de brocado de oro es su vestido. ¹⁴ Con *vestidos* bordados será llevada al rey; vírgenes en pos de ella: sus compañeras serán traídas á ti. ¹⁵ Serán traídas con alegría y gozo: entrarán en el palacio del rey. ¹⁶ En lugar de tus padres serán tus hijos, á quienes harás príncipes en toda la tierra. ¹⁷ Haré *perpetua* la memoria de tu nombre en todas las generaciones: por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre.

46

¹ Al Músico principal: de los hijos de Coré: Salmo sobre Alamoth. DIOS es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. ² Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida; aunque se traspasen los montes al corazón de la mar. ³ Bramarán, turbaránse sus aguas; temblarán los montes á causa de su braveza. (Selah.) ⁴ Del río sus conductos alegrarán la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo. ⁵ Dios está en medio de ella; no será conmovida: Dios la ayudará al clarear la mañana. ⁶ Bramaron las gentes, titubearon los reinos; dió él su voz, derritióse la tierra. ⁷ Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah.) ⁸ Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra. ⁹ Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra: que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego. ¹⁰ Estad quietos, y conced

que yo soy Dios: ensalzado he de ser entre las gentes, ensalzado seré en la tierra. ¹¹ Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah.)

47

¹ Al Músico principal: de los hijos de Coré: Salmo. PUEBLOS todos, batid las manos; aclamad á Dios con voz de júbilo. ² Porque Jehová el Altísimo es terrible; Rey grande sobre toda la tierra. ³ El sujetará á los pueblos debajo de nosotros, y á las gentes debajo de nuestros pies. ⁴ El nos elegirá nuestras heredades; la hermosura de Jacob, al cual amó. (Selah.) ⁵ Subió Dios con júbilo, Jehová con sonido de trompeta. ⁶ Cantad á Dios, cantad: cantad á nuestro Rey, cantad. ⁷ Porque Dios es el Rey de toda la tierra: cantad con inteligencia. ⁸ Reinó Dios sobre las gentes: asentóse Dios sobre su santo trono. ⁹ Los príncipes de los pueblos se juntaron al pueblo del Dios de Abraham: porque de Dios son los escudos de la tierra; él es muy ensalzado.

48

¹ Canción: Salmo de los hijos de Coré. GRANDE es Jehová y digno de ser en gran manera alabado, en la ciudad de nuestro Dios, en el monte de su santuario. ² Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra es el monte de Sión, á los lados del aquilón, la ciudad del gran Rey. ³ Dios en sus palacios es conocido por refugio. ⁴ Porque he aquí los reyes de la tierra se reunieron; pasaron todos. ⁵ Y viéndola ellos así, maravilláronse, se turbaron, diéronse priesa

á huir. ⁶ Tomólos allí temblor; dolor, como á mujer que pare. ⁷ Con viento solano quiebras tú las naves de Tharsis. ⁸ Como lo oímos, así hemos visto en la ciudad de Jehová de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: afirmarála Dios para siempre. (Selah.) ⁹ Esperamos tu misericordia, oh Dios, en medio de tu templo. ¹⁰ Conforme á tu nombre, oh Dios, así es tu loor hasta los fines de la tierra: de justicia está llena tu diestra. ¹¹ Alegraráse el monte de Sión; se gozarán las hijas de Judá por tus juicios. ¹² Andad alrededor de Sión, y rodeadla: contad sus torres. ¹³ Poned vuestro corazón á su antemuro, mirad sus palacios; para que lo contéis á la generación venidera. ¹⁴ Porque este Dios es Dios nuestro eternalmente y para siempre: él nos capitaneará hasta la muerte.

49

¹ Al Músico principal: Salmo para los hijos de Coré. OID esto, pueblos todos; escuchad, habitantes todos del mundo: ² Así los plebeyos como los nobles, el rico y el pobre juntamente. ³ Mi boca hablará sabiduría; y el pensamiento de mi corazón inteligencia. ⁴ Acomodaré á ejemplos mi oído: declararé con el arpa mi enigma. ⁵ ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de mis insidiadores me cercare? ⁶ Los que confían en sus haciendas, y en la muchedumbre de sus riquezas se jactan, ⁷ Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar á Dios su rescate. ⁸ (Porque la redención de su vida es de gran precio, y no se hará jamás;) ⁹ Que viva adelante para siempre, y nunca vea la sepultura.

¹⁰ Pues se ve que mueren los sabios, así como el insensato y el necio perecen, y dejan á otros sus riquezas. ¹¹ En su interior *tienen* que sus casas *serán* eternas, y sus habitaciones para generación y generación: llamaron sus tierras de sus nombres. ¹² Mas el hombre no permanecerá en honra: es semejante á las bestias que perecen. ¹³ Este su camino es su locura: con todo, corren sus descendientes por el dicho de ellos. (Selah.) ¹⁴ Como rebaños serán puestos en la sepultura; la muerte se cebará en ellos; y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana: y se consumirá su bien parecer en el sepulcro de su morada. ¹⁵ Empero Dios redimirá mi vida del poder de la sepultura, cuando me tomará. (Selah.) ¹⁶ No temas cuando se enriquece alguno, cuando aumenta la gloria de su casa; ¹⁷ Porque en muriendo no llevará nada, ni descenderá tras él su gloria. ¹⁸ Si bien mientras viviere, dirá dichosa á su alma: y tú serás loado cuando bien te tratares. ¹⁹ Entrará á la generación de sus padres: no verán luz para siempre. ²⁰ El hombre en honra que no entiende, semejante es á las bestias que perecen.

50

¹ Salmo de Asaph. EL Dios de dioses, Jehová, ha hablado, y convocado la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone. ² De Sión, perfección de hermosura, ha Dios resplandecido. ³ Vendrá nuestro Dios, y no callará: fuego consumirá delante de él, y en derredor suyo habrá tempestad grande. ⁴ Convocará á los cielos de arriba, y á la tierra, para juzgar á su pueblo.

⁵ Juntadme mis santos; los que hicieron conmigo pacto con sacrificio. ⁶ Y denunciarán los cielos su justicia; porque Dios es el juez. (Selah.) ⁷ Oye, pueblo mío, y hablaré: *escucha*, Israel, y testificaré contra ti: yo soy Dios, el Dios tuyo. ⁸ No te reprenderé sobre tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que delante de mí están siempre. ⁹ No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos. ¹⁰ Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. ¹¹ Conozco todas las aves de los montes, y en mi poder están las fieras del campo. ¹² Si yo tuviese hambre, no te lo diría á ti: porque mío es el mundo y su plenitud. ¹³ ¿Tengo de comer yo carne de toros, ó de beber sangre de machos cabríos? ¹⁴ Sacrifica á Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo. ¹⁵ E invócame en el día de la angustia: te libraré, y tú me honrarás. ¹⁶ Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que enarrar mis leyes, y que tomar mi pacto en tu boca, ¹⁷ Pues que tú aborreces el castigo, y echas á tu espalda mis palabras? ¹⁸ Si veías al ladrón, tú corrías con él; y con los adúlteros era tu parte. ¹⁹ Tu boca metías en mal, y tu lengua componía engaño. ²⁰ Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre ponías infamia. ²¹ Estas cosas hiciste, y yo he callado: pensabas que de cierto sería yo como tú: yo te argüiré, y pondrélas delante de tus ojos. ²² Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios; no sea que arrebate, sin que nadie libre. ²³ El que sacrifica alabanza me honrará: y al que ordenare su camino, le mostraré la salud de Dios.

51

¹ Al Músico principal: Salmo de David, cuando después que entró á Bathsebah, vino á él Nathán el profeta. TEN piedad de mí, oh Dios, conforme á tu misericordia: conforme á la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. ² Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. ³ Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado está siempre delante de mí. ⁴ A ti, á ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: porque seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. ⁵ He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. ⁶ He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo: y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. ⁷ Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré emblanquecido más que la nieve. ⁸ Hazme oír gozo y alegría; y se recrearán los huesos que has abatido. ⁹ Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. ¹⁰ Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí. ¹¹ No me echés de delante de ti; y no quites de mí tu santo espíritu. ¹² Vuélveme el gozo de tu salud; y el espíritu libre me sustente. ¹³ Enseñaré á los prevaricadores tus caminos; y los pecadores se convertirán á ti. ¹⁴ Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salud: cantará mi lengua tu justicia. ¹⁵ Señor, abre mis labios; y publicará mi boca tu alabanza. ¹⁶ Porque no quieres tú sacrificio, que yo daría; no quieres holocausto. ¹⁷ Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado: al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

¹⁸ Haz bien con tu benevolencia á Sión: edifica los muros de Jerusalem. ¹⁹ Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto ú ofrenda del todo quemada: entonces ofrecerán sobre tu altar becerros.

52

¹ Al Músico principal: Masquil de David, cuando vino Doeg Idumeo y dió cuenta á Saúl, diciéndole: David ha venido á casa de Ahimelech. ¿POR qué te glorías de maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua. ² Agravios maquina tu lengua: como navaja amolada hace engaño. ³ Amaste el mal más que el bien; la mentira más que hablar justicia. (Selah.) ⁴ Has amado toda suerte de palabras perniciosas, engañosa lengua. ⁵ Por tanto Dios te derribará para siempre: te asolará y te arrancará de tu morada, y te desarraigará de la tierra de los vivientes. (Selah.) ⁶ Y verán los justos, y temerán; y reiránse de él, *diciendo*: ⁷ He aquí el hombre que no puso á Dios por su fortaleza, sino que confió en la multitud de sus riquezas, y se mantuvo en su maldad. ⁸ Mas yo estoy como oliva verde en la casa de Dios: en la misericordia de Dios confío perpetua y eternamente. ⁹ Te alabaré para siempre por *lo* que has hecho: y esperaré en tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

53

¹ Al Músico principal: sobre Mahalath: Masquil de David. DIJO el necio en su corazón: No hay Dios. Corrompiéronse é hicieron abominable maldad: no hay quien haga bien. ² Dios desde los

cielos miró sobre los hijos de los hombres, por ver si hay algún entendido que busque á Dios. ³ Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido: no hay quien haga bien, no hay ni aun uno. ⁴ ¿No tienen conocimiento todos esos que obran iniquidad? que comen á mi pueblo *como si* comiesen pan: á Dios no han invocado. ⁵ Allí se sobresaltaron de pavor donde no había miedo: porque Dios ha esparcido los huesos del que asentó campo contra ti: los avergonzaste, porque Dios los desechó. ⁶ ¡Oh quién diese de Sión saludes á Israel! En volviendo Dios la cautividad de su pueblo, gozarse ha Jacob, y alegraráse Israel.

54

¹ Al Músico principal: en Neginoth: Masquil de David, cuando vinieron los Zipheos y dijeron á Saúl: ¿No está David escondido en nuestra tierra? OH Dios, sálvame por tu nombre, y con tu poder defiéndeme. ² Oh Dios, oye mi oración; escucha las razones de mi boca. ³ Porque extraños se han levantado contra mí, y fuertes buscan mi alma: no han puesto á Dios delante de sí. (Selah.) ⁴ He aquí, Dios es el que me ayuda; el Señor es con los que sostienen mi vida. ⁵ El volverá el mal á mis enemigos: córtalos por tu verdad. ⁶ Voluntariamente sacrificaré á ti; alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno. ⁷ Porque me ha librado de toda angustia, y en mis enemigos vieron mis ojos *mi deseo*.

55

¹ Al Músico principal: en Neginoth: Masquil de David. ESCUCHA, oh Dios, mi oración, y no

te escondas de mi súplica. ² Estáme atento, y respóndeme: clamo en mi oración, y levanto el grito, ³ A causa de la voz del enemigo, por la opresión del impío; porque echaron sobre mí iniquidad, y con furor me han amenazado. ⁴ Mi corazón está doloroso dentro de mí, y terrores de muerte sobre mí han caído. ⁵ Temor y temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto. ⁶ Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! volaría yo, y descansaría. ⁷ Ciertamente huiría lejos: moraría en el desierto. (Selah.) ⁸ Apresuraríame á escapar del viento tempestuoso, de la tempestad. ⁹ Deshace, oh Señor, divide la lengua de ellos; porque he visto violencia y rencilla en la ciudad. ¹⁰ Día y noche la rodean sobre sus muros; é iniquidad y trabajo hay en medio de ella. ¹¹ Agravios hay en medio de ella, y el fraude y engaño no se apartan de sus plazas. ¹² Porque no me afrentó un enemigo, lo cual habría soportado; ni se alzó contra mí el que me aborrecía, porque me hubiera ocultado de él: ¹³ Mas tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía, y mi familiar: ¹⁴ Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, á la casa de Dios andábamos en compañía. ¹⁵ Condenados sean á muerte, descendan vivos al infierno: porque maldades hay en su compañía, entre ellos. ¹⁶ Yo á Dios clamaré; y Jehová me salvará. ¹⁷ Tarde y mañana y á medio día oraré y clamaré; y él oirá mi voz. ¹⁸ El ha redimido en paz mi alma de la guerra contra mí; pues fueron contra mí muchos. ¹⁹ Dios oirá, y los quebrantaré luego, el que desde la antigüedad permanece (Selah); por cuanto no se mudan, ni

temen á Dios. ²⁰ Extendió sus manos contra sus pacíficos: violó su pacto. ²¹ Ablandan más que manteca su boca, pero guerra hay en su corazón: suavizan sus palabras más que el aceite, mas ellas son cuchillos. ²² Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo. ²³ Mas tú, oh Dios, harás descender aquéllos al pozo de la sepultura: los hombres sanguinarios y engañadores no demediarán sus días: empero yo confiaré en ti.

56

¹ Al Músico principal: sobre La paloma silenciosa en paraje muy distante. Michtam de David, cuando los Filisteos le prendieron en Gath. TEN misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hombre: me oprime combatiéndome cada día. ² Apúranme mis enemigos cada día; porque muchos son los que pelean contra mí, oh Altísimo. ³ En el día que temo, yo en ti confío. ⁴ En Dios alabaré su palabra: en Dios he confiado, no temeré lo que la carne me hiciere. ⁵ Todos los días me contristan mis negocios; contra mí son todos sus pensamientos para mal. ⁶ Reúñense, escóndense, miran ellos atentamente mis pasos, esperando mi vida. ⁷ ¿Escaparán ellos por la iniquidad? Oh Dios, derriba en tu furor los pueblos. ⁸ Mis huídas has tú contado: pon mis lágrimas en tu redoma: ¿no están ellas en tu libro? ⁹ Serán luego vueltos atrás mis enemigos el día que yo clamare: en esto conozco que Dios es por mí. ¹⁰ En Dios alabaré su palabra; en Jehová alabaré su palabra. ¹¹ En Dios he confiado: no temeré lo que me hará el hombre.

¹² Sobre mí, oh Dios, están tus votos: te tributaré alabanzas. ¹³ Porque has librado mi vida de la muerte, y mis pies de caída, para que ande delante de Dios en la luz de los que viven.

57

¹ Al Músico principal: sobre No destruyas: Mich-tam de David, cuando huyó de delante de Saúl á la cueva. TEN misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; porque en ti ha confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantos. ² Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me favorece. ³ El enviará desde los cielos, y me salvará de la infamia del que me apura (Selah); Dios enviará su misericordia y su verdad. ⁴ Mi vida está entre leones; estoy echado entre hijos de hombres encendidos: sus dientes son lanzas y saetas, y su lengua cuchillo agudo. ⁵ Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra tu gloria. ⁶ Red han armado á mis pasos; hase abatido mi alma: hoyo han cavado delante de mí; en medio de él han caído. (Selah.) ⁷ Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto: cantaré, y trovaré salmos. ⁸ Despierta, oh gloria mía; despierta, salterio y arpa: levantaréme de mañana. ⁹ Alabarte he en los pueblos, oh Señor; cantaré de ti en las naciones. ¹⁰ Porque grande es hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad. ¹¹ Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra tu gloria.

58

¹ Al Músico principal: sobre No destruyas: Mich-

tam de David. OH congregación, ¿pronunciáis en verdad justicia? ¿juzgáis rectamente, hijos de los hombres? ² Antes con el corazón obráis iniquidades: hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra. ³ Enajenáronse los impíos desde la matriz; descarriáronse desde el vientre, hablando mentira. ⁴ Veneno tienen semejante al veneno de la serpiente: *son* como áspide sordo que cierra su oído; ⁵ Que no oye la voz de los que encantan, por más hábil que el encantador sea. ⁶ Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas: quiebra, oh Jehová, las muelas de los leoncillos. ⁷ Córranse como aguas que se van de suyo: en entesando sus saetas, luego sean hechas pedazos. ⁸ Pasen ellos como el caracol que se deslíe: *como* el abortivo de mujer, no vean el sol. ⁹ Antes que vuestras ollas sientan las espinas, así vivos, así airados, los arrebatará él con tempestad. ¹⁰ Alegraráse el justo cuando viere la venganza: sus pies lavará en la sangre del impío. ¹¹ Entonces dirá el hombre: Ciertamente hay fruto para el justo; ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

59

¹ Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David, cuando envió Saúl, y guardaron la casa para matarlo. LÍBRAME de mis enemigos, oh Dios mío: ponme en salvo de los que contra mí se levantan. ² Líbrame de los que obran iniquidad, y sálvame de hombres sanguinarios. ³ Porque he aquí están acechando mi vida: hanse juntado contra mí fuertes, no por falta mía, ni pecado mío, oh Jehová. ⁴ Sin delito *mío* corren y se

aperciben: despierta para venir á mi encuentro, y mira. ⁵ Y tú, Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta para visitar todas las gentes: no hayas misericordia de todos los que se rebelan con iniquidad. (Selah.) ⁶ Volveránse á la tarde, ladrarán como perros, y rodearán la ciudad. ⁷ He aquí proferirán con su boca; cuchillos *están* en sus labios, porque *dicen*: ¿Quién oye? ⁸ Mas tú, Jehová, te reirás de ellos, te burlarás de todas las gentes. ⁹ De su fuerza esperaré yo en ti: porque Dios es mi defensa. ¹⁰ El Dios de mi misericordia me prevendrá: Dios me hará ver en mis enemigos *mi deseo*. ¹¹ No los matarás, porque mi pueblo no se olvide: hazlos vagar con tu fortaleza; y abátelos, oh Jehová, escudo nuestro, ¹² *Por* el pecado de su boca, *por* la palabra de sus labios; y sean presos por su soberbia, y por la maldición y mentira que profieren. ¹³ Acábalos con furor, acábalos, y no sean: y sepan que Dios domina en Jacob hasta los fines de la tierra. (Selah.) ¹⁴ Vuelvan pues á la tarde, y ladren como perros, y rodeen la ciudad. ¹⁵ Anden ellos errantes para *hallar qué* comer: y si no se saciaren, murmuren. ¹⁶ Yo empero cantaré tu fortaleza, y loaré de mañana tu misericordia: porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia. ¹⁷ Fortaleza mía, á ti cantaré; porque eres Dios de mi amparo, Dios de mi misericordia.

60

¹ Al Músico principal: sobre Susan-Heduth: Michtam de David, para enseñar, cuando tuvo guerra contra Aram-Naharaim y contra Aram de Soba, y volvió Joab, é hirió de Edom en el valle

de las Salinas doce mil. OH Dios, tú nos has desechado, nos disipaste; te has airado: vuélvete á nosotros. ² Hiciste temblar la tierra, abrístela: sana sus quiebras, porque titubea. ³ Has hecho ver á tu pueblo duras cosas: hicístenos beber el vino de agitación. ⁴ Has dado á los que te temen bandera que alcen por la verdad. (Selah.) ⁵ Para que se libren tus amados, salva con tu diestra, y óyeme. ⁶ Dios pronunció por su santuario; yo me alegraré; partiré á Sichêm, y mediré el valle de Succoth. ⁷ Mío es Galaad, y mío es Manasés; y Ephraim es la fortaleza de mi cabeza; Judá, mi legislador; ⁸ Moab, la vasija de mi lavatorio; sobre Edom echaré mi zapato: haz júbilo sobre mí, oh Palestina. ⁹ ¿Quién me llevará á la ciudad fortalecida? ¿quién me llevará hasta Idumea? ¹⁰ Ciertamente, tú, oh Dios, que nos habías desechado; y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos. ¹¹ Danos socorro contra el enemigo, que vana es la salud de los hombres. ¹² En Dios haremos proezas; y él hollará nuestros enemigos.

61

¹ Al Músico principal: sobre Neginoth: Salmo de David. OYÉ, oh Dios, mi clamor; á mi oración atiende. ² Desde el cabo de la tierra clamaré á ti, cuando mi corazón desmayare: á la peña más alta que yo me conduzcas. ³ Porque tú has sido mi refugio, y torre de fortaleza delante del enemigo. ⁴ Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre: estaré seguro bajo la cubierta de tus alas. ⁵ Porque tú, oh Dios, has oído mis votos, has dado heredad á los que temen tu nombre. ⁶ Días

sobre días añadirás al rey: sus años serán como generación y generación. ⁷ Estará para siempre delante de Dios: misericordia y verdad prepara que lo conserven. ⁸ Así cantaré tu nombre para siempre, pagando mis votos cada día.

62

¹ Al Músico principal: á Jeduthún: Salmo de David. EN Dios solamente está acallada mi alma: de él *viene* mi salud. ² El solamente es mi fuerte, y mi salud; *es* mi refugio, no resbalaré mucho. ³ ¿Hasta cuándo maquinareis contra un hombre? Pereceréis todos vosotros, *caeréis* como pared acostada, como cerca ruinosa. ⁴ Solamente consultan de arrojarle de su grandeza; aman la mentira, con su boca bendicen, pero maldicen en sus entrañas. (Selah.) ⁵ Alma mía, en Dios solamente reposa; porque de él es mi esperanza. ⁶ El solamente es mi fuerte y mí salud: *es* mi refugio, no resbalaré. ⁷ En Dios está mi salvación y mi gloria: en Dios está la roca de mi fortaleza, y mi refugio. ⁸ Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón: Dios es nuestro amparo. (Selah.) ⁹ Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón: pesándolos á todos igualmente en la balanza, serán menos que la vanidad. ¹⁰ No confiéis en la violencia, ni en la rapiña; no os envanecáis: si se aumentare la hacienda, no pongáis el corazón *en ella*. ¹¹ Una vez habló Dios; dos veces he oído esto: Que de Dios es la fortaleza. ¹² Y de ti, oh Señor, es la misericordia: porque tú pagas á cada uno conforme á su obra.

63

¹ Salmo de David, estando en el desierto de Judá. DIOS, Dios mío eres tú: levantaréme á ti de mañana: mi alma tiene sed de ti, mi carne te desea, en tierra de sequedad y transida sin aguas; ² Para ver tu fortaleza y tu gloria, así como te he mirado en el santuario. ³ Porque mejor es tu misericordia que la vida: mis labios te alabarán. ⁴ Así te bendeciré en mi vida: en tu nombre alzaré mis manos. ⁵ Como de meollo y de grosura será saciada mi alma; y con labios de júbilo te alabará mi boca, ⁶ Cuando me acordaré de ti en mi lecho, *cuando* meditaré de ti en las velas de la noche. ⁷ Porque has sido mi socorro; y *así* en la sombra de tus alas me regocijaré. ⁸ Está mi alma apegada á ti: tu diestra me ha sostenido. ⁹ Mas los que para destrucción buscaron mi alma, caerán en los sitios bajos de la tierra. ¹⁰ Destruiránlos á filo de espada; serán porción de las zorras. ¹¹ Empero el rey se alegrará en Dios; será alabado cualquiera que por él jura: porque la boca de los que hablan mentira, será cerrada.

64

¹ Al Músico principal: Salmo de David. ESCUCHA, oh Dios, mi voz en mi oración: guarda mi vida del miedo del enemigo. ² Escóndeme del secreto consejo de los malignos; de la conspiración de los que obran iniquidad: ³ Que amolaron su lengua como cuchillo, y armaron *por* su saeta palabra amarga; ⁴ Para asaetear á escondidas al íntegro: de improviso lo asaetean, y no temen.

⁵ Obstinados en su inicuo designio, tratan de esconder los lazos, y dicen: ¿Quién los ha de ver? ⁶ Inquieren iniquidades, hacen una investigación exacta; y el íntimo pensamiento de cada uno *de ellos*, así como el corazón, es profundo. ⁷ Mas Dios los herirá con saeta; de repente serán sus plagas. ⁸ Y harán caer sobre sí sus mismas lenguas: se espantarán todos los que los vieren. ⁹ Y temerán todos los hombres, y anunciarán la obra de Dios, y entenderán su hecho. ¹⁰ Alegraráse el justo en Jehová, y confiará en él; y se gloriarán todos los rectos de corazón.

65

¹ Al Músico principal: Salmo: Cántico de David. A TI es plácida la alabanza en Sión, oh Dios: y á ti se pagarán los votos. ² Tú oyes la oración: á ti vendrá toda carne. ³ Palabras de iniquidades me sobrepujaron: *mas* nuestras rebeliones tú las perdonarás. ⁴ Dichoso el que tú escogieres, é hicieres llegar á ti, para que habite en tus atrios: seremos saciados del bien de tu casa, de tu santo templo. ⁵ Con tremendas cosas, en justicia, nos responderás tú, oh Dios de nuestra salud, esperanza de todos los términos de la tierra, y de los más remotos *confines* de la mar. ⁶ Tú, el que afirma los montes con su potencia, ceñido de valentía: ⁷ El que amansa el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas, y el alboroto de las gentes. ⁸ Por tanto los habitantes de los fines *de la tierra* temen de tus maravillas. Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde. ⁹ Visitas la tierra, y la riegas: en gran manera la enriqueces con el río de

Dios, lleno de aguas: preparas el grano de ellos, cuando así la dispones. ¹⁰ Haces se empapen sus surcos, haces descender sus canales: ablándasla con lluvias, bendices sus renuevos. ¹¹ Tú coronas el año de tus bienes; y tus nubes destilan grosura. ¹² Destilan sobre las estancias del desierto; y los collados se ciñen de alegría. ¹³ Vístense los llanos de manadas, y los valles se cubren de grano: dan voces de júbilo, y aun cantan.

66

¹ Al Músico principal: Cántico: Salmo. ACLAMAD á Dios con alegría, toda la tierra: ² Cantad la gloria de su nombre: poned gloria *en* su alabanza. ³ Decid á Dios: ¡Cuán terribles tus obras! Por lo grande de tu fortaleza te mentirán tus enemigos. ⁴ Toda la tierra te adorará, y cantará á ti; cantarán á tu nombre. (Selah.) ⁵ Venid, y ved las obras de Dios, terrible en hechos sobre los hijos de los hombres. ⁶ Volvió la mar en seco; por el río pasaron á pie; allí en él nos alegramos. ⁷ El se enseñorea con su fortaleza para siempre: sus ojos atalayan sobre las gentes: los rebeldes no serán ensalzados. (Selah.) ⁸ Bendecid, pueblos, á nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza. ⁹ El *es el* que puso nuestra alma en vida, y no permitió que nuestros pies resbalasen. ¹⁰ Porque tú nos probaste, oh Dios: ensayástenos como se afina la plata. ¹¹ Nos metiste en la red; pusiste apretura en nuestros lomos. ¹² Hombres hiciste subir sobre nuestra cabeza; entramos en fuego y en aguas, y sacástenos á hartura. ¹³ Entraré en tu casa con holocaustos: te pagaré mis votos, ¹⁴ Que

pronunciaron mis labios, y habló mi boca, cuando angustiado estaba. ¹⁵ Holocaustos de cebados te ofreceré, con perfume de carneros: sacrificaré bueyes y machos cabríos. (Selah.) ¹⁶ Venid, oid todos los que teméis á Dios, y contaré lo que ha hecho á mi alma. ¹⁷ A él clamé con mi boca, y ensalzado fué con mi lengua. ¹⁸ Si en mi corazón hubiese yo mirado á la iniquidad, el Señor no *me* oyera. ¹⁹ Mas ciertamente *me* oyó Dios; atendió á la voz de mi súplica. ²⁰ Bendito Dios, que no echó *de sí* mi oración, ni de mí su misericordia.

67

¹ Al Músico principal: en Neginoth: Salmo: Cántico. DIOS tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros (Selah); ² Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las gentes tu salud. ³ Aláberte los pueblos, oh Dios; aláberte los pueblos todos. ⁴ Alégrese y gócese las gentes; porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. (Selah.) ⁵ Aláberte los pueblos, oh Dios: todos los pueblos te alaben. ⁶ La tierra dará su fruto: nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. ⁷ Bendíganos Dios, y témanlo todos los fines de la tierra.

68

¹ Al Músico principal: Salmo de David: Canción. LEVÁNTESE Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen. ² Como es lanzado el humo, los lanzarás: como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán

los impíos delante de Dios. ³ Mas los justos se alegrarán: gozarse han delante de Dios, y saltarán de alegría. ⁴ Cantad á Dios, cantad salmos á su nombre: ensalza al que sube sobre los cielos en JAH su nombre, y alegraos delante de él. ⁵ Padre de huérfanos y defensor de viudas, es Dios en la morada de su santuario: ⁶ El Dios que hace habitar en familia los solos; que saca á los aprisionados con grillos: mas los rebeldes habitan en sequedad. ⁷ Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo, cuando anduviste por el desierto, (Selah,) ⁸ La tierra tembló; también destilaron los cielos á la presencia de Dios: aquel Sinaí *tembló* delante de Dios, del Dios de Israel. ⁹ Abundante lluvia esparciste, oh Dios, á tu heredad; y cuando se cansó, tú la recreaste. ¹⁰ Los que son de tu grey han morado en ella: por tu bondad, oh Dios, has provisto al pobre. ¹¹ El Señor daba palabra: de las evangelizantes había grande ejército. ¹² Huyeron, huyeron reyes de ejércitos; y las que se quedaban en casa partían los despojos. ¹³ Bien que fuisteis echados entre los tiestos, *seréis como* las alas de la paloma cubierta de plata, y sus plumas con amarillez de oro. ¹⁴ Cuando esparció el Omnipotente los reyes en ella, emblanquecióse *ésta* como la nieve en Salmón. ¹⁵ Monte de Dios es el monte de Basán; monte alto el de Basán. ¹⁶ ¿Por qué os levantáis, oh montes altos? Este monte amó Dios para su asiento; ciertamente Jehová habitará *en él* para siempre. ¹⁷ Los carros de Dios son veinte mil, y *más* millares de ángeles. El Señor entre ellos, *como* en Sinaí, *así* en el santuario. ¹⁸ Subiste á lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los

hombres, y también *para* los rebeldes, para que habite *entre ellos* JAH Dios. ¹⁹ Bendito el Señor; cada día nos colma *de beneficios* el Dios de nuestra salud. (Selah.) ²⁰ Dios, nuestro Dios ha de salvarnos; y de Dios Jehová es el librar de la muerte. ²¹ Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la cabelluda mollera del que camina en sus pecados. ²² El Señor dijo: De Basán haré volver, *te* haré volver de los profundos de la mar: ²³ Porque tu pie se enrojecerá de sangre de tus enemigos, y de ella la lengua de tus perros. ²⁴ Vieron tus caminos, oh Dios; los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el santuario. ²⁵ Los cantores iban delante, los tañedores detrás; en medio, las doncellas con adufes. ²⁶ Bendecid á Dios en congregaciones: al Señor, *vosotros de* la estirpe de Israel. ²⁷ Allí estaba el joven Benjamín señoreador de ellos, los príncipes de Judá en su congregación, los príncipes de Zabulón, los príncipes de Nephtalí. ²⁸ Tu Dios ha ordenado tu fuerza; confirma, oh Dios, lo que has obrado en nosotros. ²⁹ Por razón de tu templo en Jerusalem los reyes te ofrecerán dones. ³⁰ Reprime la reunión de gentes armadas, la multitud de toros con los becerros de los pueblos, *hasta que todos* se sometan con *sus* piezas de plata: disipa los pueblos que se complacen en la guerra. ³¹ Vendrán príncipes de Egipto; Etiopía apresurará sus manos á Dios. ³² Reinos de la tierra, cantad á Dios, cantad al Señor (Selah); ³³ Al que cabalga sobre los cielos de los cielos que son de antiguo: he aquí á su voz dará voz de fortaleza. ³⁴ Atribuid fortaleza á Dios: sobre Israel es su magnificencia, y su poder está en los cielos. ³⁵ Terrible *eres*, oh Dios, desde tus

santuarios: el Dios de Israel, él da fortaleza y vigor á su pueblo. Bendito Dios.

69

¹ Al Músico principal: sobre Sosannim: Salmo de David. SÁLVAME, oh Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma. ² Estoy hundido en cieno profundo, donde no hay pie: he venido á abismos de aguas, y la corriente me ha anegado. ³ Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos esperando á mi Dios. ⁴ Hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; hanse fortalecido mis enemigos, los que me destruyen sin por qué: he venido pues á pagar lo que no he tomado. ⁵ Dios, tú sabes mi locura; y mis delitos no te son ocultos. ⁶ No sean avergonzados por mi causa los que te esperan, oh Señor Jehová de los ejércitos; no sean confusos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel. ⁷ Porque por amor de ti he sufrido afrenta; confusión ha cubierto mi rostro. ⁸ He sido extrañado de mis hermanos, y extraño á los hijos de mi madre. ⁹ Porque me consumió el celo de tu casa; y los desnudos de los que te vituperaban, cayeron sobre mí. ¹⁰ Y lloré *afligiendo* con ayuno mi alma; y esto me ha sido por afrenta. ¹¹ Puse además saco por mi vestido; y vine á serles por proverbio. ¹² Hablaban contra mí los que se sentaban á la puerta, y *me zaherían* en las canciones de los bebedores de sidra. ¹³ Empero yo *enderezaba* mi oración á ti, oh Jehová, al tiempo de *tu* buena voluntad: oh Dios, por la multitud de tu misericordia, por la

verdad de tu salud, óyeme. ¹⁴ Sácame del lodo, y no sea yo sumergido: sea yo libertado de los que me aborrecen, y del profundo de las aguas. ¹⁵ No me anegue el ímpetu de las aguas, ni me suerba la hondura, ni el pozo cierre sobre mí su boca. ¹⁶ Oyeme, Jehová, porque apacible es tu misericordia; mírame conforme á la multitud de tus miseraciones. ¹⁷ Y no escondas tu rostro de tu siervo; porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme. ¹⁸ Acércate á mi alma, redímela: líbrame á causa de mis enemigos. ¹⁹ Tú sabes mi afrenta, y mi confusión, y mi oprobio: delante de ti están todos mis enemigos. ²⁰ La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado: y esperé quien se compadeciese de *mí*, y no lo hubo: y consoladores, y ninguno hallé. ²¹ Pusiéronme además hiel por comida, y en mi sed me dieron á beber vinagre. ²² Sea su mesa delante de ellos por lazo, y *lo que es para bien por tropiezo*. ²³ Sean oscurecidos sus ojos para ver, y haz siempre titubear sus lomos. ²⁴ Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo los alcance. ²⁵ Sea su palacio asolado: en sus tiendas no haya morador. ²⁶ Porque persiguieron al que tú heriste; y cuentan del dolor de los que tú llagaste. ²⁷ Pon maldad sobre su maldad, y no entren en tu justicia. ²⁸ Sean raídos del libro de los vivientes, y no sean escritos con los justos. ²⁹ Y yo afligido y dolorido, tu salud, oh Dios, me defenderá. ³⁰ Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, ensalzarélo con alabanza. ³¹ Y agradará á Jehová más que *sacrificio* de buey, ó becerro que echa cuernos y uñas. ³² Veránlo los humildes,

y se gozarán; buscad á Dios, y vivirá vuestro corazón. ³³ Porque Jehová oye á los menesterosos, y no menosprecia á sus prisioneros. ³⁴ Alábenlo los cielos y la tierra, los mares, y todo lo que se mueve en ellos. ³⁵ Porque Dios guardará á Sión, y reedificará las ciudades de Judá; y habitarán allí, y la poseerán. ³⁶ Y la simiente de sus siervos la heredará, y los que aman su nombre habitarán en ella.

70

¹ Al Músico principal: Salmo de David, para conmemorar. OH Dios, *acude* á librarme; apresúrate, oh Dios, á socorrerme. ² Sean avergonzados y confusos los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal desean. ³ Sean vueltos, en pago de su afrenta *hecha*, los que dicen: ¡Ah! ¡ah! ⁴ Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salud: Engrandecido sea Dios. ⁵ Yo estoy afligido y menesteroso; apresúrate á mí, oh Dios: ayuda mía y mi libertador eres tú; oh Jehová, no te detengas.

71

¹ EN ti, oh Jehová, he esperado; no sea yo confuso para siempre. ² Hazme escapar, y líbrame en tu justicia: inclina tu oído y sálvame. ³ Séme por peña de estancia, adonde recurra yo continuamente: mandado has que yo sea salvo; porque tú eres mi roca, y mi fortaleza. ⁴ Dios mío, líbrame de la mano del impío, de la mano del perverso y violento. ⁵ Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza: seguridad mía desde mi juventud.

⁶ Por ti he sido sustentado desde el vientre: de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacaste: de ti será siempre mi alabanza. ⁷ Como prodigio he sido á muchos; y tú mi refugio fuerte. ⁸ Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día. ⁹ No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares. ¹⁰ Porque mis enemigos han tratado de mí; y los que acechan mi alma, consultaron juntamente, ¹¹ Diciendo: Dios lo ha dejado: perseguid y tomadle, porque no hay quien le libre. ¹² Oh Dios, no te alejes de mí: Dios mío, acude presto á mi socorro. ¹³ Sean avergonzados, falezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que mi mal buscan. ¹⁴ Mas yo siempre esperaré, y añadiré sobre toda tu alabanza. ¹⁵ Mi boca publicará tu justicia y tu salud todo el día, aunque no sé el número *de ellas*. ¹⁶ Vendré á las valentías del Señor Jehová: haré memoria de sola tu justicia. ¹⁷ Oh Dios, enseñástemme desde mi mocedad; y hasta ahora he manifestado tus maravillas. ¹⁸ Y aun hasta la vejez y las canas; oh Dios, no me desampares, hasta que denuncie tu brazo á la posteridad, tus valentías á todos los que han de venir. ¹⁹ Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso; porque has hecho grandes cosas: oh Dios, ¿quién como tú? ²⁰ Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás á darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra. ²¹ Aumentarás mi grandeza, y volverás á consolarme. ²² Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio, oh Dios mío: tu verdad

cantaré yo á ti en el arpa, oh Santo de Israel. ²³ Mis labios cantarán cuando á ti salmeare, y mi alma, á la cual redimiste. ²⁴ Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día: por cuanto fueron avergonzados, porque fueron confusos los que mi mal procuraban.

72

¹ Para Salomón. OH Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey. ² El juzgará tu pueblo con justicia, y tus afligidos con juicio. ³ Los montes llevarán paz al pueblo, y los collados justicia. ⁴ Juzgará los afligidos del pueblo, salvará los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento. ⁵ Temerte han mientras duren el sol y la luna, por generación de generaciones. ⁶ Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada; como el rocío que destila *sobre* la tierra. ⁷ Florecerá en sus días justicia, y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna. ⁸ Y dominará de mar á mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra. ⁹ Delante de él se postrarán los Etiopes; y sus enemigos lamerán la tierra. ¹⁰ Los reyes de Tharsis y de las islas traerán presentes: los reyes de Sheba y de Seba ofrecerán dones. ¹¹ Y arrodillarse han á él todos los reyes; le servirán todas las gentes. ¹² Porque él librará al menesteroso que clamare, y al afligido que no tuviere quien le socorra. ¹³ Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso, y salvará las almas de los pobres. ¹⁴ De engaño y de violencia redimirá sus almas; y la sangre de ellos será preciosa en sus ojos. ¹⁵ Y vivirá, y darásele del oro de Seba; y oraráse por él continuamente; todo el día se le

benedicirá. ¹⁶ Será *echado* un puño de grano en tierra, en las cumbres de los montes; su fruto hará ruido como el Líbano, y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra. ¹⁷ Será su nombre para siempre, perpetuaráse su nombre mientras el sol dure: y benditas serán en él todas las gentes: llamarlo han bienaventurado. ¹⁸ Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, que solo hace maravillas. ¹⁹ Y bendito su nombre glorioso para siempre: y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén. ²⁰ Acábanse las oraciones de David, hijo de Isaí.

73

¹ Salmo de Asaph. CIERTAMENTE bueno es Dios á Israel, á los limpios de corazón. ² Mas yo, casi se deslizaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos. ³ Porque tuve envidia de los insensatos, viendo la prosperidad de los impíos. ⁴ Porque no hay ataduras para su muerte; antes su fortaleza está entera. ⁵ No están ellos en el trabajo humano; ni son azotados con *los otros* hombres. ⁶ Por tanto soberbia los corona: cúbrense de vestido de violencia. ⁷ Sus ojos están salidos de gruesos: logran con creces los antojos del corazón. ⁸ Soltáronse, y hablan con maldad de *hacer* violencia; hablan con altanería. ⁹ Ponen en el cielo su boca, y su lengua pasea la tierra. ¹⁰ Por eso su pueblo vuelve aquí, y aguas de lleno les son exprimidas. ¹¹ Y dicen: ¿Cómo sabe Dios? ¿y hay conocimiento en lo alto? ¹² He aquí estos impíos, sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas. ¹³ Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, y lavado mis manos en inocencia; ¹⁴ Pues he sido azotado todo

el día, y *empezaba* mi castigo por las mañanas. ¹⁵ Si dijera yo, Discurriré de esa suerte; he aquí habría negado la nación de tus hijos: ¹⁶ Pensaré pues para saber esto: es á mis ojos *duro* trabajo, ¹⁷ Hasta que venido al santuario de Dios, entenderé la postrimería de ellos. ¹⁸ Ciertamente los has puesto en deslizaderos; en asolamientos los harás caer. ¹⁹ ¡Cómo han sido asolados! ¡cuán en un punto! Acabáronse, fenecieron con turbaciones. ²⁰ Como sueño del que despierta, así, Señor, cuando despertares, menospreciarás sus apariencias. ²¹ Desazonóse á la verdad mi corazón, y en mis riñones sentía punzadas. ²² Mas yo era ignorante, y no entendía: era como una bestia acerca de ti. ²³ Con todo, yo siempre estuve contigo: trabaste de mi mano derecha. ²⁴ Hasme guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. ²⁵ ¿A quién tengo yo en los cielos? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. ²⁶ Mi carne y mi corazón desfallecen: *mas* la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre. ²⁷ Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán: tú cortarás á todo aquel que fornicando, de ti *se aparta*. ²⁸ Y en cuanto á mí, el acercarme á Dios es el bien: he puesto en el Señor Jehová mi esperanza, para contar todas tus obras.

74

¹ Masquil de Asaph. ¿POR qué, oh Dios, *nos* has desechado para siempre? ¿por qué ha humeado tu furor contra las ovejas de tu dehesa? ² Acuérdate de tu congregación, que adquiriste de antiguo, *cuando* redimiste la vara de tu heredad; este

monte de Sión, donde has habitado. ³ Levanta tus pies á los asolamientos eternos: á todo enemigo que ha hecho mal en el santuario. ⁴ Tus enemigos han bramado en medio de tus sinagogas: han puesto sus divisas por señas. ⁵ *Cualquiera* se hacía famoso según que había levantado el hacha sobre los gruesos maderos. ⁶ Y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras. ⁷ Han puesto á fuego tus santuarios, han profanado el tabernáculo de tu nombre *echándolo* á tierra. ⁸ Dijeron en su corazón: Destruyémoslos de una vez; han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra. ⁹ No vemos ya nuestras señas: no hay más profeta; ni con nosotros hay quien sepa hasta cuándo. ¹⁰ ¿Hasta cuándo, oh Dios, el angustiador *nos* afrentará? ¿ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre? ¹¹ ¿Por qué retraes tu mano, y tu diestra? ¿*por qué* la escondes dentro de tu seno? ¹² Empero Dios es mi rey ya de antiguo; el que obra saludes en medio de la tierra. ¹³ Tú hendiste la mar con tu fortaleza: quebrantaste cabezas de ballenas en las aguas. ¹⁴ Tú magullaste las cabezas del leviathán; dístelo por comida al pueblo de los desiertos. ¹⁵ Tú abriste fuente y río; tú secaste ríos impetuosos. ¹⁶ Tuyo es el día, tuya también es la noche: tú aparejaste la luna y el sol. ¹⁷ Tú estableciste todos los términos de la tierra: el verano y el invierno tú los formaste. ¹⁸ Acuérdate de esto: que el enemigo ha dicho afrentas á Jehová, y que el pueblo insensato ha blasfemado tu nombre. ¹⁹ No entregues á las bestias el alma de tu tórtola: y no olvides para siempre la congregación de tus afligidos. ²⁰ Mira

al pacto: porque las tenebrosidades de la tierra llenas están de habitaciones de violencia. ²¹ No vuelva avergonzado el abatido: el afligido y el menesteroso alabarán tu nombre. ²² Levántate, oh Dios, aboga tu causa: acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día. ²³ No olvides las voces de tus enemigos: el alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente.

75

¹ Al Músico principal: sobre No destruyas: Salmo de Asaph: Cántico. ALABARÉMOSTE, oh Dios, alabaremos; que cercano está tu nombre: cuenten tus maravillas. ² Cuando yo tuviere tiempo, yo juzgaré rectamente. ³ Arruinábase la tierra y sus moradores: yo sostengo sus columnas. (Selah.) ⁴ Dije á los insensatos: No os infatuéis; y á los impíos: No levantéis el cuerno: ⁵ No levantéis en alto vuestro cuerno; no habléis con cerviz erguida. ⁶ Porque ni de oriente, ni de occidente, ni del desierto *viene* el ensalzamiento. ⁷ Mas Dios es el juez: á éste abate, y á aquél ensalza. ⁸ Porque el cáliz está en la mano de Jehová, y el vino es tinto, lleno de mistura; y él derrama del mismo: ciertamente sus heces chuparán y beberán todos los impíos de la tierra. ⁹ Mas yo anunciaré siempre, cantaré alabanzas al Dios de Jacob. ¹⁰ Y quebraré todos los cuernos de los pecadores: los cuernos del justo serán ensalzados.

76

¹ Al Músico principal: sobre Neginoth: Salmo de Asaph: Canción. DIOS es conocido en Judá: en

Israel es grande su nombre. ² Y en Salem está su tabernáculo, y su habitación en Sión. ³ Allí quebró las saetas del arco, el escudo, y la espada, y *tren* de guerra. (Selah.) ⁴ Ilustre eres tú; fuerte, más que los montes de caza. ⁵ Los fuertes de corazón fueron despojados, durmieron su sueño; y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes. ⁶ A tu reprensión, oh Dios de Jacob, el carro y el caballo fueron entorpecidos. ⁷ Tú, terrible eres tú: ¿y quién parará delante de ti, en comenzando tu ira? ⁸ Desde los cielos hiciste oír juicio; la tierra tuvo temor y quedó suspensa, ⁹ Cuando te levantaste, oh Dios, al juicio, para salvar á todos los mansos de la tierra. (Selah.) ¹⁰ Ciertamente la ira del hombre te acarreará alabanza: tú reprimirás el resto de las iras. ¹¹ Prometed, y pagad á Jehová vuestro Dios: todos los que están alrededor de él, traigan presentes al Terrible. ¹² Cortará él el espíritu de los príncipes: terrible es á los reyes de la tierra.

77

¹ Al Músico principal: para Jeduthún: Salmo de Asaph. CON mi voz clamé á Dios, á Dios clamé, y él me escuchará. ² Al Señor busqué en el día de mi angustia: mi mal corría de noche, y no cesaba: mi alma rehusaba consuelo. ³ Acordábame de Dios, y gritaba: quejábame, y desmayaba mi espíritu. (Selah.) ⁴ Tenías los párpados de mis ojos: estaba yo quebrantado, y no hablaba. ⁵ Consideraba los días desde el principio, los años de los siglos. ⁶ Acordábame de mis canciones de noche; meditaba con mi corazón, y mi espíritu inquiría. ⁷ ¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá

más á amar? ⁸ ¿Hase acabado para siempre su misericordia? ¿hase acabado la palabra suya para generación y generación? ⁹ ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿ha encerrado con ira sus piedades? (Selah.) ¹⁰ Y dije: Enfermedad mía es esta; *traeré pues á la memoria* los años de la diestra del Altísimo. ¹¹ Acordaréme de las obras de JAH: sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas. ¹² Y meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos. ¹³ Oh Dios, en santidad es tu camino: ¿qué Dios grande como el Dios nuestro? ¹⁴ Tú eres el Dios que hace maravillas: tú hiciste notoria en los pueblos tu fortaleza. ¹⁵ Con tu brazo redimiste á tu pueblo, á los hijos de Jacob y de José. (Selah.) ¹⁶ Viéronte las aguas, oh Dios; viéronte las aguas, temieron; y temblaron los abismos. ¹⁷ Las nubes echaron inundaciones de aguas; tronaron los cielos, y discurrieron tus rayos. ¹⁸ *Anduvo* en derredor el sonido de tus truenos; los relámpagos alumbraron el mundo; estremeciósese y tembló la tierra. ¹⁹ En la mar fué tu camino, y tus sendas en las muchas aguas; y tus pisadas no fueron conocidas. ²⁰ Condujiste á tu pueblo como ovejas, por mano de Moisés y de Aarón.

78

¹ Masquil de Asaph. ESCUCHA, pueblo mío, mi ley: inclinad vuestro oído á las palabras de mi boca. ² Abriré mi boca en parábola; hablaré cosas reservadas de antiguo: ³ Las cuales hemos oído y entendido; que nuestros padres nos *las* contaron. ⁴ No las encubriremos á sus hijos, contando á la generación venidera las alabanzas de Jehová, y su

fortaleza, y sus maravillas que hizo. ⁵ El estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel; la cual mandó á nuestros padres que la notificasen á sus hijos; ⁶ Para que *lo* sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y *los que* se levantarán, *lo* cuenten á sus hijos; ⁷ A fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios, y guarden sus mandamientos: ⁸ Y no sean como sus padres, generación contumaz y rebelde; generación que no apercibió su corazón, ni fué fiel para con Dios su espíritu. ⁹ Los hijos de Ephraim armados, flecheros, volvieron *las espaldas* el día de la batalla. ¹⁰ No guardaron el pacto de Dios, ni quisieron andar en su ley: ¹¹ Antes se olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les había mostrado. ¹² Delante de sus padres hizo maravillas en la tierra de Egipto, en el campo de Zoán. ¹³ Rompió la mar, é hizolos pasar; é hizo estar las aguas como en un montón. ¹⁴ Y llevólos de día con nube, y toda la noche con resplandor de fuego. ¹⁵ Hendió las peñas en el desierto: y dióles á beber como de grandes abismos; ¹⁶ Pues sacó de la peña corrientes, é hizo descender aguas como ríos. ¹⁷ Empero aun tornaron á pecar contra él, enojando en la soledad al Altísimo. ¹⁸ Pues tentaron á Dios en su corazón, pidiendo comida á su gusto. ¹⁹ Y hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá poner mesa en el desierto? ²⁰ He aquí ha herido la peña, y corrieron aguas, y arroyos salieron ondeando: ¿podrá también dar pan? ¿aparejará carne á su pueblo? ²¹ Por tanto oyó Jehová, é indignóse: y encendióse el fuego contra Jacob, y

el furor subió también contra Israel; ²² Por cuanto no habían creído á Dios, ni habían confiado en su salud: ²³ A pesar de que mandó á las nubes de arriba, y abrió las puertas de los cielos, ²⁴ E hizo llover sobre ellos maná para comer, y dióles trigo de los cielos. ²⁵ Pan de nobles comió el hombre: envióles comida á hartura. ²⁶ Movió el solano en el cielo, y trajo con su fortaleza el austro. ²⁷ E hizo llover sobre ellos carne como polvo, y aves de alas como arena de la mar. ²⁸ E hízolas caer en medio de su campo, alrededor de sus tiendas. ²⁹ Y comieron, y hartáronse mucho: cumplióles pues su deseo. ³⁰ No habían quitado de sí su deseo, aun estaba su vianda en su boca, ³¹ Cuando vino sobre ellos el furor de Dios, y mató los más robustos de ellos, y derribó los escogidos de Israel. ³² Con todo esto pecaron aún, y no dieron crédito á sus maravillas. ³³ Consumió por tanto en nada sus días, y sus años en la tribulación. ³⁴ Si los mataba, entonces buscaban á Dios; entonces se volvían solícitos en busca suya. ³⁵ Y acordábanse que Dios era su refugio, y el Dios Alto su redentor. ³⁶ Mas le lisonjeaban con su boca, y con su lengua le mentían: ³⁷ Pues sus corazones no eran rectos con él, ni estuvieron firmes en su pacto. ³⁸ Empero él misericordioso, perdonaba la maldad, y no *los* destruía: y abundó para apartar su ira, y no despertó todo su enojo. ³⁹ Y acordóse que eran carne; sopló que va y no vuelve. ⁴⁰ ¡Cuántas veces lo ensañaron en el desierto, lo enojaron en la soledad! ⁴¹ Y volvían, y tentaban á Dios, y ponían límite al Santo de Israel. ⁴² No se acordaron de su mano, del día que los redimió de angustia; ⁴³ Cuando puso en

Egipto sus señales, y sus maravillas en el campo de Zoán; ⁴⁴ Y volvió sus ríos en sangre, y sus corrientes, porque no bebiesen. ⁴⁵ Envió entre ellos una mistura de moscas que los comían, y ranas que los destruyeron. ⁴⁶ Dió también al pulgón sus frutos, y sus trabajos á la langosta. ⁴⁷ Sus viñas destruyó con granizo, y sus higuerales con piedra; ⁴⁸ Y entregó al pedrisco sus bestias, y al fuego sus ganados. ⁴⁹ Envió sobre ellos el furor de su saña, ira y enojo y angustia, con misión de malos ángeles. ⁵⁰ Dispuso el camino á su furor; no eximió la vida de ellos de la muerte, sino que entregó su vida á la mortandad. ⁵¹ E hirió á todo primogénito en Egipto, las primicias de las fuerzas en las tiendas de Châm. ⁵² Empero hizo salir á su pueblo como ovejas, y llevólos por el desierto, como un rebaño. ⁵³ Y guiólos con seguridad, que no tuvieron miedo; y la mar cubrió á sus enemigos. ⁵⁴ Metiólos después en los términos de su santuario, en este monte que ganó su mano derecha. ⁵⁵ Y echó las gentes de delante de ellos, y repartióles una herencia con cuerdas; é hizo habitar en sus moradas á las tribus de Israel. ⁵⁶ Mas tentaron y enojaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios; ⁵⁷ Sino que se volvieron, y se rebelaron como sus padres: volviéronse como arco engañoso. ⁵⁸ Y enojáronlo con sus altos, y provocáronlo á celo con sus esculturas. ⁵⁹ Oyólo Dios, y enojóse, y en gran manera aborreció á Israel. ⁶⁰ Dejó por tanto el tabernáculo de Silo, la tienda *en que* habitó entre los hombres; ⁶¹ Y dió en cautividad su fortaleza, y su gloria en mano del enemigo. ⁶² Entregó

también su pueblo á cuchillo, y airóse contra su heredad. ⁶³ El fuego devoró sus mancebos, y sus vírgenes no fueron loadas en cantos nupciales. ⁶⁴ Sus sacerdotes cayeron á cuchillo, y sus viudas no lamentaron. ⁶⁵ Entonces despertó el Señor á la manera del que ha dormido, como un valiente que grita excitado del vino: ⁶⁶ E hirió á sus enemigos en las partes posteriores: dióles perpetua afrenta. ⁶⁷ Y desechó el tabernáculo de José, y no escogió la tribu de Ephraim; ⁶⁸ Sino que escogió la tribu de Judá, el monte de Sión, al cual amó. ⁶⁹ Y edificó su santuario á manera de eminencia, como la tierra que cimentó para siempre. ⁷⁰ Y eligió á David su siervo, y tomólo de las majadas de las ovejas: ⁷¹ De tras las paridas lo trajo, para que apacentase á Jacob su pueblo, y á Israel su heredad. ⁷² Y apacentólos con entereza de su corazón; y pastoreólos con la pericia de sus manos.

79

¹ Salmo de Asaph. OH Dios, vinieron las gentes á tu heredad; el templo de tu santidad han contaminado; pusieron á Jerusalem en montones. ² Dieron los cuerpos de tus siervos por comida á las aves de los cielos; la carne de tus santos á las bestias de la tierra. ³ Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalem; y no hubo quien *los* enterrase. ⁴ Somos afrentados de nuestros vecinos, escarnecidos y burlados de los que están en nuestros alrededores. ⁵ ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿has de estar airado para siempre? ¿arderá como fuego tu celo? ⁶ Derrama tu ira sobre las gentes que no te conocen, y sobre

los reinos que no invocan tu nombre. ⁷ Porque han consumido á Jacob, y su morada han asolado. ⁸ No recuerdes contra nosotros las iniquidades antiguas: anticipennos presto tus misericordias, porque estamos muy abatidos. ⁹ Ayúdanos, oh Dios, salud nuestra, por la gloria de tu nombre: y líbranos, y aplácate sobre nuestros pecados por amor de tu nombre. ¹⁰ Porque dirán las gentes: ¿Dónde está su Dios? Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos, que fué derramada. ¹¹ Entre ante tu acatamiento el gemido de los presos: conforme á la grandeza de tu brazo preserva á los sentenciados á muerte. ¹² Y torna á nuestros vecinos en su seno siete tantos de su infamia, con que te han deshonrado, oh Jehová. ¹³ Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa, te alabaremos para siempre: por generación y generación cantaremos tus alabanzas.

80

¹ Al Músico principal: sobre Sosannim Eduth: Salmo de Asaph. OH Pastor de Israel, escucha: tú que pastoreas como á ovejas á José, que estás entre querubines, resplandece. ² Despierta tu valentía delante de Ephraim, y de Benjamín, y de Manasés, y ven á salvarnos. ³ Oh Dios, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos. ⁴ Jehová, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo humearás tú contra la oración de tu pueblo? ⁵ Dísteles á comer pan de lágrimas, y dísteles á beber lágrimas en gran abundancia. ⁶ Pusístenos por contienda á nuestros vecinos: y nuestros enemigos se burlan

entre sí. ⁷ Oh Dios de los ejércitos, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos. ⁸ Hiciste venir una vid de Egipto: echaste las gentes, y plantástela. ⁹ Limpiaste *sitio* delante de ella, é hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra. ¹⁰ Los montes fueron cubiertos de su sombra; y sus sarmientos *como* cedros de Dios. ¹¹ Extendió sus vástagos hasta la mar, y hasta el río sus murgones. ¹² ¿Por qué aportillaste sus vallados, y la vendimian todos los que pasan por el camino? ¹³ Estropeóla el puerco montés, y pacióla la bestia del campo. ¹⁴ Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora: mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña, ¹⁵ Y la planta que plantó tu diestra, y el renuevo que para ti corroboraste. ¹⁶ Quemada á fuego está, assolada: perezcan por la reprensión de tu rostro. ¹⁷ Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre el hijo del hombre que para ti corroboraste. ¹⁸ Así no nos volveremos de ti: vida nos darás, é invocaremos tu nombre. ¹⁹ Oh Jehová, Dios de los ejércitos, haznos tornar; haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

81

¹ Al Músico principal: sobre Gittith: Salmo de Asaph. CANTAD á Dios, fortaleza nuestra: al Dios de Jacob celebrad con júbilo. ² Tomad la canción, y tañed el adufe, el arpa deliciosa con el salterio. ³ Tocad la trompeta en la nueva luna, en el día señalado, en el día de nuestra solemnidad. ⁴ Porque estatuto es de Israel, ordenanza del Dios de Jacob. ⁵ Por testimonio en José lo ha constituido, cuando salió por la tierra de Egipto; *donde* oí lenguaje

que no entendía. ⁶ Aparté su hombro de debajo de la carga; sus manos se quitaron de vasijas de barro. ⁷ En la calamidad clamaste, y yo te libré: te respondí en el secreto del trueno; te probé sobre las aguas de Meriba. (Selah.) ⁸ Oye, pueblo mío, y te protestaré. Israel, si me oyes, ⁹ No habrá en ti dios ajeno, ni te encorvarás á dios extraño. ¹⁰ Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto: ensancha tu boca, y henchirla he. ¹¹ Mas mi pueblo no oyó mi voz, é Israel no me quiso á mí. ¹² Dejélos por tanto á la dureza de su corazón: caminaron en sus consejos. ¹³ ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, si en mis caminos hubiera Israel andado! ¹⁴ En una nada habría yo derribado sus enemigos, y vuelto mi mano sobre sus adversarios. ¹⁵ Los aborrecedores de Jehová se le hubieran sometido; y el tiempo de ellos fuera para siempre. ¹⁶ Y Dios lo hubiera mantenido de grosura de trigo: y de miel de la piedra te hubiera saciado.

82

¹ Salmo de Asaph. DIOS está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga. ² ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, y aceptaréis las personas de los impíos? (Selah.) ³ Defended al pobre y al huérfano: haced justicia al afligido y al menesteroso. ⁴ Librad al afligido y al necesitado: libradlo de mano de los impíos. ⁵ No saben, no entienden, andan en tinieblas: vacilan todos los cimientos de la tierra. ⁶ Yo dije: Vosotros sois dioses, é hijos todos vosotros del Altísimo. ⁷ Empero como hombres moriréis, y caeréis como

cualquiera de los tiranos. ⁸ Levántate, oh Dios, juzga la tierra: porque tú heredarás en todas las gentes.

83

¹ Canción: Salmo de Asaph. OH Dios, no tengas silencio: no calles, oh Dios, ni te estés quieto. ² Porque he aquí que braman tus enemigos; y tus aborrecedores han alzado cabeza. ³ Sobre tu pueblo han consultado astuta y secretamente, y han entrado en consejo contra tus escondidos. ⁴ Han dicho: Venid, y cortémoslos de ser pueblo, y no haya más memoria del nombre de Israel. ⁵ Por esto han conspirado de corazón á una, contra ti han hecho liga; ⁶ Los pabellones de los Idumeos y de los Ismaelitas, Moab y los Agarenos; ⁷ Gebal, y Ammón, y Amalec; los Filisteos con los habitantes de Tiro. ⁸ También el Assur se ha juntado con ellos: son por brazo á los hijos de Lot. (Selah.) ⁹ Hazles como á Madián; como á Sísara, como á Jabín en el arroyo de Cisón; ¹⁰ Que perecieron en Endor, fueron hechos muladar de la tierra. ¹¹ Pon á ellos y á sus capitanes como á Oreb y como á Zeeb; y como á Zeba y como á Zalmunna, á todos sus príncipes; ¹² Que han dicho: Heredemos para nosotros las moradas de Dios. ¹³ Dios mío, ponlos como á torbellinos; como á hojarascas delante del viento. ¹⁴ Como fuego que quema el monte, como llama que abrasa las breñas. ¹⁵ Persíguelos así con tu tempestad, y asómbralos con tu torbellino. ¹⁶ Llena sus rostros de vergüenza; y busquen tu nombre, oh Jehová. ¹⁷ Sean afrentados y turbados para siempre; y sean deshonorados, y perezcan.

18 Y conozcan que tu nombre es JEHOVÁ; tú solo Altísimo sobre toda la tierra.

84

1 Al Músico principal: sobre Gittith: Salmo para los hijos de Coré. ¡CUÁN amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! 2 Codicia y aun ardientemente desea mi alma los atrios de Jehová: mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo. 3 Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, oh Jehová de los ejércitos, rey mío, y Dios mío. 4 Bienaventurados los que habitan en tu casa: perpetuamente te alabarán. (Selah.) 5 Bienaventurado el hombre que tiene su fortaleza en ti; en cuyo corazón están *tus* caminos. 6 Atravesando el valle de Baca pónenle por fuente, cuando la lluvia llena los estanques. 7 Irán de fortaleza en fortaleza, verán á Dios en Sión. 8 Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración: escucha, oh Dios de Jacob. (Selah.) 9 Mira, oh Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu ungido. 10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil *fuera de ellos*: escogería antes estar á la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad. 11 Porque sol y escudo es Jehová Dios: gracia y gloria dará Jehová: no quitará el bien á los que en integridad andan. 12 Jehová de los ejércitos, dichoso el hombre que en ti confía.

85

1 Al Músico principal: Salmo para los hijos de Coré. FUISTE propicio á tu tierra, oh Jehová:

volviste la cautividad de Jacob. ² Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; todos los pecados de ellos cubriste. (Selah.) ³ Dejaste toda tu saña: te volviste de la ira de tu furor. ⁴ Vuélvénos, oh Dios, salud nuestra, y haz cesar tu ira de sobre nosotros. ⁵ ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre? ¿extenderás tu ira de generación en generación? ⁶ ¿No volverás tú á darnos vida, y tu pueblo se alegrará en ti? ⁷ Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, y danos tu salud. ⁸ Escucharé lo que hablará el Dios Jehová: porque hablará paz á su pueblo y á sus santos, para que no se conviertan á la locura. ⁹ Ciertamente cercana está su salud á los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra. ¹⁰ La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron. ¹¹ La verdad brotará de la tierra; y la justicia mirará desde los cielos. ¹² Jehová dará también el bien; y nuestra tierra dará su fruto. ¹³ La justicia irá delante de él; y sus pasos pondrá en camino.

86

¹ Oración de David. INCLINA, oh Jehová, tu oído, y óyeme; porque estoy afligido y menesteroso. ² Guarda mi alma, porque soy pío: salva tú, oh Dios mío, á tu siervo que en ti, confía. ³ Ten misericordia de mí, oh Jehová: porque á ti clamo todo el día. ⁴ Alegra el alma de tu siervo: porque á ti, oh Señor, levanto mi alma. ⁵ Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan. ⁶ Escucha, oh Jehová, mi oración, y está atento á la voz de mis ruegos. ⁷ En el día de mi angustia te llamaré:

porque tú me respondes. ⁸ Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, *ni obras* que iguallen tus obras. ⁹ Todas las gentes que hiciste vendrán y se humillarán delante de ti, Señor; y glorificarán tu nombre. ¹⁰ Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas: tú solo eres Dios. ¹¹ Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad: consolida mi corazón para que tema tu nombre. ¹² Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón; y glorificaré tu nombre para siempre. ¹³ Porque tu misericordia es grande para conmigo; y has librado mi alma del hoyo profundo. ¹⁴ Oh Dios, soberbios se levantaron contra mí, y conspiración de fuertes ha buscado mi alma, y no te pusieron delante de sí. ¹⁵ Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad; ¹⁶ Mírame, y ten misericordia de mí: da tu fortaleza á tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva. ¹⁷ Haz conmigo señal para bien, y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados; porque tú, Jehová, me ayudaste, y me consolaste.

87

¹ A los hijos de Coré: Salmo: Canción. SU cimiento es en montes de santidad. ² Ama Jehová las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob. ³ Cosas ilustres son dichas de ti, ciudad de Dios. (Selah.) ⁴ Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocen: he aquí Palestina, y Tiro, con Etiopía: éste nació allá. ⁵ Y de Sión se dirá: Este y aquél han nacido en ella; y fortificará la el mismo Altísimo. ⁶ Jehová contará

cuando se escribieren los pueblos: Este nació allí. (Selah.) ⁷Y cantores y tañedores *en ella dirán*: Todas mis fuentes estarán en ti.

88

¹ Canción: Salmo para los hijos de Coré: al Músico principal: para cantar sobre Mahalath: Masquil de Hemán Ezrahita. OH Jehová, Dios de mi salud, día y noche clamó delante de ti. ² Entre mi oración en tu presencia: inclina tu oído á mi clamor. ³ Porque mi alma está harta de males, y mi vida cercana al sepulcro. ⁴ Soy contado con los que descienden al hoyo, soy como hombre sin fuerza: ⁵ Libre entre los muertos, como los matados que yacen en el sepulcro, que no te acuerdas más de ellos, y que son cortados de tu mano. ⁶ Hasme puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en honduras. ⁷ Sobre mí se ha acostado tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. (Selah.) ⁸ Has alejado de mí mis conocidos: hasme puesto por abominación á ellos: encerrado estoy, y no puedo salir. ⁹ Mis ojos enfermaron á causa de mi aflicción: hete llamado, oh Jehová, cada día; he extendido á ti mis manos. ¹⁰ ¿Harás tú milagro á los muertos? ¿levantaránse los muertos para alabarte? (Selah.) ¹¹ ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, ó tu verdad en la perdición? ¹² ¿Será conocida en las tinieblas tu maravilla, ni tu justicia en la tierra del olvido? ¹³ Mas yo á ti he clamado, oh Jehová; y de mañana mi oración te previno. ¹⁴ ¿Por qué, oh Jehová, desechas mi alma? ¿por qué escondes de mí tu rostro? ¹⁵ Yo soy afligido y menesteroso:

desde la mocedad he llevado tus terrores, he estado medroso. ¹⁶ Sobre mí han pasado tus iras; tus espantos me han cortado. ¹⁷ Hanme rodeado como aguas de continuo; hanme cercado á una. ¹⁸ Has alejado de mí el amigo y el compañero; y mis conocidos *se esconden* en la tiniebla.

89

¹ Masquil de Ethán Ezrahita. LAS misericordias de Jehová cantaré perpetuamente: en generación y generación haré notoria tu verdad con mi boca. ² Porque dije: Para siempre será edificada misericordia; en los mismos cielos apoyarás tu verdad. ³ Hice alianza con mi escogido; juré á David mi siervo, *diciendo*: ⁴ Para siempre confirmaré tu simiente, y edificaré tu trono por todas las generaciones. (Selah.) ⁵ Y celebrarán los cielos tu maravilla, oh Jehová; tu verdad también en la congregación de los santos. ⁶ Porque ¿quién en los cielos se igualará con Jehová? ¿quién será semejante á Jehová entre los hijos de los potentes? ⁷ Dios terrible en la grande congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor suyo. ⁸ Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú? Poderoso eres, Jehová, y tu verdad está en torno de ti. ⁹ Tú tienes dominio sobre la bravura de la mar: cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas. ¹⁰ Tú quebrantaste á Rahab como á un muerto: con el brazo de tu fortaleza esparciste á tus enemigos. ¹¹ Tuyos los cielos, tuya también la tierra: el mundo y su plenitud, tú lo fundaste. ¹² Al aquilón y al austro tú los criaste: Tabor y Hermón cantarán en tu

nombre. ¹³ Tuyo el brazo con valentía; fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra. ¹⁴ Justicia y juicio son el asiento de tu trono: misericordia y verdad van delante de tu rostro. ¹⁵ Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte: andarán, oh Jehová, á la luz de tu rostro. ¹⁶ En tu nombre se alegrarán todo el día; y en tu justicia serán ensalzados. ¹⁷ Porque tú eres la gloria de su fortaleza; y por tu buena voluntad ensalzarás nuestro cuerno. ¹⁸ Porque Jehová es nuestro escudo; y nuestro rey es el Santo de Israel. ¹⁹ Entonces hablaste en visión á tu santo, y dijiste: Yo he puesto el socorro sobre valiente; he ensalzado *un* escogido de mi pueblo. ²⁰ Hallé á David mi siervo; ungiólo con el aceite de mi santidad. ²¹ Mi mano será firme con él, mi brazo también lo fortificará. ²² No lo avasallará enemigo, ni hijo de iniquidad lo quebrantará. ²³ Mas yo quebrantaré delante de él á sus enemigos, y heriré á sus aborrecedores. ²⁴ Y mi verdad y mi misericordia serán con él; y en mi nombre será ensalzado su cuerno. ²⁵ Asimismo pondré su mano en la mar, y en los ríos su diestra. ²⁶ El me llamará: Mi padre eres tú, mi Dios, y la roca de mi salud. ²⁷ Yo también le pondré *por* primogénito, alto sobre los reyes de la tierra. ²⁸ Para siempre le conservaré mi misericordia; y mi alianza será firme con él. ²⁹ Y pondré su simiente para siempre, y su trono como los días de los cielos. ³⁰ Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis juicios; ³¹ Si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos; ³² Entonces visitaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades. ³³ Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi

verdad. ³⁴ No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. ³⁵ Una vez he jurado por mi santidad, que no mentiré á David. ³⁶ Su simiente será para siempre, y su trono como el sol delante de mí. ³⁷ Como la luna será firme para siempre, y *como* un testigo fiel en el cielo. (Selah.) ³⁸ Mas tú desechaste y menospreciaste á tu ungido; y te has airado *con él*. ³⁹ Rompiste el pacto de tu siervo; has profanado su corona *hasta* la tierra. ⁴⁰ Aportillaste todos sus vallados; has quebrantado sus fortalezas. ⁴¹ Menoscabáronle todos los que pasaron por el camino: es oprobio á sus vecinos. ⁴² Has ensalzado la diestra de sus enemigos; has alegrado á todos sus adversarios. ⁴³ Embotaste asimismo el filo de su espada, y no lo levantaste en la batalla. ⁴⁴ Hiciste cesar su brillo, y echaste su trono por tierra. ⁴⁵ Has acortado los días de su juventud; hasle cubierto de afrenta. (Selah.) ⁴⁶ ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿te esconderás para siempre? ¿arderá tu ira como el fuego? ⁴⁷ Acuérdate de cuán corto sea mi tiempo: ¿por qué habrás criado en vano á todos los hijos del hombre? ⁴⁸ ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? ¿librarás su vida del poder del sepulcro? (Selah.) ⁴⁹ Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias, que juraste á David por tu verdad? ⁵⁰ Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos; *oprobio que* llevo yo en mi seno de muchos pueblos. ⁵¹ Porque tus enemigos, oh Jehová, han deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado los pasos de tu ungido. ⁵² Bendito Jehová para siempre. Amén, y Amén.

90

¹ Oración de Moisés varón de Dios. SEÑOR, tú nos has sido refugio en generación y en generación. ² Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. ³ Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres. ⁴ Porque mil años delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliass de la noche. ⁵ Háleslos pasar como avenida de aguas; son como sueño; como la hierba que crece en la mañana: ⁶ En la mañana florece y crece; á la tarde es cortada, y se seca. ⁷ Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos conturbados. ⁸ Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros á la luz de tu rostro. ⁹ Porque todos nuestros días declinan á causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento. ¹⁰ Los días de nuestra edad son setenta años; que si en los más robustos son ochenta años, con todo su fortaleza es molestia y trabajo; porque es cortado presto, y volamos. ¹¹ ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido? ¹² Enséñanos de tal modo á contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría. ¹³ Vuélvete, oh Jehová: ¿hasta cuándo? y aplácate para con tus siervos. ¹⁴ Sácianos presto de tu misericordia: y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días. ¹⁵ Alégranos conforme á los días que nos afligiste, y los años que vimos mal. ¹⁶ Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos. ¹⁷ Y sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros: y ordena en nosotros la obra

de nuestras manos, la obra de nuestras manos confirma.

91

¹ EL que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. ² Diré yo á Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en él confiaré. ³ Y él te libraré del lazo del cazador: de la peste destruidora. ⁴ Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga es su verdad. ⁵ No tendrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día; ⁶ Ni de pestilencia que ande en oscuridad, ni de mortandad que en medio del día destruya. ⁷ Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra: *mas* á ti no llegará. ⁸ Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos. ⁹ Porque tú has puesto á Jehová, *que es* mi esperanza, al Altísimo por tu habitación, ¹⁰ No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. ¹¹ Pues que á sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. ¹² En las manos te llevarán, porque tu pie no tropiece en piedra. ¹³ Sobre el león y el basilisco pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón. ¹⁴ Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo también lo libraré: pondrélo en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. ¹⁵ Me invocará, y yo le responderé: con él estaré yo en la angustia: lo libraré, y le glorificaré. ¹⁶ Saciarélo de larga vida, y mostraréle mi salud.

92

¹ Salmo: Canción para el día del Sábado. BUENO

es alabar á Jehová, y cantar salmos á tu nombre, oh Altísimo; ² Anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad en las noches, ³ En el decacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa. ⁴ Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo. ⁵ ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos. ⁶ El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto: ⁷ Que brotan los impíos como la hierba, y florecen todos los que obran iniquidad, para ser destruídos para siempre. ⁸ Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo. ⁹ Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová, porque he aquí, perecerán tus enemigos; serán disipados todos los que obran maldad. ¹⁰ Empero tú ensalzarás mi cuerno como *el de* unicornio: seré unguido con aceite fresco. ¹¹ Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos: oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos. ¹² El justo florecerá como la palma: crecerá como cedro en el Líbano. ¹³ Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán. ¹⁴ Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes; ¹⁵ Para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto, y que en él no hay injusticia.

93

¹ JEHOVÁ reina, vistióse de magnificencia, vistióse Jehová, ciñóse de fortaleza; afirmó también el mundo, que no se moverá. ² Firme es tu trono desde entonces: tú eres eternamente. ³ Alzaron los ríos, oh Jehová, alzaron los ríos su sonido;

alzaron los ríos sus ondas. ⁴ Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, *más que* las recias ondas de la mar. ⁵ Tus testimonios son muy firmes: la santidad conviene á tu casa, oh Jehová, por los siglos y para siempre.

94

¹ JEHOVÁ, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrate. ² Ensálzate, oh Juez de la tierra: da el pago á los soberbios. ³ ¿Hasta cuándo los impíos, hasta cuándo, oh Jehová, se gozarán los impíos? ⁴ ¿Hasta cuándo pronunciarán, hablarán cosas duras, y se vanagloriarán todos los que obran iniquidad? ⁵ A tu pueblo, oh Jehová, quebrantan, y á tu heredad afligen. ⁶ A la viuda y al extanjero matan, y á los huérfanos quitan la vida. ⁷ Y dijeron: No verá JAH, ni entenderá el Dios de Jacob. ⁸ Entended, necios del pueblo; y vosotros fatuos, ¿cuándo seréis sabios? ⁹ El que plantó el oído, ¿no oirá? el que formó el ojo, ¿no verá? ¹⁰ El que castiga las gentes, ¿no reprenderá? ¿no sabrá el que enseña al hombre la ciencia? ¹¹ Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad. ¹² Bienaventurado el hombre á quien tú, JAH, castigares, y en tu ley lo instruyeres; ¹³ Para tranquilizarle en los días de aflicción, en tanto que para el impío se cava el hoyo. ¹⁴ Porque no dejará Jehová su pueblo, ni desamparará su heredad; ¹⁵ Sino que el juicio será vuelto á justicia, y en pos de ella irán todos los rectos de corazón. ¹⁶ ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿quién estará por mí contra los que obran

iniquidad? ¹⁷ Si no me ayudara Jehová, presto morara mi alma en el silencio. ¹⁸ Cuando yo decía: Mi pie resbala: tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba. ¹⁹ En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma. ²⁰ ¿Juntaráse contigo el trono de iniquidades, que forma agravio en el mandamiento? ²¹ Pónense en corros contra la vida del justo, y condenan la sangre inocente. ²² Mas Jehová me ha sido por refugio; y mi Dios por roca de mi confianza. ²³ Y él hará tornar sobre ellos su iniquidad, y los destruirá por su propia maldad; los talará Jehová nuestro Dios.

95

¹ VENID, celebremos alegremente á Jehová: cantemos con júbilo á la roca de nuestra salud. ² Lleguemos ante su acatamiento con alabanza; aclamémosle con cánticos. ³ Porque Jehová es Dios grande; y Rey grande sobre todos los dioses. ⁴ Porque en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas. ⁵ Suya también la mar, pues él la hizo; y sus manos formaron la seca. ⁶ Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor. ⁷ Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano. Si hoy oyereis su voz, ⁸ No endurezcáis vuestro corazón como en Meriba, como el día de Masa en el desierto; ⁹ Donde me tentaron vuestros padres, probáronme, y vieron mi obra. ¹⁰ Cuarenta años estuve disgustado con la nación, y dije: Pueblo es que divaga de corazón, y no han

conocido mis caminos. ¹¹ Por tanto juré en mi furor que no entrarían en mi reposo.

96

¹ CANTAD á Jehová canción nueva; cantad á Jehová, toda la tierra. ² Cantad á Jehová, bendecid su nombre: anunciad de día en día su salud. ³ Contad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas. ⁴ Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; terrible sobre todos los dioses. ⁵ Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos: mas Jehová hizo los cielos. ⁶ Alabanza y magnificencia delante de él: fortaleza y gloria en su santuario. ⁷ Dad á Jehová, oh familias de los pueblos, dad á Jehová la gloria y la fortaleza. ⁸ Dad á Jehová la honra debida á su nombre: tomad presentes, y venid á sus atrios. ⁹ Encorvaos á Jehová en la hermosura de *su* santuario: temed delante de él, toda la tierra. ¹⁰ Decid en las gentes: Jehová reinó, también afirmó el mundo, no será conmovido: juzgará á los pueblos en justicia. ¹¹ Alégrese los cielos, y gócese la tierra: brame la mar y su plenitud. ¹² Regocíjese el campo, y todo lo que en él está: entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento, ¹³ Delante de Jehová que vino: porque vino á juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con su verdad.

97

¹ JEHOVÁ reinó: regocíjese la tierra: alégrese las muchas islas. ² Nube y oscuridad alrededor de él: justicia y juicio son el asiento de su trono. ³ Fuego

irá delante de él, y abrasará en derredor sus enemigos. ⁴ Sus relámpagos alumbraron el mundo: la tierra vió, y estremeciése. ⁵ Los montes se deritieron como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra. ⁶ Los cielos denunciaron su justicia, y todos los pueblos vieron su gloria. ⁷ Avergüéncense todos los que sirven á las imágenes de talla, los que se alaban de los ídolos: los dioses todos á él se encorven. ⁸ Oyó Sión, y alegróse; y las hijas de Judá, oh Jehová, se gozaron por tus juicios. ⁹ Porque tú, Jehová, eres alto sobre toda la tierra: eres muy ensalzado sobre todos los dioses. ¹⁰ Los que á Jehová amáis, aborreced el mal: guarda él las almas de sus santos; de mano de los impíos los libra. ¹¹ Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón. ¹² Alegraos, justos, en Jehová: y alabad la memoria de su santidad.

98

¹ Salmo. CANTAD á Jehová canción nueva; porque ha hecho maravillas: su diestra lo ha salvado, y su santo brazo. ² Jehová ha hecho notoria su salud: en ojos de las gentes ha descubierto su justicia. ³ Hase acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel: todos los términos de la tierra han visto la salud de nuestro Dios. ⁴ Cantad alegres á Jehová, toda la tierra; levantad la voz, y aplaudid, y salmead. ⁵ Salmead á Jehová con arpa; con arpa y voz de cántico. ⁶ Aclamad con trompetas y sonidos de bocina delante del rey Jehová. ⁷ Brame la mar y su plenitud; el mundo y los que en él habitan; ⁸ Los ríos batan las manos; los montes todos hagan

regocijo, ⁹Delante de Jehová; porque vino á juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con rectitud.

99

¹ JEHOVÁ reinó, temblarán los pueblos: él está sentado sobre los querubines, conmovéráse la tierra. ² Jehová en Sión es grande, y ensalzado sobre todos los pueblos. ³ Alaben tu nombre grande y tremendo: él es santo. ⁴ Y la gloria del rey ama el juicio: tú confirmas la rectitud; tú has hecho en Jacob juicio y justicia. ⁵ Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorvaos al estrado de sus pies: él es santo. ⁶ Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron su nombre; invocaban á Jehová, y él les respondía. ⁷ En columna de nube hablaba con ellos: guardaban sus testimonios, y el estatuto que les había dado. ⁸ Jehová Dios nuestro, tú les respondías: tú les fuiste un Dios perdonador, y vengador de sus obras. ⁹ Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorvaos al monte de su santidad; porque Jehová nuestro Dios es santo.

100

¹ Salmo de alabanza. CANTAD alegres á Dios, *habitantes de* toda la tierra. ² Servid á Jehová con alegría: venid ante su acatamiento con regocijo. ³ Reconoced que Jehová él es Dios: él nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. ⁴ Entrad por sus puertas con reconocimiento, por sus atrios con alabanza: alabadle, bendecid su nombre. ⁵ Porque Jehová

es bueno: para siempre *es* su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.

101

¹ Salmo de David. MISERICORDIA y juicio cantaré: á ti cantaré yo, oh Jehová. ² Entenderé en el camino de la perfección cuando vinieres á mí: en integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa. ³ No pondré delante de mis ojos cosa injusta: aborrezco la obra de los que se desvían: ninguno *de ellos* se allegará á mí. ⁴ Corazón perverso se apartará de mí; no conoceré al malvado. ⁵ Al que solapadamente infama á su prójimo, yo le cortaré; no sufriré al de ojos altaneros, y de corazón vanidoso. ⁶ Mis ojos *pondré* en los fieles de la tierra, para que estén conmigo: el que anduviere en el camino de la perfección, éste me servirá. ⁷ No habitará dentro de mi casa el que hace fraude: el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos. ⁸ Por las mañanas cortaré á todos los impíos de la tierra; para extirpar de la ciudad de Jehová á todos los que obraren iniquidad.

102

¹ Oración del pobre, cuando estuviere angustiado, y delante de Jehová derramare su lamento. JEHOVÁ, oye mi oración, y venga mi clamor á ti. ² No escondas de mí tu rostro: en el día de mi angustia inclina á mí tu oído; el día que *te* invocare, apresúrate á responderme. ³ Porque mis días se han consumido como humo; y mis huesos cual tizón están quemados. ⁴ Mi corazón fué herido, y secóse como la hierba; por lo cual

me olvidé de comer mi pan. ⁵ Por la voz de mi gemido mis huesos se han pegado á mi carne. ⁶ Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el buho de las soledades. ⁷ Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado. ⁸ Cada día me afrentan mis enemigos; los que se enfurecen contra mí, hanse contra mí conjurado. ⁹ Por lo que como la ceniza á manera de pan, y mi bebida mezclo con lloro, ¹⁰ A causa de tu enojo y de tu ira; pues me alzaste, y me has arrojado. ¹¹ Mis días son como la sombra que se va; y heme secado como la hierba. ¹² Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre, y tu memoria para generación y generación. ¹³ Tú levantándote, tendrás misericordia de Sión; porque el tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo es llegado. ¹⁴ Porque tus siervos aman sus piedras, y del polvo de ella tienen compasión. ¹⁵ Entonces temerán las gentes el nombre de Jehová, y todos los reyes de la tierra tu gloria; ¹⁶ Por cuanto Jehová habrá edificado á Sión, y en su gloria será visto; ¹⁷ Habrá mirado á la oración de los solitarios, y no habrá desechado el ruego de ellos. ¹⁸ Escribirse ha esto para la generación venidera: y el pueblo que se criará, alabará á JAH. ¹⁹ Porque miró de lo alto de su santuario; Jehová miró de los cielos á la tierra, ²⁰ Para oír el gemido de los presos, para soltar á los sentenciados á muerte; ²¹ Porque cuenten en Sión el nombre de Jehová, y su alabanza en Jerusalem, ²² Cuando los pueblos se congregaren en uno, y los reinos, para servir á Jehová. ²³ El afligió mi fuerza en el camino; acortó mis días. ²⁴ Dije: Dios mío, no

me cortes en el medio de mis días: por generación de generaciones son tus años. ²⁵ Tú fundaste la tierra antiguamente, y los cielos son obra de tus manos. ²⁶ Ellos perecerán, y tú permanecerás; y todos ellos como un vestido se envejecerán; como una ropa de vestir los mudarás, y serán mudados: ²⁷ Mas tú eres el mismo, y tus años no se acabarán. ²⁸ Los hijos de tus siervos habitarán, y su simiente será afirmada delante de ti.

103

¹ Salmo de David. BENDICE, alma mía, á Jehová; y *bendigan* todas mis entrañas su santo nombre. ² Bendice, alma mía á Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. ³ El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; ⁴ El que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; ⁵ El que sacia de bien tu boca *de modo* que te rejuvenezcas como el águila. ⁶ Jehová el que hace justicia y derecho á todos los que padecen violencia. ⁷ Sus caminos notificó á Moisés, y á los hijos de Israel sus obras. ⁸ Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia. ⁹ No contendrá para siempre, ni para siempre guardará *el enojo*. ¹⁰ No ha hecho con nosotros conforme á nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme á nuestros pecados. ¹¹ Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. ¹² Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. ¹³ Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le

temen. ¹⁴ Porque él conoce nuestra condición; acuérdate que somos polvo. ¹⁵ El hombre, como la hierba son sus días: florece como la flor del campo. ¹⁶ Que pasó el viento por ella, y pereció; y su lugar no la conoce más. ¹⁷ Mas la misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; ¹⁸ Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. ¹⁹ Jehová afirmó en los cielos su trono; y su reino domina sobre todos. ²⁰ Bendecid á Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo á la voz de su precepto. ²¹ Bendecid á Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad. ²² Bendecid á Jehová, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, á Jehová.

104

¹ BENDICE, alma mía, á Jehová. Jehová, Dios mío, mucho te has engrandecido; haste vestido de gloria y de magnificencia. ² El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina; ³ Que establece sus aposentos entre las aguas; el que pone las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento; ⁴ El que hace á sus ángeles espíritus, sus ministros al fuego flameante. ⁵ El fundó la tierra sobre sus basas; no será jamás removida. ⁶ Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas. ⁷ A tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron; ⁸ Subieron

los montes, descendieron los valles, al lugar que tú les fundaste. ⁹ Pusísteles término, el cual no traspasarán; ni volverán á cubrir la tierra. ¹⁰ *Tú eres* el que envías las fuentes por los arroyos; van entre los montes. ¹¹ Abreven á todas las bestias del campo: quebrantan su sed los asnos montaraces. ¹² Junto á aquellos habitarán las aves de los cielos; entre las ramas dan voces. ¹³ El que riega los montes desde sus aposentos: del fruto de sus obras se sacia la tierra. ¹⁴ El que hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre; sacando el pan de la tierra. ¹⁵ Y el vino que alegra el corazón del hombre, y el aceite que hace lucir el rostro, y el pan que sustenta el corazón del hombre. ¹⁶ Llénanse de *jugo* los árboles de Jehová, los cedros del Líbano que él plantó. ¹⁷ Allí anidan las aves; en las hayas *hace* su casa la cigüeña. ¹⁸ Los montes altos para las cabras monteses; las peñas, madrigueras para los conejos. ¹⁹ Hizo la luna para los tiempos: el sol conoce su ocaso. ²⁰ Pone las tinieblas, y es la noche: en ella corretean todas las bestias de la selva. ²¹ Los leoncillos braman á la presa, y para buscar de Dios su comida. ²² Sale el sol, recógense, y échanse en sus cuevas. ²³ Sale el hombre á su hacienda, y á su labranza hasta la tarde. ²⁴ ¡Cuán muchas son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría: la tierra está llena de tus beneficios. ²⁵ *Asimismo* esta gran mar y ancha de términos: en ella pescados sin número, animales pequeños y grandes. ²⁶ Allí andan navíos; allí este leviathán que hiciste para que jugase en ella. ²⁷ Todos ellos esperan en ti, para que les des su

comida á su tiempo. ²⁸ Les das, recogen; abres tu mano, hártanse de bien. ²⁹ Escondes tu rostro, túrbanse: les quitas el espíritu, dejan de ser, y tórnanse en su polvo. ³⁰ Envías tu espíritu, críanse: y renuevas la haz de la tierra. ³¹ Sea la gloria de Jehová para siempre; alégrese Jehová en sus obras; ³² El cual mira á la tierra, y ella tiembla; toca los montes, y humean. ³³ A Jehová cantaré en mi vida: á mi Dios salmearé mientras viviere. ³⁴ Serme ha suave hablar de él: yo me alegraré en Jehová. ³⁵ Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, á Jehová. Aleluya.

105

¹ ALABAD á Jehová, invocad su nombre: haced notorias sus obras en los pueblos. ² Cantadle, cantadle salmos: hablad de todas sus maravillas. ³ Gloriaos en su santo nombre: alégrese el corazón de los que buscan á Jehová. ⁴ Buscad á Jehová, y su fortaleza: buscad siempre su rostro. ⁵ Acordaos de sus maravillas que hizo, de sus prodigios y de los juicios de su boca, ⁶ Oh vosotros, simiente de Abraham su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos. ⁷ El es Jehová nuestro Dios; en toda la tierra son sus juicios. ⁸ Acordóse para siempre de su alianza; de la palabra que mandó para mil generaciones, ⁹ La cual concertó con Abraham; y de su juramento á Isaac. ¹⁰ Y establecióla á Jacob por decreto, á Israel por pacto sempiterno, ¹¹ Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán *por* cordel de vuestra heredad. ¹² *Esto* siendo ellos pocos hombres en número, y extranjeros en ella. ¹³ Y anduvieron de gente en

gente, de un reino á otro pueblo. ¹⁴ No consintió que hombre los agraviase; y por causa de ellos castigó los reyes. ¹⁵ No toquéis, *dijo*, á mis ungidos, ni hagáis mal á mis profetas. ¹⁶ Y llamó al hambre sobre la tierra, y quebrantó todo mantenimiento de pan. ¹⁷ Envió un varón delante de ellos, á José, *que* fué vendido por siervo. ¹⁸ Afligieron sus pies con grillos; en hierro fué puesta su persona. ¹⁹ Hasta la hora que llegó su palabra, el dicho de Jehová le probó. ²⁰ Envió el rey, y soltóle; el señor de los pueblos, y desatóle. ²¹ Púsole por señor de su casa, y por enseñoreador en toda su posesión; ²² Para que reprimiera á sus grandes como él quisiese, y á sus ancianos enseñara sabiduría. ²³ Después entró Israel en Egipto, y Jacob fué extranjero en la tierra de Châm. ²⁴ Y multiplicó su pueblo en gran manera, é hízolo fuerte más que sus enemigos. ²⁵ Volvió el corazón de ellos para que aborreciesen á su pueblo, para que contra sus siervos pensasen mal. ²⁶ Envió á su siervo Moisés, y á Aarón al cual escogió. ²⁷ Pusieron en ellos las palabras de sus señales, y sus prodigios en la tierra de Châm. ²⁸ Echó tinieblas, é hizo oscuridad; y no fueron rebeldes á su palabra. ²⁹ Volvió sus aguas en sangre, y mató sus pescados. ³⁰ Produjo su tierra ranas, *aun* en las cámaras de sus reyes. ³¹ Dijo, y vinieron enjambres de moscas, y piojos en todo su término. ³² Volvió en su tierra sus lluvias en granizo, y en fuego de llamaradas. ³³ E hirió sus viñas y sus higueras, y quebró los árboles de su término. ³⁴ Dijo, y vinieron langostas, y pulgón sin número; ³⁵ Y comieron toda la hierba de su país, y

devoraron el fruto de su tierra. ³⁶ Hirió además á todos los primogénitos en su tierra, el principio de toda su fuerza. ³⁷ Y sacólos con plata y oro; y no hubo en sus tribus enfermo. ³⁸ Egipto se alegró de que salieran; porque su terror había caído sobre ellos. ³⁹ Extendió una nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche. ⁴⁰ Pidieron, é hizo venir codornices; y saciólos de pan del cielo. ⁴¹ Abrió la peña, y fluyeron aguas; corrieron por los secadales *como* un río. ⁴² Porque se acordó de su santa palabra, *dada* á Abraham su siervo. ⁴³ Y sacó á su pueblo con gozo; con júbilo á sus escogidos. ⁴⁴ Y dióles las tierras de las gentes; y las labores de las naciones heredaron: ⁴⁵ Para que guardasen sus estatutos, y observasen sus leyes. Aleluya.

106

¹ ALELUYA. Alabad á Jehová, porque es bueno; porque para siempre *es* su misericordia. ² ¿Quién expresará las valentías de Jehová? *¿quién* contará sus alabanzas? ³ Dichosos los que guardan juicio, los que hacen justicia en todo tiempo. ⁴ Acuérdate de mí, oh Jehová, según *tu* benevolencia para con tu pueblo: visítame con tu salud; ⁵ Para que yo vea el bien de tus escogidos, para que me goce en la alegría de tu gente, y me gloríe con tu heredad. ⁶ Pecamos con nuestros padres, hicimos iniquidad, hicimos impiedad. ⁷ Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias; sino que se rebelaron junto á la mar, en el mar Bermejo. ⁸ Salvólos empero por amor

de su nombre, para hacer notoria su fortaleza. ⁹ Y reprendió al mar Bermejo, y secólo; é hízoles ir por el abismo, como por un desierto. ¹⁰ Y salvólos de mano del enemigo, y rescatólos de mano del adversario. ¹¹ Y cubrieron las aguas á sus enemigos: no quedó uno de ellos. ¹² Entonces creyeron á sus palabras, y cantaron su alabanza. ¹³ Apresuráronse, olvidáronse de sus obras; no esperaron en su consejo. ¹⁴ Y desearon con ansia en el desierto; y tentaron á Dios en la soledad. ¹⁵ Y él les dió lo que pidieron; mas envió flaqueza en sus almas. ¹⁶ Tomaron después celo contra Moisés en el campo, y contra Aarón el santo de Jehová. ¹⁷ Abrióse la tierra, y tragó á Dathán, y cubrió la compañía de Abiram. ¹⁸ Y encendióse el fuego en su junta; la llama quemó los impíos. ¹⁹ Hicieron becerro en Horeb, y encorváronse á un vaciadizo. ²⁰ Así trocaron su gloria por la imagen de un buey que come hierba. ²¹ Olvidaron al Dios de su salud, que había hecho grandezas en Egipto; ²² Maravillas en la tierra de Châm, cosas formidables sobre el mar Bermejo. ²³ Y trató de destruirlos, á no haberse puesto Moisés su escogido al portillo delante de él, á fin de apartar su ira, para que no los destruyese. ²⁴ Empero aborrecieron la tierra deseable: no creyeron á su palabra; ²⁵ Antes murmuraron en sus tiendas, y no oyeron la voz de Jehová. ²⁶ Por lo que alzó su mano á ellos, en orden á postrarlos en el desierto, ²⁷ Y humillar su simiente entre las gentes, y esparcirlos por las tierras. ²⁸ Allegáronse asimismo á Baal-peor, y comieron los sacrificios de los muer-

tos. ²⁹ Y ensañaron á Dios con sus obras, y desarrollóse la mortandad en ellos. ³⁰ Entonces se levantó Phinees, é hizo juicio; y se detuvo la plaga. ³¹ Y fuéle contado á justicia de generación en generación para siempre. ³² También le irritaron en las aguas de Meriba: é hizo mal á Moisés por causa de ellos; ³³ Porque hicieron se rebelase su espíritu, como lo expresó con sus labios. ³⁴ No destruyeron los pueblos que Jehová les dijo; ³⁵ Antes se mezclaron con las gentes, y aprendieron sus obras, ³⁶ Y sirvieron á sus ídolos; los cuales les fueron por ruina. ³⁷ Y sacrificaron sus hijos y sus hijas á los demonios; ³⁸ Y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Canaán: y la tierra fué contaminada con sangre. ³⁹ Contamináronse así con sus obras, y fornicaron con sus hechos. ⁴⁰ Encendióse por tanto el furor de Jehová sobre su pueblo, y abominó su heredad: ⁴¹ Y entrególos en poder de las gentes, y enseñoreáronse de ellos los que los aborrecían. ⁴² Y sus enemigos los oprimieron, y fueron quebrantados debajo de su mano. ⁴³ Muchas veces los libró; mas ellos se rebelaron á su consejo, y fueron humillados por su maldad. ⁴⁴ El con todo, miraba cuando estaban en angustia, y oía su clamor: ⁴⁵ Y acordábase de su pacto con ellos, y arrepentíase conforme á la muchedumbre de sus miseraciones. ⁴⁶ Hizo asimismo tuviesen de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos. ⁴⁷ Sálvanos, Jehová Dios nuestro, y júntanos de entre las gentes, para que loemos tu santo nombre, para que nos gloriemos en tus alabanzas. ⁴⁸ Bendito Jehová Dios de Israel,

desde el siglo y hasta el siglo: y diga todo el pueblo, Amén. Aleluya.

107

¹ ALABAD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia. ² Díganlo los redimidos de Jehová, los que ha redimido del poder del enemigo, ³ Y los ha congregado de las tierras, del oriente y del occidente, del aquilón y de la mar. ⁴ Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, no hallando ciudad de población. ⁵ Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos. ⁶ Habiendo empero clamado á Jehová en su angustia, librólos de sus aflicciones: ⁷ Y dirigiólos por camino derecho, para que viniesen á ciudad de población. ⁸ Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. ⁹ Porque sació al alma menesterosa, y llenó de bien al alma hambrienta. ¹⁰ Los que moraban en tinieblas y sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros; ¹¹ Por cuanto fueron rebeldes á las palabras de Jehová, y aborrecieron el consejo del Altísimo, ¹² Por lo que quebrantó él con trabajo sus corazones, cayeron y no hubo quien les ayudase; ¹³ Luego que clamaron á Jehová en su angustia, librólos de sus aflicciones. ¹⁴ Sacólos de las tinieblas y de la sombra de muerte, y rompió sus prisiones. ¹⁵ Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. ¹⁶ Porque quebrantó las puertas de bronce, y desmenuzó los cerrojos de hierro. ¹⁷ Los insensatos, á causa del

camino de su rebelión y á causa de sus maldades, fueron afligidos. ¹⁸ Su alma abominó toda vianda, y llegaron hasta las puertas de la muerte. ¹⁹ Mas clamaron á Jehová en su angustia, y salvólos de sus aflicciones. ²⁰ Envió su palabra, y curólos, y librólos de su ruina. ²¹ Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres: ²² Y sacrifiquen sacrificios de alabanza, y publiquen sus obras con júbilo. ²³ Los que descienden á la mar en navíos, y hacen negocio en las muchas aguas, ²⁴ Ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en el profundo. ²⁵ El dijo, é hizo saltar el viento de la tempestad, que levanta sus ondas. ²⁶ Suben á los cielos, descienden á los abismos: sus almas se derriten con el mal. ²⁷ Tiemblan, y titubean como borrachos, y toda su ciencia es perdida. ²⁸ Claman empero á Jehová en su angustia, y líbralos de sus aflicciones. ²⁹ Hace parar la tempestad en sosiego, y se apaciguan sus ondas. ³⁰ Alégranse luego porque se reposaron; y él los guía al puerto que deseaban. ³¹ Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. ³² Y ensálcenlo en la congregación del pueblo; y en consistorio de ancianos lo alaben. ³³ El vuelve los ríos en desierto, y los manantiales de las aguas en secadales; ³⁴ La tierra fructífera en salados, por la maldad de los que la habitan. ³⁵ Vuelve el desierto en estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales. ³⁶ Y allí aposenta á los hambrientos, y disponen ciudad para habitación; ³⁷ Y siembran campos, y plantan viñas, y rinden crecido fruto. ³⁸ Y los bendice, y se multiplican en gran manera; y no disminuye sus

bestias. ³⁹ Y luego son menoscabados y abatidos á causa de tiranía, de males y congojas. ⁴⁰ El derrama menosprecio sobre los príncipes, y les hace andar errados, vagabundos, sin camino: ⁴¹ Y levanta al pobre de la miseria, y hace *multiplicar* las familias como *rebaños de ovejas*. ⁴² Vean los rectos, y alégrense; y toda maldad cierre su boca. ⁴³ ¿Quién es sabio y guardará estas cosas, y entenderá las misericordias de Jehová?

108

¹ Canción; Salmo de David. MI corazón está dispuesto, oh Dios; cantaré y salmearé todavía en mi gloria. ² Despiértate, salterio y arpa: despertaré al alba. ³ Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos; á ti cantaré salmos entre las naciones. ⁴ Porque grande más que los cielos es tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad. ⁵ Ensálzate, oh Dios, sobre los cielos; y sobre toda la tierra tu gloria. ⁶ Para que sean librados tus amados, salva con tu diestra y respóndeme. ⁷ Dios habló por su santuario: alegraréme, repartiré á Sichêm, y mediré el valle de Succoth. ⁸ Mío es Galaad, mío es Manasés; y Ephraim es la fortaleza de mi cabeza; Judá es mi legislador; ⁹ Moab, la vasija de mi lavatorio: sobre Edom echaré mi calzado; regocijaréme sobre Palestina. ¹⁰ ¿Quién me guiará á la ciudad fortalecida? ¿quién me guiará hasta Idumea? ¹¹ Ciertamente tú, oh Dios, que nos habías desechado; y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos. ¹² Danos socorro en la angustia: porque mentirosa es la salud del hombre. ¹³ En

Dios haremos proezas: y él hollará nuestros enemigos.

109

¹ Al Músico principal: Salmo de David. OH Dios de mi alabanza, no calles; ² Porque boca de impío y boca de engañador se han abierto sobre mí: han hablado de mí con lengua mentirosa, ³ Y con palabras de odio me rodearon; y pelearon contra mí sin causa. ⁴ En pago de mi amor me han sido adversarios: mas yo oraba. ⁵ Y pusieron contra mí mal por bien, y odio por amor. ⁶ Pon sobre él al impío: y Satán esté á su diestra. ⁷ Cuando fuere juzgado, salga impío; y su oración sea para pecado. ⁸ Sean sus días pocos: tome otro su oficio. ⁹ Sean sus hijos huérfanos, y su mujer viuda. ¹⁰ Y anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; y procuren *su pan lejos* de sus desolados hogares. ¹¹ Enrede el acreedor todo lo que tiene, y extraños saqueen su trabajo. ¹² No tenga quien le haga misericordia; ni haya quien tenga compasión de sus huérfanos. ¹³ Su posteridad sea talada; en segunda generación sea raído su nombre. ¹⁴ Venga en memoria cerca de Jehová la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado. ¹⁵ Estén siempre delante de Jehová, y él corte de la tierra su memoria. ¹⁶ Por cuanto no se acordó de hacer misericordia, y persiguió al hombre afligido y menesteroso y quebrantado de corazón, para matarlo. ¹⁷ Y amó la maldición, y vínole; y no quiso la bendición, y ella se alejó de él. ¹⁸ Y vistióse de maldición como de su vestido, y entró como agua en sus entrañas, y como aceite en sus

huesos. ¹⁹ Séale como vestido con que se cubra, y en lugar de cinto con que se ciña siempre. ²⁰ Este sea el pago de parte de Jehová de los que me calumnian, y de los que hablan mal contra mi alma. ²¹ Y tú, Jehová Señor, haz conmigo por amor de tu nombre: líbrame, porque tu misericordia es buena. ²² Porque yo estoy afligido y necesitado; y mi corazón está herido dentro de mí. ²³ Voime como la sombra cuando declina; soy sacudido como langosta. ²⁴ Mis rodillas están debilitadas á causa del ayuno, y mi carne desfallecida por falta de gordura. ²⁵ Yo he sido para ellos objeto de oprobio; mirábanme, y meneaban su cabeza. ²⁶ Ayúdame, Jehová Dios mío: sálvame conforme á tu misericordia. ²⁷ Y entiendan que esta es tu mano; *que* tú, Jehová, has hecho esto. ²⁸ Maldigan ellos, y bendice tú: levántense, mas sean avergonzados, y regocíjese tu siervo. ²⁹ Sean vestidos de ignominia los que me calumnian; y sean cubiertos de su confusión como con manto. ³⁰ Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca, y le loaré en medio de muchos. ³¹ Porque él se pondrá á la diestra del pobre, para librar su alma de los que le juzgan.

110

¹ Salmo de David. JEHOVÁ dijo á mi Señor: Siéntate á mi diestra, en tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies. ² La vara de tu fortaleza enviará Jehová desde Sión: domina en medio de tus enemigos. ³ Tu pueblo *serálo* de buena voluntad en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad: desde el seno de la aurora,

tienes tú el rocío de tu juventud. ⁴ Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melchîsedech. ⁵ El Señor á tu diestra herirá á los reyes en el día de su furor. ⁶ Juzgará en las gentes, llenarálas de cadáveres: herirá las cabezas en muchas tierras. ⁷ Del arroyo beberá en el camino: por lo cual levantará cabeza.

111

¹ Aleluya. ALABARÉ á Jehová con todo el corazón, en la compañía y congregación de los rectos. ² Grandes son las obras de Jehová; buscadas de todos los que las quieren. ³ Gloria y hermosura es su obra; y su justicia permanece para siempre. ⁴ Hizo memorables sus maravillas: clemente y misericordioso es Jehová. ⁵ Dió mantenimiento á los que le temen; para siempre se acordará de su pacto. ⁶ El poder de sus obras anunció á su pueblo, dándole la heredad de las gentes. ⁷ Las obras de sus manos son verdad y juicio: fieles son todos sus mandamientos; ⁸ Afirmados por siglo de siglo, hechos en verdad y en rectitud. ⁹ Redención ha enviado á su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto: santo y terrible es su nombre. ¹⁰ El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: buen entendimiento tienen cuantos ponen aquéllos por obra: su loor permanece para siempre.

112

¹ Aleluya. BIENAVENTURADO el hombre que teme á Jehová, y en sus mandamientos se deleíta en gran manera. ² Su simiente será poderosa en la tierra: la generación de los rectos será bendita.

³ Hacienda y riquezas hay en su casa; y su justicia permanece para siempre. ⁴ Resplandeció en las tinieblas luz á los rectos: *es clemente*, y misericordioso, y justo. ⁵ El hombre de bien tiene misericordia y presta; gobierna sus cosas con juicio. ⁶ Por lo cual no resbalará para siempre: en memoria eterna será el justo. ⁷ De mala fama no tendrá temor: su corazón está apercebido, confiado en Jehová. ⁸ Asentado está su corazón, no temerá, hasta que vea en sus enemigos *su deseo*. ⁹ Esparce, da á los pobres: su justicia permanece para siempre; su cuerno será ensalzado en gloria. ¹⁰ Verálo el impío, y se despechará; crujiará los dientes, y se repudrirá: perecerá el deseo de los impíos.

113

¹ Aleluya. ALABAD, siervos de Jehová, alabad el nombre de Jehová. ² Sea el nombre de Jehová bendito, desde ahora y para siempre. ³ Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre de Jehová. ⁴ Alto sobre todas las naciones es Jehová; sobre los cielos su gloria. ⁵ ¿Quién como Jehová nuestro Dios, que ha enaltecido su habitación, ⁶ Que se humilla á mirar en el cielo y en la tierra? ⁷ El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del estiércol, ⁸ Para hacerlos sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo. ⁹ El hace habitar en familia á la estéril, gozosa *en ser* madre de hijos. Aleluya.

114

¹ CUANDO salió Israel de Egipto, la casa de Jacob del pueblo bárbaro, ² Judá fué su consagrada

heredad, Israel su señorío. ³ La mar vió, y huyó; el Jordán se volvió atrás. ⁴ Los montes saltaron como carneros: los collados como corderitos. ⁵ ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste? ¿y tú, oh Jordán, que te volviste atrás? ⁶ Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros, y vosotros, collados, como corderitos? ⁷ A la presencia del Señor tiembla la tierra, á la presencia del Dios de Jacob; ⁸ El cual tornó la peña en estanque de aguas, y en fuente de aguas la roca.

115

¹ NO á nosotros, oh Jehová, no á nosotros, sino á tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad. ² Por qué dirán las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? ³ Y nuestro Dios está en los cielos: todo lo que quiso ha hecho. ⁴ Sus ídolos son plata y oro, obra de manos de hombres. ⁵ Tienen boca, mas no hablarán; tienen ojos, mas no verán; ⁶ Orejas tienen, mas no oirán; tienen narices, mas no olerán; ⁷ Manos tienen, mas no palparán; tienen pies, mas no andarán; no hablarán con su garganta. ⁸ Como ellos son los que los hacen; cualquiera que en ellos confía. ⁹ Oh Israel, confía en Jehová: él es su ayuda y su escudo. ¹⁰ Casa de Aarón, confiad en Jehová: él es su ayuda y su escudo. ¹¹ Los que teméis á Jehová, confiad en Jehová: él es su ayuda y su escudo. ¹² Jehová se acordó de nosotros: nos bendecirá; bendecirá á la casa de Israel; bendecirá á la casa de Aarón. ¹³ Bendecirá á los que temen á Jehová; á chicos y á grandes. ¹⁴ Acrecentará Jehová *bendición* sobre vosotros; sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

¹⁵ Benditos vosotros de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. ¹⁶ Los cielos son los cielos de Jehová: y ha dado la tierra á los hijos de los hombres. ¹⁷ No alabarán los muertos á JAH, ni cuantos descenden al silencio; ¹⁸ Mas nosotros bendeciremos á JAH, desde ahora para siempre. Aleluya.

116

¹ AMO á Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas. ² Porque ha inclinado á mí su oído, invocaréle por tanto en todos mis días. ³ Rodeáronme los dolores de la muerte, me encontraron las angustias del sepulcro: angustia y dolor había yo hallado. ⁴ Entonces invoqué el nombre de Jehová, *diciendo*: Libra ahora, oh Jehová, mi alma. ⁵ Clemente es Jehová y justo; sí, misericordioso es nuestro Dios. ⁶ Jehová guarda á los sinceros: estaba yo postrado, y salvóme. ⁷ Vuelve, oh alma mía, á tu reposo; porque Jehová te ha hecho bien. ⁸ Pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, y mis pies de desbarrar. ⁹ Andaré delante de Jehová en la tierra de los vivientes. ¹⁰ Creí; por tanto hablé, estando afligido en gran manera. ¹¹ Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre es mentiroso. ¹² ¿Qué pagaré á Jehová por todos sus beneficios para conmigo? ¹³ Tomaré la copa de la salud, é invocaré el nombre de Jehová. ¹⁴ Ahora pagaré mis votos á Jehová delante de todo su pueblo. ¹⁵ Estimada es en los ojos de Jehová la muerte de sus santos. ¹⁶ Oh Jehová, que yo soy tu siervo, yo tu siervo, hijo de tu sierva: rompiste mis prisiones. ¹⁷ Te ofreceré sacrificio de alabanza, é invocaré el nombre de Jehová. ¹⁸ A Jehová pagaré

ahora mis votos delante de todo su pueblo; ¹⁹ En los atrios de la casa de Jehová, en medio de ti, oh Jerusalem. Aleluya.

117

¹ ALABAD á Jehová, naciones todas; pueblos todos, alabadle. ² Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; y la verdad de Jehová es para siempre. Aleluya.

118

¹ ALABAD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre *es* su misericordia. ² Diga ahora Israel: Que para siempre *es* su misericordia. ³ Diga ahora la casa de Aarón: Que para siempre *es* su misericordia. ⁴ Digan ahora los que temen á Jehová: Que para siempre *es* su misericordia. ⁵ Desde la angustia invoqué á JAH; y respondiéndome JAH, *poniéndome* en anchura. ⁶ Jehová está por mí: no temeré lo que me pueda hacer el hombre. ⁷ Jehová está por mí entre los que me ayudan: por tanto yo veré *mi deseo* en los que me aborrecen. ⁸ Mejor es esperar en Jehová que esperar en hombre. ⁹ Mejor es esperar en Jehová que esperar en príncipes. ¹⁰ Todas las gentes me cercaron: en nombre de Jehová, que yo los romperé. ¹¹ Cercáronme y asediáronme: en nombre de Jehová, que yo los romperé. ¹² Cercáronme como abejas; fueron apagados como fuegos de espinos: en nombre de Jehová, que yo los romperé. ¹³ Empujásteme con violencia para que cayese: empero ayudóme Jehová. ¹⁴ Mi fortaleza y mi canción es JAH; y él me ha sido por salud. ¹⁵ Voz

de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos: la diestra de Jehová hace proezas. ¹⁶ La diestra de Jehová sublime: la diestra de Jehová hace valentías. ¹⁷ No moriré, sino que viviré, y contaré las obras de JAH. ¹⁸ Castigóme gravemente JAH: mas no me entregó á la muerte. ¹⁹ Abrídmel las puertas de la justicia: entraré por ellas, alabaré á JAH. ²⁰ Esta puerta de Jehová, por ella entrarán los justos. ²¹ Te alabaré, porque me has oído, y me fuiste por salud. ²² La piedra que desecharon los edificadores, ha venido á ser cabeza del ángulo. ²³ De parte de Jehová es esto: es maravilla en nuestros ojos. ²⁴ Este es el día que hizo Jehová: nos gozaremos y alegraremos en él. ²⁵ Oh Jehová, salva ahora, te ruego: oh Jehová, ruégote hagas prosperar ahora. ²⁶ Bendito el que viene en nombre de Jehová: desde la casa de Jehová os bendecimos. ²⁷ Dios es Jehová que nos ha resplandecido: atad víctimas con cuerdas á los cuernos del altar. ²⁸ Mi Dios eres tú, y á ti alabaré: Dios mío, á ti ensalzaré. ²⁹ Alabad á Jehová porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

119

¹ ALEPH. BIENAVENTURADOS los perfectos de camino; los que andan en la ley de Jehová. ² Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan: ³ Pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos. ⁴ Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos. ⁵ ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos á observar tus estatutos! ⁶ Entonces no sería yo

avergonzado, cuando atendiese á todos tus mandamientos. ⁷ Te alabaré con rectitud de corazón, cuando aprendiere los juicios de tu justicia. ⁸ Tus estatutos guardaré: no me dejes enteramente. ⁹ BETH ¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. ¹⁰ Con todo mi corazón te he buscado: no me dejes divagar de tus mandamientos. ¹¹ En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. ¹² Bendito tú, oh Jehová: enséñame tus estatutos. ¹³ Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca. ¹⁴ Heme gozado en el camino de tus testimonios, como sobre toda riqueza. ¹⁵ En tus mandamientos meditaré, consideraré tus caminos. ¹⁶ Recrearéme en tus estatutos: no me olvidaré de tus palabras. ¹⁷ GIMEL. Haz bien á tu siervo; que viva y guarde tu palabra. ¹⁸ Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley. ¹⁹ Advenedizo soy yo en la tierra: no encubras de mí tus mandamientos. ²⁰ Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo. ²¹ Destruiste á los soberbios malditos, que se desvían de tus mandamientos. ²² Aparta de mí oprobio y menosprecio; porque tus testimonios he guardado. ²³ Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí: *mas* tu siervo meditaba en tus estatutos. ²⁴ Pues tus testimonios son mis deleites, y mis consejeros. ²⁵ DALETH. Pegóse al polvo mi alma: vivifícame según tu palabra. ²⁶ Mis caminos *te* conté, y me has respondido: enséñame tus estatutos. ²⁷ Hazme entender el camino de tus mandamientos, y hablaré de tus maravillas. ²⁸ Deshácese mi alma de ansiedad: corrobórame según tu palabra. ²⁹ Aparta de mí

camino de mentira; y hazme la gracia de tu ley. ³⁰ Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios *delante de mí*. ³¹ Allegádome he á tus testimonios; oh Jehová, no me avergüences. ³² Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón. ³³ HE. Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y guardarélo hasta el fin. ³⁴ Dame entendimiento, y guardaré tu ley; y la observaré de todo corazón. ³⁵ Guíame por la senda de tus mandamientos; porque en ella tengo mi voluntad. ³⁶ Inclina mi corazón á tus testimonios, y no á la avaricia. ³⁷ Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avívame en tu camino. ³⁸ Confirma tu palabra á tu siervo, que te teme. ³⁹ Quita de mí el oprobio que he temido: porque buenos son tus juicios. ⁴⁰ He aquí yo he codiciado tus mandamientos: vivifícame en tu justicia. ⁴¹ VAU. Y venga á mí tu misericordia, oh Jehová; tu salud, conforme á tu dicho. ⁴² Y daré por respuesta á mi avergonzador, que en tu palabra he confiado. ⁴³ Y no quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad; porque á tu juicio espero. ⁴⁴ Y guardaré tu ley siempre, por siglo de siglo. ⁴⁵ Y andaré en anchura, porque busqué tus mandamientos. ⁴⁶ Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré. ⁴⁷ Y deleitaréme en tus mandamientos, que he amado. ⁴⁸ Alzaré asimismo mis manos á tus mandamientos, que amé; y meditaré en tus estatutos. ⁴⁹ ZAIN. Acuérdate de la palabra *dada* á tu siervo, en la cual me has hecho esperar. ⁵⁰ Esta es mi consuelo en mi aflicción: porque tu dicho me ha vivificado. ⁵¹ Los soberbios se burlaron mucho de mí: *mas* no me

he apartado de tu ley. ⁵² Acordéme, oh Jehová, de tus juicios antiguos, y consoléme. ⁵³ Horror se apoderó de mí, á causa de los impíos que dejan tu ley. ⁵⁴ Cánticos me fueron tus estatutos en la mansión de mis peregrinaciones. ⁵⁵ Acordéme en la noche de tu nombre, oh Jehová, y guardé tu ley. ⁵⁶ Esto tuve, porque guardaba tus mandamientos. ⁵⁷ CHETH. Mi porción, oh Jehová, dije, será guardar tus palabras. ⁵⁸ Tu presencia supliqué de todo corazón: ten misericordia de mí según tu palabra. ⁵⁹ Consideré mis caminos, y torné mis pies á tus testimonios. ⁶⁰ Apresuréme, y no me retardé en guardar tus mandamientos. ⁶¹ Compañías de impíos me han robado: *mas* no me he olvidado de tu ley. ⁶² A media noche me levantaba á alabarte sobre los juicios de tu justicia. ⁶³ Compañero soy yo de todos los que te temieren y guardaren tus mandamientos. ⁶⁴ De tu misericordia, oh Jehová, está llena la tierra: enséñame tus estatutos. ⁶⁵ TETH. Bien has hecho con tu siervo, oh Jehová, conforme á tu palabra. ⁶⁶ Enséñame bondad de sentido y sabiduría; porque tus mandamientos he creído. ⁶⁷ Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; *mas* ahora guardo tu palabra. ⁶⁸ Bueno eres tú, y bienhechor: enséñame tus estatutos. ⁶⁹ Contra mí forjaron mentira los soberbios: *mas* yo guardaré de todo corazón tus mandamientos. ⁷⁰ Engrasóse el corazón de ellos como sebo; *mas* yo en tu ley me he deleitado. ⁷¹ Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos. ⁷² Mejor me es la ley de tu boca, que millares de oro y plata. ⁷³ JOD. Tus manos me hicieron y

me formaron: hazme entender, y aprenderé tus mandamientos. ⁷⁴ Los que te temen, me verán, y se alegrarán; porque en tu palabra he esperado. ⁷⁵ Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justicia, y que conforme á tu fidelidad me afligiste. ⁷⁶ Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme á lo que has dicho á tu siervo. ⁷⁷ Vengan á mí tus misericordias, y viva; porque tu ley es mi deleite. ⁷⁸ Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado: yo empero, meditaré en tus mandamientos. ⁷⁹ Tórnense á mí los que te temen y conocen tus testimonios. ⁸⁰ Sea mi corazón íntegro en tus estatutos; porque no sea yo avergonzado. ⁸¹ CAPH. Desfallece mi alma por tu salud, esperando en tu palabra. ⁸² Desfallecieron mis ojos por tu palabra, diciendo: ¿Cuándo me consolarás? ⁸³ Porque estoy como el odre al humo; mas no he olvidado tus estatutos. ⁸⁴ ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿cuándo harás juicio contra los que me persiguen? ⁸⁵ Los soberbios me han cavado hoyos; mas no *obran* según tu ley. ⁸⁶ Todos tus mandamientos son verdad: sin causa me persiguen; ayúdame. ⁸⁷ Casi me han echado por tierra: mas yo no he dejado tus mandamientos. ⁸⁸ Vivifícame conforme á tu misericordia; y guardaré los testimonios de tu boca. ⁸⁹ LAMED. Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos. ⁹⁰ Por generación y generación es tu verdad: tú afirmaste la tierra, y persevera. ⁹¹ Por tu ordenación perseveran hasta hoy *las cosas criadas*; porque todas ellas te sirven. ⁹² Si tu ley no hubiese sido mis delicias, ya en mi aflicción

hubiera perecido. ⁹³ Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado. ⁹⁴ Tuyo soy yo, guárdame; porque he buscado tus mandamientos. ⁹⁵ Los impíos me han aguardado para destruirme: *mas* yo entenderé en tus testimonios. ⁹⁶ A toda perfección he visto fin: ancho sobremanera es tu mandamiento. ⁹⁷ MEM ¡Cuánto amo yo tu ley! todo el día es ella mi meditación. ⁹⁸ Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos; porque me son eternos. ⁹⁹ Más que todos mis enseñadores he entendido: porque tus testimonios son mi meditación. ¹⁰⁰ Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus mandamientos. ¹⁰¹ De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra. ¹⁰² No me aparté de tus juicios; porque tú me enseñaste. ¹⁰³ ¡Cuán dulces son á mi paladar tus palabras! más que la miel á mi boca. ¹⁰⁴ De tus mandamientos he adquirido inteligencia: por tanto he aborrecido todo camino de mentira. ¹⁰⁵ NUN. Lámpara es á mis pies tu palabra, y lumbrera á mi camino. ¹⁰⁶ Juré y ratifiqué el guardar los juicios de tu justicia. ¹⁰⁷ Afligido estoy en gran manera: oh Jehová, vivifícame conforme á tu palabra. ¹⁰⁸ Ruégote, oh Jehová, te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca; y enséñame tus juicios. ¹⁰⁹ De continuo está mi alma en mi mano: *mas* no me he olvidado de tu ley. ¹¹⁰ Pusieronme lazo los impíos: empero yo no me desvié de tus mandamientos. ¹¹¹ Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazón. ¹¹² Mi corazón incliné á poner por obra tus estatutos de continuo,

hasta el fin. ¹¹³ SAMECH. Los pensamientos vanos aborrezco; mas amo tu ley. ¹¹⁴ Mi escondedero y mi escudo eres tú: en tu palabra he esperado. ¹¹⁵ Apartaos de mí, malignos; pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios. ¹¹⁶ Susténtame conforme á tu palabra, y viviré: y no me avergüences de mi esperanza. ¹¹⁷ Sostenme, y seré salvo; y deleitaréme siempre en tus estatutos. ¹¹⁸ Hollaste á todos los que se desvían de tus estatutos: porque mentira es su engaño. ¹¹⁹ Como escorias hiciste consumir á todos los impíos de la tierra: por tanto yo he amado tus testimonios. ¹²⁰ Mi carne se ha estremecido por temor de ti; y de tus juicios tengo miedo. ¹²¹ AIN. Juicio y justicia he hecho; no me dejes á mis opresores. ¹²² Responde por tu siervo para bien: no me hagan violencia los soberbios. ¹²³ Mis ojos desfallecieron por tu salud, y por el dicho de tu justicia. ¹²⁴ Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos. ¹²⁵ Tu siervo soy yo, dame entendimiento; para que sepa tus testimonios. ¹²⁶ Tiempo es de hacer, oh Jehová; disipado han tu ley. ¹²⁷ Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro. ¹²⁸ Por eso todos los mandamientos de todas las cosas estimé rectos: aborrecí todo camino de mentira. ¹²⁹ PE. Maravillosos son tus testimonios: por tanto los ha guardado mi alma. ¹³⁰ El principio de tus palabras alumbra; hace entender á los simples. ¹³¹ Mi boca abrí y suspiré; porque deseaba tus mandamientos. ¹³² Mírame, y ten misericordia de mí, como acostumbras con los que aman tu nombre. ¹³³ Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se enseñoree de

mí. ¹³⁴ Redímeme de la violencia de los hombres; y guardaré tus mandamientos. ¹³⁵ Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos. ¹³⁶ Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley. ¹³⁷ TZADDI. Justo eres tú, oh Jehová, y rectos tus juicios. ¹³⁸ Tus testimonios, *que* has recomendado, *son* rectos y muy fieles. ¹³⁹ Mi celo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras. ¹⁴⁰ Sumamente acendrada es tu palabra; y la ama tu siervo. ¹⁴¹ Pequeño soy yo y desechado; *mas* no me he olvidado de tus mandamientos. ¹⁴² Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad. ¹⁴³ Aflicción y angustia me hallaron: *mas* tus mandamientos fueron mis deleites. ¹⁴⁴ Justicia eterna son tus testimonios; dame entendimiento, y viviré. ¹⁴⁵ COPH. Clamé con todo mi corazón; respóndeme, Jehová, y guardaré tus estatutos. ¹⁴⁶ A ti clamé; sálvame, y guardaré tus testimonios. ¹⁴⁷ Anticipéme al alba, y clamé: esperé en tu palabra. ¹⁴⁸ Previnieron mis ojos las vigiliass de la noche, para meditar en tus dichos. ¹⁴⁹ Oye mi voz conforme á tu misericordia; oh Jehová, vivifícame conforme á tu juicio. ¹⁵⁰ Acercáronse á la maldad los que *me* persiguen; alejáronse de tu ley. ¹⁵¹ Cercano estás tú, oh Jehová; y todos tus mandamientos son verdad. ¹⁵² Ya ha mucho que he entendido de tus mandamientos, que para siempre los fundaste. ¹⁵³ RESH. Mira mi aflicción, y líbrame; porque de tu ley no me he olvidado. ¹⁵⁴ Aboga mi causa, y redímeme: vivifícame con tu dicho. ¹⁵⁵ Lejos está de los impíos la salud; porque no buscan tus estatutos. ¹⁵⁶ Muchas son

tus misericordias, oh Jehová: vivifícame conforme á tus juicios. ¹⁵⁷ Muchos son mis perseguidores y mis enemigos; *mas* de tus testimonios no me he apartado. ¹⁵⁸ Veía á los prevaricadores, y carcomíame; porque no guardaban tus palabras. ¹⁵⁹ Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos: vivifícame conforme á tu misericordia. ¹⁶⁰ El principio de tu palabra es verdad; y eterno es todo juicio de tu justicia. ¹⁶¹ SIN. Príncipes me han perseguido sin causa; *mas* mi corazón tuvo temor de tus palabras. ¹⁶² Gózome yo en tu palabra, como el que halla muchos despojos. ¹⁶³ La mentira aborrezco y abomino: tu ley amo. ¹⁶⁴ Siete veces al día te alabo sobre los juicios de tu justicia. ¹⁶⁵ Mucha paz tienen los que aman tu ley; y no hay para ellos tropiezo. ¹⁶⁶ Tu salud he esperado, oh Jehová; y tus mandamientos he puesto por obra. ¹⁶⁷ Mi alma ha guardado tus testimonios, y helos amado en gran manera. ¹⁶⁸ Guardado he tus mandamientos y tus testimonios; porque todos mis caminos están delante de ti. ¹⁶⁹ TAU. Acérquese mi clamor delante de ti, oh Jehová: dame entendimiento conforme á tu palabra. ¹⁷⁰ Venga mi oración delante de ti: líbrame conforme á tu dicho. ¹⁷¹ Mis labios rebotarán alabanza, cuando me enseñares tus estatutos. ¹⁷² Hablará mi lengua tus dichos; porque todos tus mandamientos son justicia. ¹⁷³ Sea tu mano en mi socorro; porque tus mandamientos he escogido. ¹⁷⁴ Deseado he tu salud, oh Jehová; y tu ley es mi delicia. ¹⁷⁵ Viva mi alma y alábetete; y tus juicios me ayuden. ¹⁷⁶ Yo anduve errante como oveja extraviada; busca á tu siervo; porque no me

he olvidado de tus mandamientos.

120

¹ Cántico gradual. A JEHOVÁ llamé estando en angustia, y él me respondió. ² Libra mi alma, oh Jehová, de labio mentiroso, de la lengua fraudulenta. ³ ¿Qué te dará, ó qué te aprovechará, oh lengua engañosa? ⁴ Agudas saetas de valiente, con brasas de enebro. ⁵ ¡Ay de mí, que peregrino en Mesech, y habito entre las tiendas de Kedar! ⁶ Mucho se detiene mi alma con los que aborrecen la paz. ⁷ Yo soy pacífico: mas ellos, así que hablo, *me* hacen guerra.

121

¹ Cántico gradual. ALZARÉ mis ojos á los montes, de donde vendrá mi socorro. ² Mi socorro *viene* de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. ³ No dará tu pie al resbaladero; ni se dormirá el que te guarda. ⁴ He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda á Israel. ⁵ Jehová es tu guardador: Jehová es tu sombra á tu mano derecha. ⁶ El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. ⁷ Jehová te guardará de todo mal: él guardará tu alma. ⁸ Jehová guardará tu salida y tu entrada, desde ahora y para siempre.

122

¹ Cántico gradual: de David. YO me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos. ² Nuestros pies estuvieron en tus puertas, oh Jerusalem; ³ Jerusalem, que se ha edificado como una ciudad que está bien unida entre sí.

⁴ Y allá subieron las tribus, las tribus de JAH, conforme al testimonio *dado* á Israel, para alabar el nombre de Jehová. ⁵ Porque allá están las sillas del juicio, las sillas de la casa de David. ⁶ Pedid la paz de Jerusalem: sean prosperados los que te aman. ⁷ Haya paz en tu antemuro, y descanso en tus palacios. ⁸ Por amor de mis hermanos y mis compañeros hablaré ahora paz de ti. ⁹ A causa de la casa de Jehová nuestro Dios, buscaré bien para ti.

123

¹ Cántico gradual. A TI que habitas en los cielos, alcé mis ojos. ² He aquí como los ojos de los siervos *miran* á la mano de sus señores, y como los ojos de la sierva á la mano de su señora; así nuestros ojos *miran* á Jehová nuestro Dios, hasta que haya misericordia de nosotros. ³ Ten misericordia de nosotros, oh Jehová, ten misericordia de nosotros; porque estamos muy hartos de menosprecio. ⁴ Muy harta está nuestra alma del escarnio de los holgados, y del menosprecio de los soberbios.

124

¹ Cántico gradual: de David. A NO haber estado Jehová por nosotros, diga ahora Israel; ² A no haber estado Jehová por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres, ³ Vivos nos habrían entonces tragado, cuando se encendió su furor en nosotros. ⁴ Entonces nos habrían inundado las aguas; sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente: ⁵ Hubieran entonces pasado sobre nuestra alma las aguas soberbias.

⁶ Bendito Jehová, que no nos dió por presa á sus dientes. ⁷ Nuestra alma escapó cual ave del lazo de los cazadores: quebróse el lazo, y escapamos nosotros. ⁸ Nuestro socorro es en el nombre de Jehová, que hizo el cielo y la tierra.

125

¹ Cántico gradual. LOS que confían en Jehová son como el monte de Sión, que no deslizará: estará para siempre. ² Como Jerusalem tiene montes alrededor de ella, así Jehová alrededor de su pueblo desde ahora y para siempre. ³ Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la suerte de los justos; porque no extiendan los justos sus manos á la iniquidad. ⁴ Haz bien, oh Jehová, á los buenos, y á los que son rectos en sus corazones. ⁵ Mas á los que se apartan tras sus perversidades, Jehová los llevará con los que obran iniquidad: y paz sea sobre Israel.

126

¹ Cántico gradual. CUANDO Jehová hiciere tornar la cautividad de Sión, seremos como los que sueñan. ² Entonces nuestra boca se henchirá de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces dirán entre las gentes: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos. ³ Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres. ⁴ Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, como los arroyos en el austro. ⁵ Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. ⁶ Irá andando y llorando el que lleva la preciosa simiente; *mas* volverá á venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

127

¹ Cántico gradual: para Salomón. SI Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda. ² Por demás os es el madrugar á levantaros, el veniros tarde á reposar, el comer pan de dolores: pues que á su amado dará *Dios* el sueño. ³ He aquí, heredad de Jehová son los hijos: cosa de estima el fruto del vientre. ⁴ Como saetas en mano del valiente, así son los hijos *habidos* en la juventud. ⁵ Bienaventurado el hombre que hinchió su aljaba de ellos: no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.

128

¹ Cántico gradual. BIENAVENTURADO todo aquel que teme á Jehová, que anda en sus caminos. ² Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado tú, y tendrás bien. ³ Tu mujer será como parra que lleva fruto á los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivas alrededor de tu mesa. ⁴ He aquí que así será bendito el hombre que teme á Jehová. ⁵ Bendígate Jehová desde Sión, y veas el bien de Jerusalem todos los días de tu vida. ⁶ Y veas los hijos de tus hijos, y la paz sobre Israel.

129

¹ Cántico gradual. MUCHO me han angustiado desde mi juventud, puede decir ahora Israel; ² Mucho me han angustiado desde mi juventud; mas no prevalecieron contra mí. ³ Sobre mis espaldas araron los aradores: hicieron largos

surcos. ⁴ Jehová es justo; cortó las coyundas de los impíos. ⁵ Serán avergonzados y vueltos atrás todos los que aborrecen á Sión. ⁶ Serán como la hierba de los tejados, que se seca antes que crezca: ⁷ De la cual no hinchó segador su mano, ni sus brazos el que hace gavillas. ⁸ Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Jehová sea sobre vosotros; os bendecimos en el nombre de Jehová.

130

¹ Cántico gradual. DE los profundos, oh Jehová, á ti clamo. ² Señor, oye mi voz; estén atentos tus oídos á la voz de mi súplica. ³ JAH, si mirares á los pecados, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse? ⁴ Empero hay perdón cerca de ti, para que seas temido. ⁵ Esperé yo á Jehová, esperó mi alma; en su palabra he esperado. ⁶ Mi alma *espera* á Jehová *más que* los centinelas á la mañana, *más que* los vigilantes á la mañana. ⁷ Espere Israel á Jehová; porque en Jehová hay misericordia, y abundante redención con él. ⁸ Y él redimirá á Israel de todos sus pecados.

131

¹ Cántico gradual: de David. JEHOVÁ, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron; ni anduve en grandezas, ni en cosas para mí demasiado sublimes. ² En verdad que me he comportado y he acallado mi alma, como un niño destetado de su madre: como un niño destetado está mi alma. ³ Espera, oh Israel, en Jehová desde ahora y para siempre.

132

¹ Cántico gradual. ACUÉRDATE, oh Jehová, de David, y de toda su aflicción; ² Que juró él á Jehová, prometió al Fuerte de Jacob: ³ No entraré en la morada de mi casa, ni subiré sobre el lecho de mi estrado; ⁴ No daré sueño á mis ojos, ni á mis párpados adormecimiento, ⁵ Hasta que halle lugar para Jehová, moradas para el Fuerte de Jacob. ⁶ He aquí, en Ephrata oímos de ella: hallámosla en los campos del bosque. ⁷ Entraremos en sus tiendas; encorvarnos hemos al estrado de sus pies. ⁸ Levántate, oh Jehová, á tu reposo; tú y el arca de tu fortaleza. ⁹ Tus sacerdotes se vistan de justicia, y regocíjense tus santos. ¹⁰ Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu unguido el rostro. ¹¹ En verdad juró Jehová á David, no se apartará de ellos: Del fruto de tu vientre pondré sobre tu trono. ¹² Si tus hijos guardaren mi alianza, y mi testimonio que yo les enseñaré, sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre. ¹³ Porque Jehová ha elegido á Sión; deseóla por habitación para sí. ¹⁴ Este es mi reposo para siempre: aquí habitaré, porque la he deseado. ¹⁵ A su mantenimiento daré bendición: sus pobres saciaré de pan. ¹⁶ Asimismo vestiré á sus sacerdotes de salud, y sus santos darán voces de júbilo. ¹⁷ Allí haré reverdecer el cuerno de David: he prevenido lámpara á mi unguido. ¹⁸ A sus enemigos vestiré de confusión: mas sobre él florecerá su corona.

133

¹ Cántico gradual: de David. ¡MIRAD cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igual-

mente en uno! ² Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y que baja hasta el borde de sus vestiduras; ³ Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión: porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.

134

¹ Cántico gradual. MIRAD, bendecid á Jehová, vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches. ² Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid á Jehová. ³ Bendígate Jehová desde Sión, el cual ha hecho los cielos y la tierra.

135

¹ Aleluya. ALABAD el nombre de Jehová; alabadle, siervos de Jehová; ² Los que estáis en la casa de Jehová, en los atrios de la casa de nuestro Dios. ³ Alabad á JAH, porque es bueno Jehová: cantad salmos á su nombre, porque es suave. ⁴ Porque JAH ha escogido á Jacob para sí, á Israel por posesión suya. ⁵ Porque yo se que Jehová es grande, y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses. ⁶ Todo lo que quiso Jehová, ha hecho en los cielos y en la tierra, en las mares y en todos los abismos. ⁷ El hace subir las nubes del cabo de la tierra; él hizo los relámpagos para la lluvia; él saca los vientos de sus tesoros. ⁸ El *es el* que hirió los primogénitos de Egipto, desde el hombre hasta la bestia. ⁹ Envió señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto, sobre Faraón, y sobre todos sus siervos. ¹⁰ El que hirió muchas gentes, y mató

reyes poderosos: ¹¹ A Sehón rey Amorrheo, y á Og rey de Basán, y á todos los reinos de Canaán. ¹² Y dió la tierra de ellos en heredad, en heredad á Israel su pueblo. ¹³ Oh Jehová, eterno es tu nombre; tu memoria, oh Jehová para generación y generación. ¹⁴ Porque juzgará Jehová su pueblo, y arrepentiráse sobre sus siervos. ¹⁵ Los ídolos de las gentes son plata y oro, obra de manos de hombres. ¹⁶ Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven; ¹⁷ Tienen orejas, y no oyen; tampoco hay espíritu en sus bocas. ¹⁸ Como ellos son los que los hacen; todos los que en ellos confían. ¹⁹ Casa de Israel, bendecid á Jehová: casa de Aarón, bendecid á Jehová: ²⁰ Casa de Leví, bendecid á Jehová: los que teméis á Jehová, bendecid á Jehová. ²¹ Bendito de Sión Jehová, que mora en Jerusalem. Aleluya.

136

¹ ALABAD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre *es* su misericordia. ² Alabad al Dios de los dioses, porque para siempre *es* su misericordia. ³ Alabad al Señor de los señores, porque para siempre *es* su misericordia. ⁴ Al solo que hace grandes maravillas, porque para siempre *es* su misericordia. ⁵ Al que hizo los cielos con entendimiento, porque para siempre *es* su misericordia. ⁶ Al que tendió la tierra sobre las aguas, porque para siempre *es* su misericordia; ⁷ Al que hizo las grandes luminarias, porque para siempre *es* su misericordia; ⁸ El sol para que dominase en el día, porque para siempre *es* su misericordia; ⁹ La luna y las estrellas para que dominasen en la noche, porque para siempre *es*

su misericordia. ¹⁰ Al que hirió á Egipto en sus primogénitos, porque para siempre es su misericordia. ¹¹ Al que sacó á Israel de en medio de ellos, porque para siempre es su misericordia; ¹² Con mano fuerte, y brazo extendido, porque para siempre es su misericordia. ¹³ Al que dividió el mar Bermejo en partes, porque para siempre es su misericordia; ¹⁴ E hizo pasar á Israel por medio de él, porque para siempre es su misericordia; ¹⁵ Y arrojó á Faraón y á su ejército en el mar Bermejo, porque para siempre es su misericordia. ¹⁶ Al que pastoreó á su pueblo por el desierto, porque para siempre es su misericordia. ¹⁷ Al que hirió grandes reyes, porque para siempre es su misericordia; ¹⁸ Y mató reyes poderosos, porque para siempre es su misericordia; ¹⁹ A Sehón rey Amorrheo, porque para siempre es su misericordia; ²⁰ Y á Og rey de Basán, porque para siempre es su misericordia; ²¹ Y dió la tierra de ellos en heredad, porque para siempre es su misericordia; ²² En heredad á Israel su siervo, porque para siempre es su misericordia. ²³ El es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque para siempre es su misericordia; ²⁴ Y nos rescató de nuestros enemigos, porque para siempre es su misericordia. ²⁵ El da mantenimiento á toda carne, porque para siempre es su misericordia. ²⁶ Alabad al Dios de los cielos: porque para siempre es su misericordia.

137

¹ JUNTO á los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de

Sión. ² Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas. ³ Y los que allí nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, y los que nos habían desolado *nos pedían* alegría, *diciendo*: ⁴ Cantadnos algunos de los himnos de Sión. ¿Cómo cantaremos canción de Jehová en tierra de extraños? ⁵ Si me olvidare de ti, oh Jerusalem, mi diestra sea olvidada. ⁶ Mi lengua se pegue á mi paladar, si de ti no me acordare; si no ensalzare á Jerusalem como preferente asunto de mi alegría. ⁷ Acuérdate, oh Jehová, de los hijos de Edom en el día de Jerusalem; quienes decían: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos. ⁸ Hija de Babilonia destruída, bienaventurado el que te diere el pago de lo que tú nos hiciste. ⁹ Bienaventurado el que tomará y estrellará tus niños contra las piedras.

138

¹ Salmo de David. ALABARTE he con todo mi corazón: delante de los dioses te cantaré salmos. ² Encorvaréme al templo de tu santuario, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu verdad: porque has hecho magnífico tu nombre, y tu dicho sobre todas las cosas. ³ En el día que clamé, me respondiste; esforzásteme con fortaleza en mi alma. ⁴ Confesarte han, oh Jehová, todos los reyes de la tierra, cuando habrán oído los dichos de tu boca. ⁵ Y cantarán de los caminos de Jehová: que la gloria de Jehová es grande. ⁶ Porque el alto Jehová atiende al humilde; mas al altivo mira de lejos. ⁷ Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás: contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y salvaráme tu diestra. ⁸ Jehová

cumplirá por mí: tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; no dejarás la obra de tus manos.

139

¹ Al Músico principal: Salmo de David. OH Jehová, tú me has examinado y conocido. ² Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme, has entendido desde lejos mis pensamientos. ³ Mi senda y mi acostarme has rodeado, y estás impuesto en todos mis caminos. ⁴ Pues aun no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. ⁵ Detrás y delante me guarneciste, y sobre mí pusiste tu mano. ⁶ Más maravillosa es la ciencia que mi capacidad; alta es, no puedo comprenderla. ⁷ ¿Adónde me iré de tu espíritu? ¿y adónde huiré de tu presencia? ⁸ Si subiere á los cielos, allí estás tú: y si en abismo hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás. ⁹ Si tomare las alas del alba, y habitare en el extremo de la mar, ¹⁰ Aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra. ¹¹ Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; aun la noche resplandecerá tocante á mí. ¹² Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día: lo mismo *te son* las tinieblas que la luz. ¹³ Porque tú poseiste mis riñones; cubristeme en el vientre de mi madre. ¹⁴ Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras: estoy maravillado, y mi alma lo conoce mucho. ¹⁵ No fué encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fuí formado, y compaginado en lo más bajo de la tierra. ¹⁶ Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin *faltar* una

de ellas. ¹⁷ Así que ¡cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡cuán multiplicadas son sus cuentas! ¹⁸ Si los cuento, multiplíquense más que la arena: despierto, y aun estoy contigo. ¹⁹ De cierto, oh Dios, matarás al impío; apartaos pues de mí, hombres sanguinarios. ²⁰ Porque blasfemias dicen ellos contra ti: tus enemigos toman en vano *tu nombre*. ²¹ ¿No tengo en odio, oh Jehová, á los que te aborrecen, y me conmuevo contra tus enemigos? ²² Aborrezcolos con perfecto odio; téngolos por enemigos. ²³ Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: ²⁴ Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.

140

¹ Al Músico principal: Salmo de David. LÍBRAME, oh Jehová, de hombre malo: guárdame de hombre violento; ² Los cuales maquinan males en el corazón, cada día urden contiendas. ³ Aguzaron su lengua como la serpiente; veneno de áspid hay debajo de sus labios. (Selah.) ⁴ Guárdame, oh Jehová, de manos del impío, presérvame del hombre injurioso; que han pensado de trastornar mis pasos. ⁵ Hanme escondido lazo y cuerdas los soberbios; han tendido red junto á la senda; me han puesto lazos. (Selah.) ⁶ He dicho á Jehová: Dios mío eres tú; escucha, oh Jehová, la voz de mis ruegos. ⁷ Jehová Señor, fortaleza de mi salud, tú pusiste á cubierto mi cabeza el día de las armas. ⁸ No des, oh Jehová, al impío sus deseos; no saques adelante su pensamiento, *que no se ensoberbezca.*

(Selah.) ⁹ En cuanto á los que por todas partes me rodean, la maldad de sus propios labios cubrirá su cabeza. ¹⁰ Caerán sobre ellos brasas; *Dios* los hará caer en el fuego, en profundos hoyos de donde no salgan. ¹¹ El hombre deslenguado no será firme en la tierra: el mal cazará al hombre injusto para derribarle. ¹² Yo sé que hará Jehová el juicio del afligido, el juicio de los menesterosos. ¹³ Ciertamente los justos alabarán tu nombre; los rectos morarán en tu presencia.

141

¹ Salmo de David. JEHOVÁ, á ti he clamado: apresúrate á mí; escucha mi voz, cuando te invocare. ² Sea enderezada mi oración delante de ti como un perfume, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde. ³ Pon, oh Jehová, guarda á mi boca: guarda la puerta de mis labios. ⁴ No dejes se incline mi corazón á cosa mala, á hacer obras impías con los que obran iniquidad, y no coma yo de sus deleites. ⁵ Que el justo me castigue, *será* un favor, y que me reprenda *será* un excelente bálsamo *que* no me herirá la cabeza: así que aun mi oración *tendrán* en sus calamidades. ⁶ Serán derribados en lugares peñascosos sus jueces, y oirán mis palabras, que son suaves. ⁷ Como quien hiende y rompe la tierra, son esparcidos nuestros huesos á la boca de la sepultura. ⁸ Por tanto á ti, oh Jehová Señor, *miran* mis ojos: en ti he confiado, no desampares mi alma. ⁹ Guárdame de los lazos que me han tendido, y de los armadijos de los que obran iniquidad. ¹⁰ Caigan los impíos á una en sus redes, mientras yo pasaré adelante.

142

¹ Masquil de David: Oración que hizo cuando estaba en la cueva. CON mi voz clamaré á Jehová, con mi voz pediré á Jehová misericordia. ² Delante de él derramaré mi querella; delante de él denunciaré mi angustia. ³ Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda. En el camino en que andaba, me escondieron lazo. ⁴ Miraba á la mano derecha, y observaba; mas no había quien me conociese; no tuve refugio, no había quien volviese por mi vida. ⁵ Clamé á ti, oh Jehová, dije: Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes. ⁶ Escucha mi clamor, que estoy muy afligido; líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. ⁷ Saca mi alma de la cárcel para que alabe tu nombre: Me rodearán los justos, porque tú me serás propicio.

143

¹ Salmo de David. OH Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos: respóndeme por tu verdad, por tu justicia. ² Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún viviente. ³ Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha postrado en tierra mi vida; hame hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. ⁴ Y mi espíritu se angustió dentro de mí; pasmóse mi corazón. ⁵ Acordéme de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos. ⁶ Extendí mis manos á ti; mi alma á ti como la tierra sedienta. (Selah.) ⁷ Respóndeme

presto, oh Jehová que desmaya mi espíritu: no escondas de mí tu rostro, y venga yo á ser semejante á los que descienden á la sepultura. ⁸ Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado: hazme saber el camino por donde ande, porque á ti he alzado mi alma. ⁹ Líbrame de mis enemigos, oh Jehová: á ti me acojo. ¹⁰ Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios: tu buen espíritu me guíe á tierra de rectitud. ¹¹ Por tu nombre, oh Jehová me vivificarás: por tu justicia, sacarás mi alma de angustia. ¹² Y por tu misericordia disiparás mis enemigos, y destruirás todos los adversarios de mi alma: porque yo soy tu siervo.

144

¹ Salmo de David. BENDITO sea Jehová, mi roca, que enseña mis manos á la batalla, y mis dedos á la guerra: ² Misericordia mía y mi castillo, altura mía y mi libertador, escudo mío, en quien he confiado; el que allana mi pueblo delante de mí. ³ Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que de él conozcas? ¿ó el hijo del hombre, para que lo estimes? ⁴ El hombre es semejante á la vanidad: sus días son como la sombra que pasa. ⁵ Oh Jehová, inclina tus cielos y desciende: toca los montes, y humeen. ⁶ Despide relámpagos, y disípalos; envía tus saetas, y contúrbalos. ⁷ Envía tu mano desde lo alto; redímeme, y sácame de las muchas aguas, de la mano de los hijos extraños; ⁸ Cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira. ⁹ Oh Dios, á ti cantaré canción nueva: con salterio, con decacordio cantaré á ti. ¹⁰ Tú, el que da salud á los reyes, el que redime á David su siervo de

maligna espada. ¹¹ Redímeme, y sálvame de mano de los hijos extraños, cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira. ¹² Que nuestros hijos sean como plantas crecidas en su juventud; nuestras hijas como las esquinas labradas á manera de *las de* un palacio; ¹³ Nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte *de grano*; nuestros ganados, que paran á millares y diez millares en nuestras plazas: ¹⁴ *Que* nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo; *que no tengamos* asalto, ni *que hacer* salida, ni grito de alarma en nuestras plazas. ¹⁵ Bienaventurado el pueblo que tiene esto: bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

145

¹ Salmo de alabanza: de David. ENSALZARTE he, mi Dios, mi Rey; y bendeciré tu nombre por siglo y para siempre. ² Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre por siglo y para siempre. ³ Grande es Jehová y digno de suprema alabanza: y su grandeza es inescrutable. ⁴ Generación á generación narrará tus obras, y anunciarán tus valentías. ⁵ La hermosura de la gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravillosos, hablaré. ⁶ Y la terribilidad de tus valentías dirán los hombres; y yo recontaré tu grandeza. ⁷ Reproducirán la memoria de la muchedumbre de tu bondad, y cantarán tu justicia. ⁸ Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira, y grande en misericordia. ⁹ Bueno es Jehová para con todos; y sus misericordias sobre todas sus obras. ¹⁰ Alábente, oh Jehová, todas tus obras; y tus santos te bendigan. ¹¹ La

gloria de tu reino digan, y hablen de tu fortaleza;
¹² Para notificar á los hijos de los hombres sus valentías, y la gloria de la magnificencia de su reino.
¹³ Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío en toda generación y generación. ¹⁴ Sostiene Jehová á todos los que caen, y levanta á todos los oprimidos. ¹⁵ Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida en su tiempo. ¹⁶ Abres tu mano, y colmas de bendición á todo viviente. ¹⁷ Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras. ¹⁸ Cercano está Jehová á todos los que le invocan, á todos los que le invocan de veras. ¹⁹ Cumplirá el deseo de los que le temen; oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará. ²⁰ Jehová guarda á todos los que le aman; empero destruirá á todos los impíos. ²¹ La alabanza de Jehová hablará mi boca; y bendiga toda carne su santo nombre por siglo y para siempre.

146

¹ Aleluya. ALABA, oh alma mía, á Jehová.
² Alabaré á Jehová en mi vida: cantaré salmos á mi Dios mientras viviere. ³ No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salud. ⁴ Saldrá su espíritu, tornaráse en su tierra: en aquel día perecerán sus pensamientos. ⁵ Bienaventurado aquel en cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza es en Jehová su Dios: ⁶ El cual hizo los cielos y la tierra, la mar, y todo lo que en ellos hay; que guarda verdad para siempre; ⁷ Que hace derecho á los agraviados; que da pan á los hambrientos: Jehová suelta á los aprisionados; ⁸ Jehová abre *los ojos* á los ciegos; Jehová levanta á

los caídos; Jehová ama á los justos. ⁹ Jehová guarda á los extranjeros; al huérfano y á la viuda levanta; y el camino de los impíos trastorna. ¹⁰ Reinará Jehová para siempre; tu Dios, oh Sión, por generación y generación. Aleluya.

147

¹ ALABAD á JAH, porque es bueno cantar salmos á nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza. ² Jehová edifica á Jerusalem; á los echados de Israel recogerá. ³ El sana á los quebrantados de corazón, y liga sus heridas. ⁴ El cuenta el número de las estrellas; á todas ellas llama por sus nombres. ⁵ Grande es el Señor nuestro, y de mucha potencia; y de su entendimiento no hay número. ⁶ Jehová ensalza á los humildes; humilla los impíos hasta la tierra. ⁷ Cantad á Jehová con alabanza, cantad con arpa á nuestro Dios. ⁸ El es el que cubre los cielos de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace á los montes producir hierba. ⁹ El da á la bestia su mantenimiento, y á los hijos de los cuervos que claman. ¹⁰ No toma contentamiento en la fortaleza del caballo, ni se complace en las piernas del hombre. ¹¹ Complácese Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia. ¹² Alaba á Jehová, Jerusalem; alaba á tu Dios, Sión. ¹³ Porque fortificó los cerrojos de tus puertas; bendijo á tus hijos dentro de ti. ¹⁴ El pone en tu término la paz; te hará saciar de grosura de trigo. ¹⁵ El envía su palabra á la tierra; muy presto corre su palabra. ¹⁶ El da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza. ¹⁷ El echa su hielo como pedazos: delante de su frío ¿quién

estará? ¹⁸ Enviará su palabra, y los derretirá: soplará su viento, y fluirán las aguas. ¹⁹ El denuncia sus palabras á Jacob, sus estatutos y sus juicios á Israel. ²⁰ No ha hecho esto con toda gente; y no conocieron sus juicios. Aleluya.

148

¹ Aleluya. ALABAD á Jehová desde los cielos: alabadle en las alturas. ² Alabadle, vosotros todos sus ángeles: alabadle, vosotros todos sus ejércitos. ³ Alabadle, sol y luna: alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. ⁴ Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos. ⁵ Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron criadas. ⁶ Y las hizo ser para siempre por los siglos; púsoles ley que no será quebrantada. ⁷ Alabad á Jehová, de la tierra los dragones y todos los abismos; ⁸ El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra; ⁹ Los montes y todos los collados; el árbol de fruto, y todos los cedros; ¹⁰ La bestia y todo animal; reptiles y volátiles; ¹¹ Los reyes de la tierra y todos los pueblos; los príncipes y todos los jueces de la tierra; ¹² Los mancebos y también las doncellas; los viejos y los niños, ¹³ Alaben el nombre de Jehová, porque sólo su nombre es elevado; su gloria es sobre tierra y cielos. ¹⁴ El ensalzó el cuerno de su pueblo; alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo á él cercano. Aleluya.

149

¹ Aleluya. CANTAD á Jehová canción nueva: su alabanza sea en la congregación de los santos.

² Alégrese Israel en su Hacedor: los hijos de Sión se gocen en su Rey. ³ Alaben su nombre con corro: con adufe y arpa á él canten. ⁴ Porque Jehová toma contentamiento con su pueblo: hermosteará á los humildes con salud. ⁵ Gozarse han los píos con gloria: cantarán sobre sus camas. ⁶ Ensalzamientos de Dios *modularán* en sus gargantas, y espadas de dos filos *habrá* en sus manos; ⁷ Para hacer venganza de las gentes, y castigo en los pueblos; ⁸ Para aprisionar sus reyes en grillos, y sus nobles con cadenas de hierro; ⁹ Para ejecutar en ellos el juicio escrito: gloria *será* esta para todos sus santos. Aleluya.

150

¹ Aleluya. ALABAD á Dios en su santuario: alabadle en la extensión de su fortaleza. ² Alabadle por sus proezas: alabadle conforme á la muchedumbre de su grandeza. ³ Alabadle á son de bocina: alabadle con salterio y arpa. ⁴ Alabadle con adufe y flauta: alabadle con cuerdas y órgano. ⁵ Alabadle con címbalos resonantes: alabadle con címbalos de júbilo. ⁶ Todo lo que respira alabe á JAH. Aleluya.

Santa Biblia – Reina Valera 1909
The Holy Bible in Spanish, Reina Valera translation of
1909

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano 1909

Translation by: Reina y Valera

Dominio Público

2013-12-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 18 Apr 2025 from source files
dated 10 Aug 2015

e25db4af-4382-5eae-9669-8234313e9f6e